
ENSAYOS



Editor: Dr. Alberto Bárcenas

barcenas@web.de

Mobil: 0176 50 45 02 97

Anrufbeantworternr: +49 5652 - 91 91 93

Revista de Temas Nicaragüenses pretende, no sólo ser una revista académica con revisión editorial, sino también una revista enciclopédica. La sección ENSAYOS contiene todas las temáticas posibles de una revista generalista. Demuestra el carácter enciclopédico de RTN, y su ventaja sobre las revistas de especialidades para un lector interdisciplinario. Los artículos por publicar deberán cumplir con la política editorial de la RTN y, aunque reflejen la visión subjetiva del autor; intentarán ser ecuanímes, evitar las apologías de cualquier índole y promover los valores culturales nicaragüenses.

El logotipo es una reproducción en negro de la serpiente emplumada que se encuentra en la Laguna de Asososca, Managua. Quetzalcóatl representa la sabiduría. ■



Un comentario para el lector de la obra de Ernesto Cardenal

Manuel Fernández Vélchez

Esta es la cuarta entrada dedicada a la Memoria de Ernesto Cardenal en Temas Nicaragüenses, tras los nros. 144, 145 y 146.

Omitiendo la crítica estética y literaria, observo la obra de Ernesto Cardenal como la principal identificación político-ideológica de un sector social y de una generación nicaragüense. Para aquel movimiento estudiantil democristiano de los años sesenta y setenta; aquellos seguidores de la **"teología de liberación"**, de los **"cursillos de cristiandad"** y del **"movimiento eclesial de base"**; aquellos jóvenes vinculados al Ministerio de Cultura de los años ochenta, y después del movimiento **"renovadores"** del nacionalismo sandinista en los años noventa. Leían *como lectura política sus Epigramas, Salmos, Oración por Marilyn Monroe, Poemas indios, Oráculo sobre Managua, Cántico cósmico...* Para éstos, la obra de Ernesto Cardenal fue una bandera de agitación.

También observo la obra de Ernesto Cardenal como lectura para **"naturistas"** del movimiento New Age (no **"naturalistas"**), seguidores de su léxico pseudocientífico, que evita la teoría científica del naturalismo materialista. Este recurso léxico (superficialmente aprehendido) culmina en la última edición de *Hijos de las estrellas*, publicado en *Poesía Completa*, editada y prologada por la poeta Angeles Pérez López (Editorial Trotta, Madrid, 2019).

El prólogo de Angeles Pérez López ofrece una excelente introducción de crítica Estética y Literaria. Y contando con la complicidad y el consejo de Ernesto, Angela se arriesga a proponer el esbozo de un sistema filosófico de la temática del **"Amor"**. Pero es acertado.

Aunque Ernesto, lo sabemos, no hizo mayor caso de una formación sistemática en Filosofía, la lectura del ensayo crítico de Angeles me permite insinuar la validez del acceso por una vía fenomenológica existencial (Martin Heidegger, F. Buytendijk, W. Luyten), del **"dato de conciencia"**, la **"vivencia"** y la **"intencionalidad de la conciencia"**; y en línea con los clásicos *El puesto del hombre en el cosmos*, de Max Scheler, o *El fenómeno humano*, de Pierre

Teilhard de Chardin. Lo digo porque Angeles descubre **"acentos"** y **"tonalidades"** originales del verso de Ernesto, por **"una verdad individual y colectiva cuya raíz es el amor"** expresado en **"la visión"** del poeta, el historiador, el etnólogo, el místico que fue Ernesto.

Así sea un **"amor"** sin amante en el espejo de Ernesto, y hasta una especie de **"revolucionario"** por sí y para sí. Un revolucionario sin comando, ni partido. Y no quiero diluir, sino promover la iniciativa filosófica de Angeles Pérez López como viable: **"Todos sus libros están atravesados por el Amor, y ese Amor en relación con lo que significa Dios para las criaturas, y las criaturas para Dios, es tan central, que diría que no es posible acercarse a la obra poética de Cardenal sin tener este elemento en cuenta"**. Pero el mismo prólogo de Angela nos advierte: **"...que ese Amor va a tener perfiles políticos, históricos, sociales... y nos va a llevar a la Teología de la Liberación"**.

Aquí esta el **"pero"**: ciertamente, el arte poético, la Filosofía y la Teología permiten una Filosofía y una Teología **"del Amor"**; y también lo permiten una Sicología o una Siquiatría del Amor sin amante, un soliloquio. Pero no vale como método de **"perfiles políticos, históricos, sociales"**, ni lo permite la demarcación epistemológica de una Economía Política, ni una sociedad abierta a la libertad expresión de la pluralidad de ideas de principio. Los principios ideales y principios morales (creencias, teologías y filosofías) pertenecen a la autonomía de la esfera privada en una sociedad de hombres libres, no pueden ser el **"perfil político"**. Porque...

De **"ideas de principio"**, **"principios ideales"** o **"principios morales"** bien se vive. De **"amores"** sin amante y **"revolucionarios"** sin revolución, no voy a objetar su posibilidad para los de **"buena fe"**. De filias y fobias de sanación alimenticia, del mundo animal mediatizado como mascotas, de conspiracionismos escatológicos, de criminalización de las costumbres... De la autocomplacencia de la **"justificación"** de la **"mala conciencia"** con las buenas obras **"amorosas"** del voluntariado del excedente ocioso, también. Pero sí y sólo si, el idealismo moral de filias y fobias no se convierta en fundamentalismos de encubrimiento ideológico. Como el fundamentalismo teológico-político, **"falsa conciencia"** de una clase dominante clerical de **"estudiantes de teología"** o de la Conferencia Episcopal. Propios de una sociedad estamental jerárquica del **"Reino de Dios"** del Románico feudal, y la **"obligación de conciencia"** bajo el Derecho Canónico.

Porque toda idea de principio o principio moral, como toda creencia, si se impone resulta excluyente. El único principio absoluto que libera de todo principio absoluto es la libertad, diría parafraseando a Jean Paul Sartre. Lo contrario es el origen del fundamentalismo y el fanatismo, de la irracionalidad y la intolerancia, el totalitarismo de la **"totalidad"** por mucho que la idealice Ernesto. En la práctica, ya lo demostró su **"teología deliberación"**, del **"reino**

de Dios” de los clérigos de la Asociación Nacional del Clero, con representación en la Asamblea Nacional de la Nicaragua de los años ochenta, junto al **Movimiento Vertical de Masas de “Dirección Nacional ¡oordenen!”**¹.

Porque en una sociedad abierta, de libertad de expresión, en la sociedad política se representan intereses de las partes (por representación partidaria, por partidos), y no por creencias de principios morales excluyentes. Esto último fue lo que sucedió en el período de entreguerras (I y II GM) en Europa, con el Movimiento Social Italiano y el Movimiento Nacional español, ambos bajo la Acción Católica, y con el nacionalismo del movimiento vertical de masas Nacionalsocialista alemán. Atentos a los movimientos sociales de *“verdades”* excluyentes.

Siguiendo a Tolstoi en *“Qué es el arte?”*, no se puede transigir con la excusa de que el artista, por dedicarse a las artes del ocio, incluido el espectáculo religioso de teólogos (Tolstoi los incluye junto a los gladiadores del estadio) entre las artes del entretenimiento y la distracción ideológica, desorienten la vida de la sociedad política con la pseudo ciencia y fundamentalismos morales.

Repito la cita *“...Que ese Amor va a tener perfiles políticos, históricos, sociales... y nos va a llevar a la Teología de la Liberación”*: esto sería elevar el misticismo y la mistificación al fanatismo en la decisión de la Economía Política (toda Política es Economía). Si esta visto que, con la mampara ideológica de *“Teología deliberación”*, un fundamentalismo teológico, ya destruyeron vidas, la Economía y la política en Nicaragua.

Porque una idea del *“amor”*, si a caso, puede valer de terapia entre las élites poeteriles, pero que no incremente la megalomanía o la pseudociencia de imponer cualquier fundamentalismo moralizante o sicótico.

Para Ernesto valió la mística solitaria del *“amante”* en el espejo, y el propio reflejo en el verso *“revolucionario”*. Porque ya en su *“Vida perdida”*, primer tomo autobiográfico de Ernesto, perdió los amigos de los años 50 junto a los cuales conspiró. Porque huyó de ellos para volver sólo en la forma de los poemas de *Gethsemani Ky*. En sus *“Insulas extrañas”*, segundo tomo autobiográfico, perdió otras amistades por su nueva radicalización en *“lo que más nos hizo revolucionarios”*. Para, luego, huir del fracaso: *“...tres*

¹En esta revista de Temas Nicaragüenses he dedicado varias entradas al clericalismo fundamentalista de los años ochenta (ver pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79*, bubok.es y academia.edu)

aspirantes a monjes iy nunca fuimos monjes!" Ya en *"Revolución Perdida"* (tercer tomo autobiográfico) y después de la destrucción del país de los nicaragüenses, expresa su resentimiento de los años ochenta con sus amistades de los años setenta. Y lo que importa es su antagonista, mencionada explícitamente tres docenas de veces por nombre y apellido, no el país destruido. Así, se suceden las diferentes soledades de *"Vida en el Amor"* de Ernesto, título del libro por el que tuvo un litigio con el editor por Derechos de Autor. Las mismas soledades del amor sin amante de otros "puetas" nicas de la estela de Ernesto, también divulgadas por grandes editoriales comerciales cuando ya habían pasado al despecho.

En 1991, Ernesto y seguidores se van retirando ya en disidencia, tras el primer congreso del partido nacionalista-sandinista. Primer Congreso de la militancia, para democratizar un partido fundado el 20 de julio de 1979. Atención: se retiran cuando pasa a **definirse como "partido electoral" y abandona el Movimiento Vertical de Masas de los años 80.** Y ahí terminó cualquier nueva propuesta de la *"Política del Amor"*.

Para Ernesto, el hombre uraño, las tres décadas siguientes serán de aislamiento y de extrañeza. El desconcierto de Ernesto de recibir la gloria de los Medios editoriales que antes le resultaban indiferentes, y favorecido con la bolsa del *"Reina Sofía de poesía iberoamericana"* (42 mil euros).

Nota al margen: Ahora, imagino el nuevo lector de la obra completa de la poética de Ernesto Cardenal, una élite de consumidores de una mercancía de textos de un tiempo perdido, de una persona extraña de una cultura desconocida. Aprenderán que Ernesto supo convertir en tema poético la angustia y ansiedad existencial, *"vidas"* sublimadas en el *"Amor"*. También imagino aquellos otros que hoy han estado atentos al Medio de Comunicación que anuncia con intencionalidad política la nueva edición de la obra de Ernesto Cardenal. Porque el anuncio *mediático* en sí va más orientado a la distracción ideológica de las masas en una coyuntura de posicionamiento político, que a la difusión y compra masiva de la obra de Ernesto y el ideal del *"Amor"*. No todos los oyentes están destinados a ser lectores de Ernesto. Pero como masa atienden al sesgo editorial del Medio, dirigido a favor del populismo de una coalición gobernante que utiliza la imagen mediática de Ernesto y la *"teología deliberación"* para un mensaje subliminal populista. Una quimera de una fantasmagoría en la vuelta a los populismos de entreguerras. Fin de la nota.■

Antología del pensamiento crítico nicaragüense contemporáneo

Coordinadores Juan Pablo Gómez y Camilo Antillón

Juan Pablo Gómez, and Camilo Antillón Najlis. *Antología del pensamiento crítico nicaragüense contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO, 2016. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2016. Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-722-210

Una antología del pensamiento de Carlos Fonseca Amador | Jaime Wheelock Román | Orlando Núñez Soto | Xabier Gorostiaga | Frances Kinloch | Alejandro Serrano Caldera | Andrés Pérez Baltodano | José Luis Rocha | Sergio Ramírez | Ileana Rodríguez | Erick Blandón | Sofía Montenegro | Victoria González Rivera | Myrna Cunningham | María Teresa Blandón | Manuel Ortega Hegg | Galio Gurdíán | Miguel González Pérez | Juliet Hooker | Mario Rizo

LA PRESENTE Antología del pensamiento crítico nicaragüense contemporáneo forma parte del proyecto Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño, convocado y promovido por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Como antologistas del pensamiento nicaragüense, el proyecto nos brindó una oportunidad única y hasta el momento inédita en el país de reunir una selección de los principales referentes intelectuales de los últimos cincuenta años.

Organizamos la Antología en cinco secciones temáticas. Titulamos la primera **“Antiimperialismo, dictadura, revolución”,** **rúbricas que condensan tres** procesos significativos del siglo XX nicaragüense. En esta sección incluimos a referentes intelectuales del país que analizaron las lógicas del imperialismo en la historia nacional y señalaron a la dictadura somocista (1936-1979) —la más extensa de este siglo en todo el continente— como uno de sus principales legados. Esta sección también muestra cómo la revolución sandinista, a la vez que abrió nuevas posibilidades para la emancipación, tuvo limitaciones sustantivas en su capacidad de comprender los sujetos sociales de las revoluciones periféricas. Así, vemos un triple desplazamiento en los alcances e intereses del conocimiento social: 1) la denuncia de la opresión y explotación de las grandes mayorías, 2) el

análisis de los horizontes de emancipación y vías alternativas de desarrollo, y 3) una posición de empatía crítica alrededor del proceso revolucionario nicaragüense, que reconoció sus legados y señaló sus limitaciones y retos de futuro.

La segunda sección se titula “Nación, Estado y cultura política”, temáticas clave en las agendas del pensamiento social nacional y continental. Las particularidades de las configuraciones nacionales y las formaciones estatales en las sociedades latinoamericanas han sido problemáticas largamente tratadas. Uno de los asuntos de relevancia se refiere a la conflictiva convergencia del deseo por **formar naciones e instituciones “modernas” en culturas políticas altamente** autoritarias y excluyentes. Como veremos, los autores y las autoras de esta sección llaman la atención sobre la constante imposibilidad de la nación, señalando con ello la ausencia de prácticas mínimamente democráticas a lo largo de la historia nacional.

La tercera sección se titula “Cultura y ciudadanías (post)utópicas”. La alusión a la temporalidad (post)utópica nos sitúa en los quiebres del estatuto de las ciudadanías en distintos momentos de la historia reciente del país. Empezamos la sección dando cuenta de un momento clave en la configuración de las ciudadanías durante la segunda mitad del siglo XX: las llamadas ciudadanías del sacrificio. Al finalizar el proceso revolucionario, estas ciudadanías son interrogadas y con ello también la capacidad de los intelectuales revolucionarios para representar y hablar por los subalternos. La misma ruptura revolucionaria dio lugar a que los intelectuales pusieran más atención a subjetividades no normativas como prácticas localizadas del pensamiento crítico.

“Movimientos de mujeres y feminismos” es la cuarta sección de la Antología, y en ella nos concentramos en mostrar las importantes contribuciones que los movimientos de mujeres y distintas posiciones feministas han hecho al pensamiento social del país. Como veremos, las autoras aquí incluidas se interesan por localizar las agencias de las mujeres en distintos momentos clave de la historia del país, así como también en potenciar al feminismo como episteme crítica orientada a la transformación de las relaciones sociales hegemónicas.

Dedicamos la quinta y última sección a presentar una muestra de los referentes intelectuales que han problematizado uno de los ejes cohesionadores de la nación nicaragüense: la idea de Nicaragua como nación mestiza. La sección **se titula “Problematizando la nación mestiza: pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos”,** y brinda una muestra de posiciones antagónicas al mestizaje homogeneizador, tanto en su versión liberal-oligarca, que tiende a la eliminación real o epistémica de las diferencias culturales, como en su versión marxista, que constituyó la diferencia como problematización. Los y las intelectuales de esta sección discuten estas epistemes y dan cuenta de las

negociaciones que los pueblos indígenas y afrodescendientes entablan contra las estrategias culturales y políticas del mestizaje.

A continuación presentamos de manera más detallada cada una de las secciones, autores y textos que las conforman.

SECCIÓN 1. ANTIIMPERIALISMO, DICTADURA, REVOLUCIÓN

Antiimperialismo, dictadura y revolución son las rúbricas que dan título a la primera sección de la Antología. Cada una de ellas y las tres en conjunto muestran las convergencias entre procesos sociales continentales/nacionales y pensamiento crítico. Iniciamos con **"Nicaragua, hora cero", de Carlos Fonseca**, uno de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Escrito a finales de 1969 y editado clandestinamente en mimeógrafo, **"Nicaragua, hora cero" es un ensayo exponente del pensamiento antiimperialista nicaragüense**. En él Fonseca desdice el estatus de nación de Nicaragua y denuncia la realidad neocolonial que **imperaba en el país y que se extendía por cuatro siglos de "agresión y opresión extranjera" bajo el control y presencia de tres naciones imperiales: España, Inglaterra y Estados Unidos**.

El pensamiento de Fonseca contribuye a la denuncia y comprensión de cómo el imperialismo operaba en la explotación del pueblo nicaragüense, concentrándose en el análisis de la realidad política y económica entre 1930 y 1969. Al respecto, postula que el imperialismo se manifestaba en la explotación de los recursos nacionales y de la población trabajadora por parte de potencias políticas y económicas internacionales. En la maquinaria imperialista, las elites nacionales **—calificadas como "camarilla gobernante nacional"—** tenían un rol de **colaboración y aprovechamiento**. El primer lugar de dicha **"camarilla" lo ocupaba la familia Somoza**, apellido que para Fonseca materializaba gobernancia y dictadura.

Fonseca responsabiliza a la camarilla gobernante de las principales problemáticas sociales del país, a saber, la desigual distribución de la tierra y la nefasta lógica del modelo agroexportador cafetalero y algodónero, dos de los principales núcleos de acumulación de capital. A su saber, ni el modelo agroexportador, ni los esfuerzos de integración económica centroamericana entonces vigentes, tenían como propósito la dignificación de las grandes mayorías, sino su explotación y opresión. Fonseca relacionó directamente la **situación de las "clases trabajadoras"** —muerte por hambre, recurrencia de enfermedades, falta de educación, mortalidad infantil— con el imperialismo norteamericano y con el ánimo capitalista de las elites nacionales.

El mérito de “Nicaragua, hora cero”, no solo radica en exponer las consecuencias humanas y materiales de la maquinaria imperialista en Nicaragua, sino también en pensar alternativas políticas a dicha realidad. En ese sentido, **Fonseca señaló una “tradición de rebeldía” como rasgo notable en la historia de Nicaragua.** No obstante, se trataba a su parecer de una rebeldía carente de “conciencia revolucionaria”. **El cambio que ameritaba el país no se limitaba a cambiar “hombres en el poder”, sino a producir “un cambio de sistema”.** El reto de masificar la rebeldía y elevarla a una práctica revolucionaria consciente fue uno de los propósitos que Fonseca ejerció como propio tanto a nivel de su **producción intelectual como de su práctica revolucionaria.** “Nicaragua, hora cero” representa una reflexión clave para entender el rumbo de la lucha política en los años setenta, y la manera en que sus líderes argumentaron su naturaleza armada.

Fonseca no fue el único pensador que hizo del imperialismo y la dictadura conceptos centrales para el análisis de la realidad nicaragüense del siglo XX. Ambos conceptos forman el título del libro de Jaime Wheelock Román. Imperialismo y dictadura: crisis de una formación social es una importante interpretación sobre la inserción de Nicaragua en la economía capitalista mundial. Es también una obra con gran influencia en la formulación de políticas de reforma agraria y campesinado implementadas por el gobierno sandinista durante la década de los años ochenta.

Del libro de Wheelock seleccionamos el capítulo titulado “Imperialismo y dictadura: fracaso del nacionalismo burgués”. En él encontramos su interpretación sobre la integración de Nicaragua a la economía capitalista mundial, así como también su exposición sobre la naturaleza de dicho proceso y las consecuencias sobre la economía y estructuras sociales nacionales. Apoyándose en categorías marxistas, Wheelock postula que el impulso agroexportador de finales del siglo XIX —y en particular durante la administración de José Santos Zelaya que él **cataloga como “reforma liberal” (1893-1909)**— configuró una economía agrícola de carácter capitalista, sostenida sobre una proletarización masiva y una fuerza de trabajo asalariada. Consecuentemente, se perfilaron dos polos sociales claramente reconocibles: la burguesía agroexportadora y la población trabajadora agrícola de las plantaciones de café, algodón, caña de azúcar y banano¹.

1 Análisis posteriores al de Wheelock discuten el carácter capitalista del modelo agroexportador cafetalero desarrollado en el último tercio del siglo XIX.

¹ Análisis posteriores al de Wheelock discuten el carácter capitalista del modelo agroexportador cafetalero desarrollado en el último tercio del siglo XIX. Entre otros aspectos, niegan su naturaleza capitalista y el surgimiento de una masa de proletarios asalariados, y subrayan el carácter coactivo, forzoso y no asalariado de las políticas laborales. Entre estos análisis destaca el de Elizabeth Dore, *Mitos de odernidad. Tierra, peonaje y patriarcado en Granada, Nicaragua*. Ver especialmente las conclusiones de su libro en las que discute la tesis de Wheelock (Dore, 2008: 264-277).

Entre otros aspectos, niegan su naturaleza capitalista y el surgimiento de una masa de proletarios asalariados, y subrayan el carácter coactivo, forzoso y no asalariado de las políticas laborales. Entre estos análisis destaca el de Elizabeth Dore, *Mitos de modernidad. Tierra, peonaje y patriarcado en Granada, Nicaragua*. Ver especialmente las conclusiones de su libro en las que discute la tesis de Wheelock (Dore, 2008: 264-277).

Producto de esta forma de integración mercantil, el capitalismo nicaragüense adquirió una naturaleza particular que, según Wheelock, se definió por 1) su carácter dependiente y atrasado; 2) su naturaleza como país suplidor de materias primas agrícolas; 3) la lógica de explotación de grandes mayorías rurales por parte de una minoría empresarial; 4) convergencia de los intereses de las minorías empresariales con los grupos imperialistas que coordinan la explotación del trabajo a nivel global.

Además de brindar una interpretación histórica de la emergencia de relaciones capitalistas de producción en Nicaragua, otro de los aportes de Wheelock es postular que la intervención norteamericana a inicios del siglo XX interrumpió la consolidación de una clase burguesa capitalista nacional —situación **que él cataloga como “fracaso del nacionalismo burgués”**—. El imperialismo, por tanto, en lugar de estimular el capitalismo nicaragüense, lo obstruyó. En consecuencia, se formó una sociedad tributaria y subordinada a la política norteamericana, acentuando el carácter dependiente de la economía nicaragüense. De este razonamiento deviene la línea de continuidad entre el imperialismo norteamericano y la dictadura somocista, considerando a esta última como uno de los principales legados del imperialismo en el siglo XX nicaragüense.

Del análisis del imperialismo y sus legados en las formaciones sociales nacionales, nos movemos al proceso revolucionario nicaragüense, y al pensamiento sobre las transformaciones económicas necesarias para una sociedad periférica. Este pensamiento se planteó en el marco de los cambios impulsados por la revolución sandinista a partir de su triunfo en 1979, y tuvo en intelectuales como el sociólogo Orlando Núñez uno de sus principales exponentes. Para ofrecer una muestra de su obra elegimos un capítulo de su libro, *Transición y lucha de clases en Nicaragua (1979-1986)*. El capítulo que seleccionamos se **titula “Naturaleza de la revolución social en un país periférico”, y en él Núñez** brinda su propuesta alrededor de las medidas necesarias para revertir la posición subordinada y dependiente que intelectuales como Fonseca y Wheelock denunciaron.

En el capítulo mencionado, Núñez reflexiona sobre los ejes de la “nueva economía”, también llamada “vía sandinista de desarrollo”. Expone al respecto tres vías de desarrollo: la cooperación internacional como fuente de acumulación primaria; la agroindustrialización de los recursos naturales, especialmente de la tierra y, en tercer lugar, la reproducción de la fuerza de trabajo. Además, señala la necesidad de avanzar simultáneamente en tres procesos: la reforma agraria, la revolución agrícola y la revolución industrial.

En cuanto a los puntos de contacto entre modelos de desarrollo y sujetos sociales, Núñez señala dos “problemáticas” a resolver: el “problema campesino”, y el “problema étnico”. Mientras el primero fue tratado teóricamente como proletariado, el segundo fue limitado a la región geográfica del Atlántico del país. Así, la propuesta de Núñez es sintomática de un momento teórico del marxismo Latinoamericano y de la izquierda nicaragüense, tanto en lo que respecta a su voluntad desarrollista, como a los límites analíticos de sus políticas y prácticas académicas sobre las etnicidades. Como veremos más adelante, la quinta sección de la antología se ocupa de profundizar estos temas.

Finalizamos la primera sección con un artículo que Xabier Gorostiaga, economista y sacerdote jesuita, publicó en la revista Nueva Sociedad en 1989. El título de su artículo es “Legados, retos y perspectivas del sandinismo (1979-1989)”. De su amplia producción intelectual, seleccionamos este trabajo por su calidad reflexiva del proceso sandinista y sus legados para la historia nacional y mundial. También porque las problemáticas y retos que le plantea al sandinismo se mantienen en gran medida vigentes en la actualidad.

El análisis de Gorostiaga tiene la virtud de reflexionar sobre el sandinismo desde una perspectiva nacional y mundial. Conceptualiza la revolución sandinista como un proceso social que abrió el tiempo de la dominación y con ello dejó instalada la posibilidad del cambio social. Así, aportó a la transformación de la realidad nicaragüense, y también brindó un aporte mundial a la búsqueda de un mundo más democrático y justo. Este es, a su parecer, un legado mundial de esperanza.

Además de constituir una experiencia de cambio político y cultural, la revolución sandinista se constituyó en una plataforma de “pensamiento global tercermundista”. Este señalamiento es importante, pues reconoce el aporte de los procesos sociales al pensamiento crítico y piensa a contrapelo de las interpretaciones que ven Latinoamérica únicamente como geografías sobre las cuales se aplican teorías, pero no lugar de teorización. Gorostiaga potencia la revolución sandinista como un espacio local desde el cual pensar el cambio nacional y mundial, el sujeto histórico y las convergencias ideológicas que lo posibilitan. El sandinismo deja claro que el sujeto histórico del cambio trasciende al proletariado, abarcando un marco de subjetividades mucho más amplias. Esto, complementado con “nuevos fenómenos ideológicos”, como fue la convergencia

entre nacionalismo, marxismo y cristianismo, fueron aportes importantes que **“desde la periferia” pensaron nuevas rutas posibles para el cambio social.**

Del análisis de Gorostiaga también destacamos la noción de “rebeldía de la realidad”. Desde su perspectiva, la realidad nicaragüense se rebeló a los esfuerzos de los dirigentes revolucionarios de encuadrarla bajo las categorías del pensamiento marxista sostenido sobre otras geografías e historias. Como vimos en Núñez, pero en un gesto distinto, los dos ejemplos emblemáticos de Gorostiaga fueron la autonomía étnica de la Costa Atlántica y la realidad campesina que se rebeló frente a los proyectos de reforma agraria. Otra realidad que se impuso fue la del mercado. Uno de los retos que Gorostiaga señala para los futuros procesos de cambio y revolución, es la necesidad de enfrentar el mercado como una realidad inminente, ámbito en el que a su parecer la revolución sandinista no fue capaz de producir una propuesta original, como sí lo hizo en el ámbito político. Para Gorostiaga, la originalidad de la revolución sandinista en el campo político e ideológico no tuvo contraparte en el campo económico.

La postura de Gorostiaga con el sandinismo es de una empatía crítica. A la vez que señala los legados de la revolución sandinista, apunta los límites del pensamiento y la práctica revolucionaria, y señala los retos del futuro, los cuales resultan válidos no solo para la Nicaragua actual, sino también para otros procesos de cambio en este momento en curso en distintos países de Latinoamérica. Dos retos nos parecen primordiales: la recuperación de la democracia por parte de la izquierda y el socialismo —como la única posibilidad de profundizarla— y el reto de generar una nueva economía que enfrente al mercado como una realidad inminente.

Las investigaciones de los intelectuales seleccionados en la primera sección de la Antología son aportes valiosos al conocimiento crítico de las lógicas y efectos del imperialismo en la realidad nicaragüense, así como de sus legados en las formaciones políticas nacionales. De igual manera, aportan al conocimiento del pensar y de la práctica revolucionaria durante la revolución sandinista, una década fundamental para la historia nacional y continental. Los intelectuales de esta sección escribieron como testigos críticos de su tiempo. Desde Fonseca hasta Gorostiaga, todos son valiosos exponentes del pensamiento Latinoamericano, entendiendo por ello una práctica académica altamente vinculada a las luchas sociales y a los procesos de cambio social que se viven en el continente. Sus trabajos también comparten una visión del pensamiento social puesto al servicio de la dignificación de la vida de las grandes mayorías, y de la construcción de sociedades profundamente democráticas y justas.

SECCIÓN 2. NACIÓN, ESTADO Y CULTURA POLÍTICA

En esta sección incluimos a cuatro intelectuales nicaragüenses que se han especializado en discutir, desde distintas disciplinas, la configuración de las identidades nacionales, la formación estatal y la cultura política nacional. Sus investigaciones abarcan un campo temporal que inicia en el siglo XIX —donde destacan el deseo de las elites por formar una identidad nacional— y se extiende hasta los inicios del siglo veintiuno, donde señalan la persistencia de la imposibilidad de la nación y los cambios provocados por las medidas neoliberales sobre el Estado nacional y el trabajo asalariado como algunas de las principales problemáticas que enfrenta la sociedad nicaragüense.

Uno de los puntos en común que comparten los y las intelectuales de esta sección es señalar que la revolución sandinista constituye el último contexto importante en el que la sociedad nicaragüense trató de construir un proyecto de nación. Además, significó un importante esfuerzo por imaginar y construir una cultura política que no respondiese al sistema de valores tradicional formado y sostenido por las elites de la post-independencia. Sus trabajos también exponen los límites de tales esfuerzos, cuestión que algunos explican como dificultades y otros como fracasos, y señalan los retos de la Nicaragua post-revolución, período que coincidió con la feroz entrada de las medidas neoliberales y sus efectos en la vida nacional.

Empezamos con la historiadora Frances Kinloch Tijerino, de quien **presentamos el capítulo “Avatares del proyecto nacional”, de su libro El imaginario del canal y la nación cosmopolita: Nicaragua, siglo XIX.** Merecedor del Premio Nacional de Historia Jerónimo Pérez en 1999, su trabajo analiza las primeras décadas de vida republicana, período poco estudiado en el país, y documenta los conflictos entre las elites locales y regionales y el conflictivo proceso de centralización del poder político.

La investigación de Kinloch fue pionera en documentar las estrategias políticas y culturales a través de las cuales las élites trataron de configurar un imaginario nacional. Fue en el último cuarto del siglo XIX, a su saber, que se puso en marcha un esfuerzo por consolidar el Estado nacional, dejando al margen las disputas locales que habían caracterizado las primeras décadas de vida política independiente.

La investigación de Kinloch aporta al pensamiento crítico sobre los procesos de producción de imaginarios nacionales. Al respecto, postula que el proyecto de nación tuvo como propósito homogeneizar culturalmente a la población nicaragüense. Tal objetivo se manifestó en la promulgación de políticas estatales **orientadas a la “asimilación” cultural de las poblaciones indígenas dentro de un patrón de mestizaje** que les subordinaba a las estructuras políticas, económicas y

culturales promovidas por el Estado nicaragüense. Kinloch señala el carácter **violento de estas políticas al hablar de una "integración forzosa"**. Brinda dos ejemplos paradigmáticos: primero, la ocupación militar de la Mosquitia y la imposición del castellano como idioma oficial a las poblaciones de habla miskita, sumo, rama y creole en 1894. Segundo, el decreto de abolición de las comunidades indígenas del pacífico y norte del país, junto con la privatización de sus tierras, en 1906.

Los aportes de Kinloch son importantes para comprender los procesos políticos y las relaciones de fuerzas a través de las cuales el mestizaje se materializó como cemento de la identidad nacional nicaragüense. En el marco de esta Antología, su lectura es también una excelente introducción al carácter crítico en torno al imaginario del mestizaje manifiesto en los trabajos que presentamos en la quinta y última sección.

El segundo intelectual de esta sección es Alejandro Serrano Caldera, uno de los principales pensadores sobre la nación en la Nicaragua contemporánea. De **él incluimos su ensayo "En busca de la nación"**. En él, Serrano Caldera postula la imposibilidad de la nación nicaragüense desde su nacimiento hasta la última década del siglo XX, momento en que, como ya señalamos, convergieron la debacle revolucionaria y la entrada de las medidas neoliberales y las políticas de ajuste estructural.

En su ensayo, Serrano identifica la revolución sandinista como el proceso más reciente de configuración de un imaginario nacional, imposible de **materializarse como "hilo conductor de nuestra historia" debido a su fracaso**. La calificación de fracaso para Serrano Caldera, no solo se debe a la pérdida del gobierno en el proceso electoral de 1990, sino también a una serie de factores desarrollados desde la década de los ochenta, entre los que destaca el carácter Estado-partido que adquirió la revolución y el proceso de centralización del poder político.

El principal reto de una Nicaragua democrática, a su parecer, consiste en la formación de una nación plural política y culturalmente, junto con la formulación **de un "nuevo contrato social" sustentado en la consolidación del Estado de derecho, y el establecimiento de una "ética de solidaridad" como forma de recuperar el sentido de la política en contextos post utópicos como el nicaragüense**. Estas son, para Serrano Caldera, algunas de las aristas constitutivas del **"problema nacional" en tiempos de la globalización y transnacionalización**.

Desde la ciencia política, Andrés Pérez Baltodano también ha reflexionado productivamente sobre el Estado y la cultura política nicaragüense. Su libro, Entre

el Estado conquistador y el Estado Nación: providencialismo, pensamiento político y estructuras de poder en el desarrollo histórico de Nicaragua, es uno de los esfuerzos más importantes por interpretar críticamente el pensamiento y la cultura política de las elites nacionales. Pérez Baltodano expone las dificultades de la sociedad nicaragüense para transitar entre dos modelos de Estado: el Estado conquistador y el Estado nación. El primero de ellos promueve un concepto tradicional y patrimonial de autoridad y cultura política. El Estado nación, en cambio, se caracteriza por una fuerte regulación social y por el predominio de un Estado de derecho. En consonancia con la propuesta de Serrano Caldera sobre la imposibilidad de la nación, Pérez Baltodano recorre distintos momentos configuradores de lo nacional y también observa la revolución sandinista como el último momento importante en el siglo XX. Al respecto, señala que el sandinismo no logró institucionalizar sus valores fundamentales, y que su derrota electoral marcó el retorno de la visión pragmática-resignada de la cultura política tradicional. A su parecer, Nicaragua inició el siglo XXI estando más cerca del Estado conquistador que de un Estado nacional de derecho.

Uno de los principales aportes de la investigación de Pérez Baltodano es estudiar las elites nicaragüenses, y calificar su pensamiento político como una **postura “pragmático-resignada”, poniendo en primer plano sus responsabilidades** en las dificultades para la consolidación de una sociedad democrática. Esto a contrapelo del discurso dominante que pone las responsabilidades sobre las ciudadanías populares y su desanimo de formar parte de lo nacional. En el capítulo que seleccionamos, Pérez Baltodano también centra su atención en las dificultades **que tienen las estructuras políticas nicaragüenses para enfrentar el “reto de la globalización”**.

Nos ocupamos con más detalle de los cambios producidos por la **globalización y las políticas neoliberales a través del artículo “Cuatro jinetes del neoliberalismo en Centroamérica”, de José Luis Rocha. La agenda de investigación** de Rocha ha estado centrada en documentar y analizar los cambios producidos en la Nicaragua post-revolución, centrándose en el estudio de las pandillas juveniles y en las migraciones, área en la que es uno de los pensadores centroamericanos más importantes. El artículo que seleccionamos para esta sección documenta los cambios que las medidas neoliberales han producido en el mundo del trabajo, con **respecto a los cuales Rocha postula el “declive del mundo del trabajo asalariado”** —tanto a nivel urbano como rural— y señala la desmovilización de las ciudadanías como uno de sus efectos concretos.

Entre los aportes de Rocha se encuentra la articulación entre neoliberalismo y ciudadanía, mostrando los quiebres en el estatuto de las ciudadanías producidos a través de la precariedad laboral y el efecto desmovilizador que la misma provoca. Rocha no se limita a señalar lo anterior. También subraya la centralidad del consumo —y ya no del trabajo— en la configuración de ciudadanías, situación

en la cual la cultura viene a ocupar un lugar central en la producción y circulación de subjetividades y en la reconfiguración de **"lo político"**. Por último, se preocupa por localizar la emergencia de nuevas identidades y ciudadanías en el mapa nacional y regional. En lugar de dirigir la mirada a los actores tradicionales de la política —el sistema de partidos, por ejemplo— Rocha se interesa por el narcotráfico, las pandillas juveniles, las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), y los grupos religiosos evangélicos como los actores emergentes de la política nicaragüense y centroamericana.

SECCIÓN 3. CULTURA Y CIUDADANÍAS (POST) UTÓPICAS

En esta sección proponemos una serie de textos que exploran los vínculos entre cultura y política, a partir del análisis de distintas formas de ciudadanía, que ocupan espacios diferenciados dentro de la narrativa de la nación nicaragüense. Por ciudadanía entendemos la pertenencia a determinadas comunidades políticas que configuran subjetividades particulares. Los trabajos aquí reunidos se ocupan de la constitución de sujetos que, desde la subalternidad, han intervenido en procesos de construcción de la utopía de una nación más incluyente, sean éstos los procesos revolucionarios centroamericanos de las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX, o las manifestaciones carnavalescas que desestabilizan el orden hegemónico.

Abrimos esta sección con **el texto "Vivir como los santos", segundo capítulo** de Adiós muchachos, el libro de las memorias de la revolución sandinista de Sergio Ramírez, escritor y ex-vicepresidente. Este escrito entrelaza la historia de la insurrección y la revolución con el testimonio personal de su autor, quien jugó un papel destacado en estos procesos. En él se nos ofrece una interpretación acerca de la constitución de un ideal de sujeto revolucionario en ese contexto histórico específico.

Este ideal de sujeto revolucionario, influenciado tanto por el pensamiento marxista como por la tradición cristiana, estaba construido sobre la base de un compromiso ético profundo que demandaba un total desprendimiento de cualquier bien material e interés personal, e incluso de la propia vida. En esta ética, la vida era provisional, y la muerte un tránsito, un sacrificio necesario, un hecho familiar y cotidiano propio de la lucha armada. Y eran aquellos que habían muerto en la lucha contra la dictadura los que sentaban el ejemplo a seguir. Esta filosofía que se construyó en la clandestinidad de la lucha insurreccional alcanzó su esplendor después del triunfo de la revolución, con la Cruzada Nacional de Alfabetización,

momento de transmisión del código ético de la renuncia y la muerte a una nueva generación.

No obstante, en el transcurso del proceso revolucionario se produjeron dos grandes momentos de ruptura con ese ideal. La primera de estas rupturas se dio, según Ramírez, después del triunfo de la revolución, cuando se generaron contrastes ofensivos entre los privilegios de los que gozaba la dirigencia sandinista y las restricciones con las que vivía el resto de la población. Se planteaba que el servicio que prestaban los líderes implicaba necesidades particulares, y bajo esta justificación se fueron agregando diferencias cada vez mayores.

El segundo punto de quiebre con el ideal de sujeto revolucionario llegó **después de la derrota electoral de 1990, con el proceso conocido como "la piñata"**. Este es el nombre que se le dio a la transferencia de una gran cantidad de bienes del Estado a manos de terceros, so pretexto de preservar los medios materiales necesarios para garantizar la sobrevivencia del FSLN, que dejaría el gobierno y pasaría a la oposición. Para Ramírez, esta segunda ruptura fue aún más profunda **que la primera; fue, en sus propias palabras, "la verdadera pérdida de la santidad"**, y continúa hasta el presente en las contiendas por cuotas de poder e intereses económicos en la cúpula del partido sandinista.

Es también la cuestión de la constitución del sujeto popular en los procesos revolucionarios sobre la que se concentra el texto de Ileana Rodríguez titulado **"La construcción del pueblo y las masas como subalternos: 'Hombrecito' / Hombre nuevo"**². En este escrito, Rodríguez analiza las narrativas sobre la naturaleza y constitución del sujeto popular en la literatura revolucionaria de autores como el Che, Roque Dalton y Sergio Ramírez. Esas narrativas fueron construidas por **líderes e intelectuales que asumían la posición de vanguardia, de "hombre nuevo", de "narrativo masculino de la historia; posición que se encontraba muy distante de la de los campesinos, las masas populares, los subalternos, los "hombrecitos"** en nombre de quienes se hacía la revolución.

En los escritos del Che analizados por Rodríguez hay un intento por reducir esa distancia, igualando términos desiguales como guerrilla, pueblo, masas y campesinos. La guerrilla aparece como vanguardia, como agente del proceso revolucionario, pero este proceso estaba supuesto a convertir también a las masas **en agentes, en "hombres nuevos". A través de este gesto se borra la distancia** entre ambos.

En los textos de Ramírez y Dalton, en cambio, la autora encuentra un mayor reconocimiento de la brecha entre los líderes y las masas, y de las dificultades que tenían para comprender el mundo de los subalternos. Estos autores favorecen

² Título original en inglés: "Constructing people / masses as subaltern: 'Little man' / new man".

categorías como la de “pueblo”, que, en comparación con la de “campesinado”, considera a un sujeto colectivo más plural y comprehensivo. Aun así, las narrativas sobre el sujeto popular siguieron sin poder dar cuenta de las diferencias y reprodujeron formas de exclusión hacia las mujeres y los campesinos.

Al hacer este recorrido por distintas epistemologías de la cultura revolucionaria escrita, Rodríguez nos propone una interpretación sobre la **transición entre el “yo” narrativo masculino y el sujeto colectivo en la constitución** del sujeto revolucionario, y evidencia las tensiones, los silencios y los vacíos en esa transición. De esta manera nos muestra cómo, de forma inadvertida, estas narrativas reprodujeron epistemes coloniales y liberales que invisibilizan al subalterno, lo hacen ininteligible o lo representan como una amenaza.

El tema de las ciudadanías subalternas es explorado desde otros ángulos **en el trabajo “El torovenado, lugar para la diferencia en un espacio no letrado”,** de Erick Blandón, con el que cerramos esta sección de la Antología. En este texto Blandón analiza la celebración popular conocida como El torovenado. A diferencia de las explicaciones letradas sobre este tipo de tradiciones, el autor no la concibe como una síntesis armoniosa producto del mestizaje, sino como una reunión de etnicidades y sexualidades antagónicas, en la que los subalternos carnavalizan a sus dominadores como una forma de resistencia.

En El torovenado, esos antagonismos se condensan de múltiples maneras: en la operación transexual a través de la cual los españoles suplantaron a la vieja del volcán por San Jerónimo Doctor, es decir, a una deidad indígena por una católica; en la yuxtaposición homoerótica de dos animales machos que simboliza la conquista como acto de posesión, en el que el toro representa la fuerza y el dominio, y el venado la astucia y la fugacidad; en la parodia de la autoridad masculina heterosexista de la religión y el Estado por parte de los sectores subalternos; en la convergencia pública de homosexuales y heterosexuales de diversos grupos y estratos; y en la confusión de participantes y espectadores que suspende momentáneamente las jerarquías.

Desde esta perspectiva, El torovenado constituye un espacio de enunciación **del “otro”, en el que la potencia fugaz de la risa subvierte la solemnidad** monológica del orden establecido. Sin embargo, El torovenado es necesariamente **breve, y una vez que termina “el toro y el venado cancelan su efímero pacto”.** Si bien esta celebración carnavalesca contribuye a reforzar el orden tradicional, Blandón también ve en ella un potencial para relativizar y erosionar la autoridad, así como para establecer diálogos y negociaciones entre las posiciones subalternas y hegemónicas, y cuestionar los límites entre lo normal y lo anormal.

SECCIÓN 4. MOVIMIENTOS DE MUJERES Y FEMINISMOS

El uso del plural en el título de esta sección no es casual. Con ello queremos llamar la atención sobre la diversidad del movimiento de mujeres, y la pluralidad intelectual y política del feminismo en Nicaragua. Si bien no pretendemos con esta selección de textos abarcar toda la heterogeneidad del pensamiento y el activismo feminista y del movimiento de mujeres en nuestro país, esperamos ofrecer una muestra de algunos de sus grandes aportes. Los escritos aquí reunidos reflexionan críticamente sobre la evolución histórica de distintas expresiones organizativas de mujeres en el último siglo y su vinculación con los principales procesos de la coyuntura nacional y regional.

Iniciamos esta parte de la Antología con una selección del texto “Un movimiento de mujeres en auge”, de Sofía Montenegro, que apareció en el volumen colectivo Movimiento de mujeres en Centroamérica. A partir de un trabajo de investigación en el que participaron mujeres de diversas organizaciones nicaragüenses, la autora propone una interpretación acerca de la evolución histórica y la situación del movimiento en un momento clave de su desarrollo, a mediados de la década del noventa.

Si bien identifica algunos núcleos precursores en décadas anteriores, Montenegro ubica los orígenes del movimiento de mujeres contemporáneo a finales de la década del setenta, con las mujeres que se organizaron para la lucha contra la dictadura somocista. Luego, durante el proceso revolucionario, las mujeres nicaragüenses continuaron ampliando sus espacios de participación, lo que hizo cada vez más evidente las contradicciones generadas por las desigualdades de poder entre hombres y mujeres en dichos espacios. La toma de conciencia sobre estas contradicciones contribuyó a la construcción de una identidad colectiva y la búsqueda de una mayor autonomía. Así, a mediados de la década del ochenta empezaron a surgir nuevas iniciativas de mujeres que ya no dependían de la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE), cuyo modelo centralista y vínculo orgánico con el FSLN dificultaban el desarrollo de una agenda autónoma. La autora propone que en este proceso de constitución de las mujeres como sujeto político, las feministas dentro del movimiento jugaron un papel decisivo como intelectuales orgánicas y núcleo movilizador.

La ampliación y diversificación del movimiento continuó en la década del noventa, en un contexto de ruptura con el control partidario, mayor apertura a los movimientos sociales, mayores fuentes de financiamiento internacional para el desarrollo y un intercambio más fluido con el movimiento feminista internacional. Sin embargo, el proceso de diversificación se vio acompañado de la misma dispersión y fragmentación que se vivió en otros movimientos sociales en

ese momento de crisis de la izquierda. De ahí que en esa misma década, los esfuerzos por la unidad, la coordinación y la concertación cobraran gran importancia entre las mujeres de los diversos colectivos. Según la autora, parte de la dificultad para lidiar con la diversidad había estado en la gran influencia dentro del movimiento de un feminismo de tendencia socialista, propenso a homogenizar las distintas formas de contradicción y opresión.

La tesis de Montenegro es que la relación entre diversidad y unidad en el movimiento de mujeres nicaragüense puede entenderse como un movimiento pendular, en el que inciden tanto factores coyunturales, como los distintos posicionamientos filosóficos que existen al respecto dentro del movimiento. Desde la perspectiva del feminismo de la igualdad o el nominalismo moderado, que la autora asumía y que identificaba como predominante en Nicaragua, se había contribuido a la construcción del movimiento, poniendo el énfasis en la creación de una identidad colectiva a partir de la individuación como sujetos. Si bien la autora no compartía otras perspectivas, como la del feminismo de la diferencia o la del feminismo posmoderno, reconocía los aportes que han hecho, respectivamente, a superar la polarización dentro del movimiento y a promover la transformación individual y de valores.

El segundo texto de esta sección, “Legados antidemocráticos: la primera ola de feminismo y el movimiento de mujeres somocistas en Nicaragua, de la década del veinte a 1979”³, forma parte del esfuerzo pionero de Victoria González-Rivera por explorar la historia del movimiento de mujeres en la Nicaragua pre-revolucionaria. En el artículo incluido en este volumen la autora se concentra en el feminismo de la primera ola y el movimiento de mujeres somocistas, entre 1920 y 1979.

El feminismo de la primera ola en Nicaragua (1920-1950), como en otros países, puso el énfasis en la lucha por los derechos civiles y políticos de las mujeres, y en especial el derecho al sufragio. Se caracterizó por ser un movimiento independiente y no partidario, conformado por diversas organizaciones, tales como la Liga Feminista, la Cruzada de Mujeres Nicaragüenses y el Comité Central Femenino. Este movimiento desapareció después de lograr el derecho al voto, ejercido por primera vez en 1957, y muchas de sus integrantes se unieron luego a organizaciones de mujeres de carácter partidario, tanto de tendencia liberal, como conservadora.

³ **Título original en inglés: “Undemocratic Legacies: First-Wave Feminism and the Somocista Women’s Movement in Nicaragua, 1920s-1979”.**

Entre esas organizaciones partidarias de mujeres están las que González-Rivera identifica como parte del movimiento de mujeres somocista (1950-1979), aún si nunca utilizaron ese nombre. Las más importantes fueron el Ala Femenina del Partido Liberal y la Unión de Mujeres Profesionales Liberales. Estas organizaciones no fueron desde ningún punto de vista feministas, y se orientaban más bien a ganar el apoyo de las mujeres para la dictadura, siguiendo un modelo clientelista característico del somocismo, que ofrecía derechos y beneficios a unas pocas. Es en parte ese clientelismo lo que explica el mayor éxito que tuvieron en la incorporación de mujeres de clase trabajadora dentro del movimiento, en comparación con las feministas de la primera ola, que eran percibidas como mujeres de la élite.

La autora plantea que tanto las feministas de la primera ola, como las mujeres somocistas, dejaron un legado antidemocrático. En el caso de las primeras, resulta paradójico que, aunque luchaban por una democracia electoral con participación de las mujeres, sus procesos internos nunca fueron democráticos. El poder estaba centralizado en la figura de la líder y no existían procedimientos para generar consensos o promover nuevos liderazgos. En cuanto a las mujeres somocistas, aprendieron a dar una apariencia de democracia electoral, pero sus líderes se perpetuaban en el poder y, como ya dijimos, tenían prácticas clientelistas. Además, contribuyeron colectivamente a legitimar una brutal dictadura. Es en gran medida debido a ese legado antidemocrático que el feminismo de la primera ola ha sido olvidado en Nicaragua, y que el movimiento de mujeres somocistas, que llegó a reemplazar a las sufragistas en el imaginario nacional, es recordado de forma muy negativa.

El artículo de Myrna Cunningham, “Las perspectivas de las mujeres indígenas sobre un feminismo inclusivo”⁴, que también incluimos en esta sección, ofrece importantes elementos para profundizar en la heterogeneidad del movimiento de mujeres nicaragüense. La autora parte del reconocimiento de la importancia que tiene el feminismo para las luchas emancipatorias de las mujeres indígenas, a la vez que señala la necesidad de generar cambios en la práctica política dominante en el feminismo respecto a la diversidad étnica. Esta práctica política, plantea la autora, ha seguido un modelo de centro/periferia, en el que las experiencias de las mujeres indígenas resultan marginalizadas.

Para transformar esta práctica política es preciso reconocer, propone Cunningham, que el género no es la única base de la opresión de las mujeres. Se debe tomar en cuenta que los derechos humanos, derechos de las mujeres, derechos individuales y derechos colectivos se entrelazan en las vivencias de las mujeres indígenas, y que su identidad como pueblo es inseparable de su identidad

⁴ **Título original en inglés: “Indigenous Women’s Visions of an Inclusive Feminism”.**

como mujeres. La agenda feminista debería ser capaz de considerar, entonces, reivindicaciones fundamentales para este sector de las mujeres, como aquellas relativas a la autodeterminación, la defensa de sus territorios y propiedades comunales, y el respeto a sus cosmovisiones, formas de conocimiento y modos de organización social.

La autora también destaca la importancia de enriquecer el análisis feminista respecto a las intersecciones entre el género y la etnicidad en la opresión de las mujeres. Nos llama a trascender la visión de las culturas indígenas sólo como la fuente de la opresión de las mujeres que pertenecen a ellas, y considerar su potencial emancipador para la construcción de un modelo de justicia de género. Además, señala la necesidad de considerar las maneras en que el colonialismo y el patriarcado se han articulado para constituir esa forma de dominación, y el papel que juegan otros procesos, como la globalización económica, la militarización y los fundamentalismos religiosos. Un feminismo verdaderamente holístico, concluye Cunningham, debería contemplar todos estos aspectos, promover las alianzas entre mujeres indígenas y no indígenas, y facilitar la inclusión de las visiones de las mujeres indígenas dentro de las luchas de sus pueblos.

Cerramos esta sección con un texto del libro *Los cuerpos del feminismo nicaragüense*, de María Teresa Blandón. Este trabajo también le da un lugar central al tema de la heterogeneidad del movimiento de mujeres, y toma como punto de partida la diversificación que éste vivió en la década del noventa. La autora empieza por cuestionar la idea de las feministas como vanguardia del movimiento de mujeres, pues la considera un obstáculo para el reconocimiento de los procesos llevados a cabo por otras mujeres dentro de dicho movimiento.

Con la llegada de las políticas neoliberales de la década del noventa, el movimiento de mujeres orientó sus acciones hacia la denuncia, la incidencia política y la prestación de servicios alternativos para mujeres, teniendo como principal interlocutor el Estado, paradójicamente, en un momento de debilitamiento del mismo. Esto, según la autora, le restó creatividad al movimiento para realizar acciones de otro tipo, y le dificultó reconocer formas de resistencia cotidiana que no se dirigían al Estado.

En esa misma década tuvieron gran importancia las conferencias internacionales auspiciadas por Naciones Unidas, que pusieron los derechos humanos de las mujeres en la agenda internacional de los gobiernos, y los mayores flujos de cooperación para el desarrollo destinados a trabajar esos temas. Sin embargo, esto contribuyó también a un pragmatismo político que debilitó el

pensamiento crítico dentro del movimiento y a su fragmentación, al reemplazar la acción movimentista por la incidencia política.

Al momento de escribir el artículo, ya iniciada la corriente década, Blandón destacaba la influencia de tres factores en la definición del accionar político del movimiento: las diferencias entre quienes priorizaban la oposición al gobierno y la defensa de la institucionalidad democrática, y quienes buscaban equilibrar las acciones de denuncia e incidencia, con acciones dirigidas a formas de resistencia cotidiana; la emergencia de los temas de diversidad sexual, y el potencial de alianza entre las organizaciones feministas y los grupos que trabajan esos temas; y la continuada ausencia del racismo como un tema dentro de la agenda del movimiento de mujeres.

Finalmente, la autora identifica una serie de desafíos para el movimiento de mujeres contemporáneo. Primero, reconocer la necesidad de un análisis interseccional, que considere otros vectores de opresión, además del género, para desarrollar agendas más plurales. En segundo lugar, cuestionar los discursos victimizantes sobre la violencia sexista, que despojan a las mujeres de su capacidad de resistencia. En tercer lugar, problematizar las miradas esencialistas sobre el cuerpo femenino, cuyo énfasis en el cuerpo sexuado y la reproducción oscurece otras maneras de ser mujer. Además, distanciarse de la dicotomía entre razón y pasión, que niega los afectos, el erotismo, el cuerpo y el placer, e impide ver su potencial emancipador. Finalmente, Blandón identifica como un reto para el feminismo nicaragüense examinar los discursos sobre maternidad como realización natural e inevitable para las mujeres, lo que resulta necesario para un abordaje del aborto desde la libertad de elección y la protección de sus vidas.

SECCIÓN 5. PROBLEMATIZANDO LA NACIÓN MESTIZA: PUEBLOS INDÍGENAS, AFRODESCENDIENTES Y CAMPESINOS

La última sección de la Antología la dedicamos al pensamiento que ha problematizado el discurso dominante del mestizaje, poniendo en primer plano las ciudadanías de los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos negadas o postergadas por los procesos de configuración nacional. En reversa del imaginario nacional mestizo, esta sección presenta una sociedad plural étnica y culturalmente, constituida por diferentes visiones de lo común. Las investigaciones que presentamos concentran sus análisis en los últimos treinta años de la historia del país. Tienen como punto de partida los cambios realizados en los estatutos de etnicidad y autonomías regionales a finales de la década de los ochenta, durante la revolución sandinista. Los análisis dan seguimiento y evalúan los procesos de autonomía regional en tiempos de democracia electoral y multiculturalismo, analizando también la situación de las poblaciones indígenas del pacífico, centro y norte del país.

Empezamos con un artículo del sociólogo Manuel Ortega Hegg titulado **“Problemática étnica, región y autonomía”**. Publicado en 1994, este artículo sitúa la problemática étnica de Nicaragua y el análisis de la adopción del régimen autonómico para pueblos y comunidades de la región Atlántica del país en 1987, como parte de un proceso que se realizaba en toda América Latina y que demandaba al pensamiento social su apertura epistémica.

La promulgación del Estatuto de Autonomía de la Costa Atlántica en 1987 fue uno de los procesos políticos más importantes del siglo XX nicaragüense. Significó, entre otras cosas, el reconocimiento por parte del Estado de la pluralidad étnica y cultural de la sociedad. En su estudio, Ortega Hegg repasa la relación entre Estado nacional y pueblos indígenas en Nicaragua. Al respecto, **señala el “ánimo asimilador de las diferencias culturales” como un patrón de poder** que caracterizó al Estado nicaragüense desde mediados del siglo XIX. Dicho patrón de poder, a su parecer, se mantuvo vigente hasta el triunfo de la revolución sandinista en 1979.

Ortega Hegg analiza qué sucedió con la llamada problemática étnica durante la revolución sandinista. Sobre la región atlántica señala que el conflicto adquirió expresiones militares y fue utilizado políticamente por la contrarrevolución y el gobierno norteamericano. En lo que corresponde a la región del pacífico del país, la problemática persistió a través de la transmutación del **“problema indígena” al “problema campesino”, lo que tuvo consecuencias** sobre las formas comunales de tenencia de la tierra, al ser en algunos casos afectadas por las políticas de reforma agraria. El trabajo de Ortega Hegg prepara el terreno para los trabajos siguientes que, o dan seguimiento al desarrollo del proceso autonómico, o profundizan sobre las ciudadanías indígenas y afrodescendientes.

Galio Gurdíán es otro intelectual nicaragüense con una larga trayectoria de investigación sobre pueblos indígenas, especialmente del atlántico del país. El trabajo que seleccionamos para la antología se titula **“Alamikangban: tierra comunal y ‘fisonomías’ en Nicaragua”**. En él Gurdíán privilegia el trabajo **etnográfico para el estudio de la formación y diversidad de las “fisonomías”** de la comunidad indígena de Alamikangban, una comunidad nicaragüense ubicada en el municipio de Prinzapolka, sobre el río del mismo nombre.

El punto de partida de la investigación de Gurdíán es la tesis del mito del mestizaje, propuesta por el historiador norteamericano Jeffrey Gould para entender los procesos de homogeneización cultural y exclusión de las poblaciones

indígenas del imaginario nacional⁵. El propósito de Gurdián es profundizar en la cualificación del mito del mestizaje como propuesta teórica. Para ello, analiza el proceso de miskitización de esta comunidad en los últimos veinte años, especialmente en el período de la guerra entre las comunidades indígenas miskitas —Misurasata y Misura— y el gobierno sandinista, un período clave para entender la historia reciente de las configuraciones étnicas en el país.

La tesis de Gurdián es que los grupos de poder de la Nicaragua mestiza **desconocen sistemáticamente la existencia de “fisonomías” diferenciadas dentro** de la formación social nicaragüense. Un ejemplo ha sido el constante desconocimiento de las demandas indígenas sobre tierras comunales. Por otro lado, argumenta que la homogeneización de los pueblos indígenas ha sido una constante desde el siglo XIX, y que esta situación no cambió con la revolución sandinista. Existe, para Gurdián, una postura mantenida y coherente de **“integración”, lo que no ha sido otra cosa que negación de otras “fisonomías”** culturales, tanto del Atlántico como del Pacífico nicaragüense.

El análisis de Gurdián transita del análisis crítico del patrón de poder mestizo, a la reflexión sobre las estrategias de sobrevivencia y negociación que emprenden los pueblos para contrarrestar los impulsos de homogeneización cultural y de definición de sus identidades promovidos por el Estado central. La memoria colectiva y la territorialidad son recursos importantes en las estrategias de negociación.

El siguiente autor de esta sección es Miguel González, quien desde la ciencia política ha contribuido al estudio de las autonomías regionales de los pueblos indígenas en Nicaragua y América Latina. González es uno de los principales estudiosos de la autonomía regional de la Costa Atlántica nicaragüense. **Seleccionamos su trabajo titulado “El gigante que despierta: partidos y elecciones en la vida de los consejos regionales autónomos”⁶**, en el que evalúa la vida política de las instituciones autonómicas por casi dos décadas (1990-2007), mostrando elementos cruciales de la vida y el proceso político nicaragüense durante seis períodos electorales. El trabajo de González nos invita a ver la autonomía como un proceso social abierto y como un significado en constante discusión que, consecuentemente, debe estar sujeto a un escrutinio público constante.

⁵ Gould argumenta que el mito de la “Nicaragua mestiza” fue urdido y construido por intelectuales que utilizaron su posición de intermediarios con las élites nacionales y sus conocimientos de las comunidades indígenas con el fin de convertirse en expertos indigenistas y en usufructuarios directos del despojo de tierras comunales. Ver Gould, 1998.

⁶ Título original en inglés: “El Gigante que Despierta (the Awakening Giant): Parties and Elections in the Life of the Autonomous Regional Councils”.

La tesis de González es que los problemas relativos a la consolidación democrática de la Nicaragua postguerra, han limitado significativamente el avance de la autonomía en la Costa Atlántica nicaragüense. Su análisis opera simultáneamente en dos vías: la regional, en la cual nota la competencia entre actores políticos regionales, restando fuerza al impulso autonómico. Y la nacional, en la que muestra que la dinámica del sistema nacional de partidos políticos tiende a relegar o posponer la consolidación del proceso autonómico. Las tensiones entre lo regional y nacional han generado la exclusión de competidores políticos regionales y ha inhibido la participación local, cuestión que al parecer de González tendía a agudizarse para el año 2007. El análisis de González, si bien centrado en el proceso autonómico, pone a prueba la democracia nicaragüense, vista desde ejes importantes para su consolidación como son las autonomías regionales y la participación y representatividad de los diversos pueblos que conforman la nación.

González analiza los niveles de representatividad política de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Al respecto, nota una sobrerrepresentación de la población miskita y mestiza en los consejos autonómicos de la Región Atlántico Norte (RAAN), y de mestizos y creoles en la Región Atlántico Sur (RAAS). También se detiene en los niveles de representatividad de las mujeres en los Consejos Regionales, caracterizadas por una baja representación en ambas Regiones Autónomas. Por último, destaca el alto porcentaje de abstención en los procesos electorales y su tendencia a aumentar. Lo anterior lo lleva a concluir que, aunque la población no rechaza la autonomía como un símbolo de aspiraciones y autodeterminación, su decepción con las instituciones autonómicas, consejos regionales y la administración regional es alta.

Del análisis de las instituciones autonómicas pasamos al debate sobre los retos del multiculturalismo, sus alcances y principales desafíos como teoría política y cultural. Seleccionamos un capítulo del libro de Juliet Hooker titulado Raza y políticas de solidaridad. El capítulo lleva por título **"Multiculturalismo y solidaridad en Nicaragua"**⁷, y en él Hooker señala algunos de los puntos ciegos de las teorías del multiculturalismo, y propone que Nicaragua es un caso ejemplar para ilustrar los dilemas del multiculturalismo evidentes en América Latina, donde raza y cultura se sobreponen.

Como los demás pensadores de esta sección, Hooker argumenta a contrapelo del discurso del mestizaje. Para ello se centra en la permanencia de dicho discurso en el contexto revolucionario de los ochenta. El postulado de

⁷ Título original en inglés: "Multiculturalism and solidarity in Nicaragua", incluido en Race and the Politics of Solidarity.

Hooker que consideramos relevante consiste en afirmar que los debates acerca de los derechos de las minorías de los costeños en los años ochenta estuvieron divorciados de un análisis sobre jerarquías raciales. Por tanto, el reconocimiento del carácter multicultural de la nación en la Constitución Política de 1987, no ha representado, necesariamente, una ruptura decisiva con las narrativas de la homogeneidad cultural dominantes en la historia del país. La adopción de políticas multiculturales fue un incipiente reconocimiento de la diferencia cultural de parte de la elite mestiza, pero no estuvo acompañado por un reconocimiento de la naturaleza racializada del Estado. El caso nicaragüense es para Hooker un ejemplo de los límites de las teorías del multiculturalismo que se preocupan únicamente por el reconocimiento cultural, cuando la realidad muestra que la cultura está estrechamente conectada a problemáticas de jerarquía racial y desigualdad material.

El quinto trabajo que presentamos corresponde al antropólogo Mario Rizo, uno de los principales especialistas en pueblos indígenas en el país. En el trabajo **que seleccionamos, “Campesinos de la frontera agrícola: sujetos sociales desconocidos e identidades negadas”, Rizo analiza los sujetos campesinos de la frontera agrícola como subjetividades negadas por el imaginario nacional mestizo.** Sin embargo, constituyen poblaciones que, además de ser un sector demográfico significativo, tienen conocimientos y prácticas importantes al momento de plantear un cambio social en el país. Rizo llama la atención sobre la necesidad de configurar un contrato social, en aras de lograr la participación política de estas ciudadanías que representan más de un tercio de la población nacional.

Rizo, como Hooker, problematiza los alcances del reconocimiento cultural de los pueblos indígenas y las comunidades étnicas de las regiones autónomas establecido en el Estatuto de Autonomía y en la Constitución Política. Postula que el campesinado de la frontera agrícola es un sujeto con identidad cultural propia, que ha sido negada e invisibilizada por la visión dominante del arquetipo del mestizaje, y llama la atención sobre el hecho de que la revolución sandinista no consideró que el tema indígena también implicaba el Pacífico del país. El **sandinismo llegó al poder pero no pudo trascender el “sentido etnocéntrico del conocimiento legitimado” que almacenaba los valores de la historia colonial y neocolonial.** Una de sus propuestas más interesantes consiste en postular que la identidad indígena en el Pacífico ha sido subsumida por la identidad campesina. Su tesis es que el llamado campesinado nicaragüense no es otra cosa que el resultado sociológico de la comunidad indígena, constreñida y obligada por el sistema agroexportador a buscar una salida por sus propios límites: la frontera agrícola, la Costa Atlántica, las comunidades indígenas.

BIBLIOGRAFÍA

Dore, Elizabeth 2008 Mitos de modernidad. Tierra, peonaje y patriarcado en Granada, Nicaragua (Managua: IHNCA-UCA).

Gould, Jeffrey L. 1998 To die in this way. Nicaraguan Indians and the Myth of Mestizaje (1880-1965) (Durham / Londres: Duke University Press). ■

Miguel Larreynaga: Universitario Y Humanista

Eduardo Pérez-Valle

CONTENIDO:

1. Estudios iniciales
2. De colegial a catedrático
3. Relator interino de la Audiencia
4. Retorno de España
5. Diputado por la antigua Guatemala
6. Estancia en Ciudad Real, Chiapas
7. Fallecimiento
8. Luces aportadas por José Antonio de Liendo y Goicoechea
9. Obras de Miguel Larreynaga
10. *Memoria sobre el fuego de los volcanes*: su obra más preciada
11. **Anexo documental: I. "Título de Intendente Honorario de Provincia a favor de don Miguel Larreynaga"; II. Carta adjunta a ese título y III. "Participación del fallecimiento del Ldo. Larreynaga".**

1. ESTUDIOS INICIALES

Larreynaga, que había nacido en León de Nicaragua el 29 de septiembre de 1771, siendo huérfano de padre y madre, fue llevado por sus tías, Ana Gertrudis y María Regina Balmaceda al pueblo de Telica, donde pasó su primera infancia. Nuevamente en León el niño Larreynaga aprende a leer y escribir con un religioso de La Merced. El capitán Baltasar de Silva, su abuelo y tutor, habida cuenta de la despierta inteligencia de su nieto decide cultivarla. Paga los estipendios prescritos en las constituciones del Seminario San Ramón, y a los diez años de edad Larreynaga entra de pupilo en aquel instituto.

Durante los ocho años que tardan los estudios normales ha de traer la ropa de paño, larga hasta los pies, la beca encarna sobre los hombros y el bonete negro de los colegiales. Por esa época la enseñanza primaria comprendía los estudios De Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética y Religión. Pero el estudio de fondo que efectúa Larreynaga en el Seminario comprende Gramática Latina y Filosofía, al tiempo que amplía sus conocimientos en el campo de las matemáticas. Los estudios de Gramática habían tenido gran prestigio y difusión en España desde la Edad Media. A principios del siglo XVII llegaron a contarse en la Península más de 4.000.

2. DE COLEGIAL A CATEDRÁTICO

Larreynaga pone tal dedicación y ardor en sus estudios del Seminario, que en 1789, a los 18 años de edad, pasa del banco del colegial al sitial del catedrático, para dar lecciones de Filosofía y Geometría en el mismo instituto conciliar. Son sus primeras armas en un campo que ya no abandonará jamás: el de la enseñanza. La aureola de maestro y guía de juventudes será su galardón máspreciado, después de aquel de Padre de la Patria Centroamericana que con tanta justicia le corresponde.

Como el Colegio San Ramón, por su condición de seminario, está incapacitado para conferir grados, se ve obligado a marchar a Guatemala. En seguida se incorpora a la Universidad con el grado de Bachiller en Artes. Ordinariamente los estudios del bachillerato duraban seis años. Era este el grado menor a que se llegaba desde el estudio de las Humanidades. Le seguían los grados de Licenciado y Doctor. En la graduación el candidato a bachiller debía pronunciar un discurso público o dar una lección desde el sillón del catedrático que lo patrocinaba.

Después del Bachillerato en Artes, Larreynaga obtiene también el de ambos derechos: civil y eclesiástico, en 1798. Los Bachilleres en Artes debían dominar la Gramática, la Retórica, la Lógica antigua y nueva; la Filosofía natural o Física aristotélica y la Ética. Los canonistas estudiaban la *Compilación de Graciano*, las *Decretales de Gregorio IX*, el *Sexto de Decretales*, las *Clementinas*, las *Extravagantes* y las disposiciones de los *Concilios Generales*. Los civilistas se disciplinaban en la *Legislación Justiniana*, las *Siete Partidas*, el *Fuero Juzgo*, el *Ordenamiento de Alcalá* y los *Ordenamientos de Cortes*, coronado todo el edificio por el estudio de la *legislación indiana*.

Fungía en su primer período de existencia (1795-1799) la benemérita institución conocida bajo el nombre de Sociedad Económica de Amigos del País. Esta corporación mantenía funcionando una Escuela Popular de Matemáticas bajo la dirección del capitán de ingenieros don José de Sierra [1809-1883]. Allí actuaba Larreynaga como profesor segundo de esas materias, cuando otro nicaragüense ilustre, fray José Antonio de la Huerta y Caso [1741-1803], recibía en la capital del reino la consagración como Obispo de la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica. El siguiente año de 1799 ingresa Larreynaga a Nicaragua. El nuevo prelado le confiere en propiedad la cátedra de Filosofía y más tarde la de Retórica en el Colegio Seminario. Es tanto el celo de Larreynaga, que imparte privadamente en su propia posada lecciones extraordinarias en otros ramos de literatura y buenas artes.

3. RELATOR INTERINO DE LA AUDIENCIA

En 1800 está de nuevo en Guatemala para continuar sus estudios. Comenzaba a ejercitarse en la práctica forense previa a la obtención de la licenciatura, cuando fue

nombrado Relator interino de la Audiencia, resultando un gran acierto el nombramiento de Larreynaga para aquel oficio, pues su vasta inteligencia parecía haber sido específicamente organizada para las funciones de la relatoría, que comprendían primariamente el hacer relación de los autos o expedientes en el tribunal, extractando y reduciendo a sus líneas esenciales el complicado edificio de los procesos. Allí brillaron su inteligencia y probidad, la Audiencia depositó en él toda su confianza, y desde entonces su opinión era la regla de las sentencias y acuerdos.

En 1801 se recibió de abogado. En 1815 ejerce además de la Relatoría de la Audiencia la Defensoría del Juzgado de Intestados y la Cátedra de Derecho Teórico-Práctico en la Universidad. En 1818, antes de su viaje a España, lega a la Universidad de León su copiosa biblioteca, compuesta por cerca de tres mil volúmenes, muchos de ellos con valiosas anotaciones de su puño y letra en los márgenes. Tal donación le fue agradecida en 1819 por el secretario [Fernando] Queipo de Llano [y Bernaldo de Quirós: 1758-1831], en nombre de Su Alteza el Infante Don Carlos [María Isidro de Borbón: 1788-1855], Protector de la Real Universidad de León y del Rey.

4. RETORNO DE ESPAÑA

El 15 de septiembre de 1821, Larreynaga, que había tornado de España con el título de Intendente Honorario de Provincia, extendido por Fernando VII [1784-1833], como representante de Nicaragua en la magna Asamblea de aquel memorable día, se pronunció a favor de la independencia inmediata. Su actitud fue la del magistrado probo, sabio y sereno pleno de experiencia, con una visión limpia y privilegiada de los dos mundos, de su pasado y de su porvenir que, colmado de distinciones y honores por un régimen opulento y secular, renuncia a ellos para dedicarse a la crianza y tutela de una patria pobre y desválido, pero que es, en realidad, su verdadera patria. Así afianzó su figura en el pedestal de la gloria; y perfiló su contorno en el cielo de aquella aurora de la nacionalidad, con la aureola de prócer, de auténtico Padre de la Patria.

Ejercía el liderato supremo de la docencia a través de todos sus actos. Por eso su voz autorizada, fundamentada en su honradez y sabiduría, tuvo un resonar fecundo en aquella Asamblea. Su discurso puso el visto bueno a los de sus predecesoras en el uso de la palabra e infundía prestigio al acto que se estaba desarrollando la Patria había necesitado de su auxilio en el día de su nacimiento, y él no le había faltado en aquella hora suprema.

5. DIPUTADO POR LA ANTIGUA GUATEMALA

Al consumarse la malhadada aventura de la anexión de Centroamérica a México, Larreynaga hubo de marchar a la capital del Imperio electo diputado por la Antigua Guatemala. Según su pensamiento, todas las esperanzas del país en recuperar su independencia se cifraban ahora en la labor de su representación en el Congreso; solo allí se podría hacer prevalecer al fin el Derecho sobre la intriga y la fuerza bruta. Pero a

despecho de que el acontecer histórico que intuyera se había desarrollado con gran fidelidad, a Larreynaga le tocó recoger un fruto de la jornada anexionista. Fue depuesto de la Magistratura. Pero si en su patria se negaba un empleo al ciudadano Larreynaga, la nación mexicana no desaprovechó su presencia en su suelo. Se le colmó de honores y se le confiaron importantes y delicados cargos en Oaxaca y Ciudad Real de Chiapas. Al abandonar Oaxaca y trasladarse a Ciudad Real, de paso hacia Guatemala, como un gesto de la generosidad que le era tan característica hizo donación de su biblioteca al Instituto de Ciencias y Artes de aquel Estado.

6. ESTANCIA EN CIUDAD REAL, CHIAPAS

Llegado a Ciudad Real en mayo de 1828, encontró allí ejerciendo el obispado al virtuoso fray Luis García, con quien lo ligaba una antigua y estrecha amistad. Conquistado por los bondadosos consejos del prelado, que generosamente le brinda hospedaje en el convento de la Merced, decide permanecer en Chiapas, gozando de la paz y sosiego de aquella noble ciudad. Por su incansable amor a la juventud y para corresponder a la hospitalidad del obispo, da clases gratuitas de Derecho Canónico y Civil, de Matemática, Jurisprudencia y Retórica; y escribe una instructiva *Guía para el Desempeño de las Funciones de Justicia en Primera Instancia*. Es electo diputado al Congreso Federal, cargo al que renuncia; Asesor General del gobernador [José] Diego Lara [Suasnavar, fue gobernador de Chiapas de 1826 a 1830]; y Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Cuando llega a Guatemala el 11 de noviembre de 1835, cuenta 64 años de edad de los cuales 14 había pasado en tierra mexicana. A su amigo Troncoso había escrito [**"Carta en verso al licenciado Troncoso", 1835**]:

Por ahora en Guatemala se disfruta/de paz, después de la recién pasada/agria revolución del tiempo fruta:/ y de presente ofrece buena estada,/ a lo menos a mí, que sólo aspiro/a vivir sin qué hacer en un retiro.

Mas no bien ha vuelto, y ya todos le visitan y consultan, percibiéndose un aire alegre y confiado en el ambiente general, por la vuelta del amigo, el maestro y consejero de tantos. La Universidad, que le esperaba con los brazos abiertos, le nombra catedrático de Derecho Público y Economía Política; y en la Academia de Ciencias se le encomienda la cátedra de Retórica.

El vivir sin qué hacer en un retiro, a que aspiraba cuando abandonó Chiapas, se ha esfumado ante sus ojos como un espejismo. Es nombrado Presidente de la Corte Suprema. En tanto ha huído la bienhechora paz. Cuando al fin el general Carlos Salazar [1800-1867] logra vencer a [Rafael] Carrera [1814-1865] a las puertas de Guatemala. Larreynaga, el 15 de septiembre de 1838, pronuncia un conceptuoso discurso en

homenaje a dos grandes acontecimientos: la independencia de España y la victoria sobre Carrera. En él derramaba su entusiasmo por la unión, la disciplina y el valor demostrados por los guatemaltecos en los momentos de mayor peligro. El pueblo oyó con devoción la voz emocionada de su juez y mentor que terminó con estas orientadoras palabras: *Vamos a entrar en un nuevo orden de vida, en nueva carrera; a navegar bajo las estrellas que nos proponemos: olvido de lo pasado, hermandad para el futuro*. Así ponía el bálsamo de su verbo y su consejo sobre las sangrientas heridas de la Patria, a la que tanto amaba.

7. FALLECIMIENTO

Por entonces dictaba en la Universidad la cátedra de Bellas Letras Latinas y se hizo cargo durante algún tiempo de la Regencia de la Suprema Corte de Justicia. Mientras estaba al frente del juzgado de Alsadas del Tribunal del Consulado, vino a llevárselo la muerte, la noche del 28 de abril de 1847. Murió cristianamente, en completa paz, a las siete y media de la noche, a los setenta y cinco años de edad. Sobre los mármoles de su tumba se inscribieron profundas sentencias, algunas escritas por él mismo, que expresaban su prematura conformidad con la muerte que se avecinaba:

*Lo que es tierra que vuelva
a la tierra, y que en ella se resuelva:
la vida no fue dada
al hombre en propiedad, sino prestada:
que la necesidad así lo ordena.
no es suya, sino ajena.*

Si la libertad del pensamiento—dice el licenciado Manuel Ubico en su *Noticia Biográfica de Larreynaga* (Guatemala, 1847, Imprenta de La Paz. 8 p.)—, *la libre comunicación de las ideas y las relaciones con los pueblos más civilizados, son los elementos necesarios para el progreso de las ciencias, preciso es reconocer cuán desventajosa debió ser para la instrucción la época en que el Licenciado Larreynaga comenzó su carrera literaria.*

8. LUCES APORTADAS POR JOSÉ ANTONIO DE LIENDO Y GOICOECHEA

Felizmente para Centroamérica hay que hacer incidir sobre el cuadro opaco de su cultura colonial las luces aportadas por aquel elevado espíritu que se llamó fray José Antonio de Liendo y Goicoechea [1735-1814]. Él llevó la Ilustración a la Universidad. Larreynaga fue su discípulo, como [José Cecilio del] Valle [1780-1834], [Antonio de] Larrazábal [y Arrivillaga: 1769-1853], [José María] Peinado [1769-1820], [José María] Córdova Molina [1799-1829] y tantos otros grandes hombres de su época.

Enseñó el newtonismo, que tan grandemente contribuyó al desprestigio de Aristóteles [384-322 a. de C.]. Y roto el embrujo aristotélico, se diluían las bases más sólidas del escolasticismo. Después fue admitido [René] Descartes [1596-1650] en la Universidad. Tras él entró [Étienne Bonnot de] Condillac [1714-1780] y [John] Locke [1632-1704]. Y se difundía la lectura de [Benito] Jerónimo Feijóo [1676-1764], de [José] Cadalso [1741-1782], de Luís António Verney [1713-1792], del Abate [Guillaume Thomas François] Raynal [1713-1796].

La Ilustración venía también a través de los libros de texto, como los cursos de Filosofía de Antoine de Malvin de Montazet [1712-1788], el *Ludumensis* y la *Recreación Filosófica* de Teodoro Almeida [1722-1804]. A influjo de Goicoechea llegó a intentarse el destierro del latín como idioma de la Universidad, pues mediante su uso se pretendía **“sacramentar las ciencias, no vulgarizar sus principios y hacerlas un derecho exclusivo para las gentes de Universidad”**.

Con el decidido apoyo del egregio franciscano, se fundó a iniciativa del oidor decano don Jacobo Villaurrutia [1757-1833] la benemérita Sociedad Económica de Amigos del País, en la cual de inmediato sentó plaza Larreynaga, con toda la plana mayor de los discípulos de Goicoechea. Le cupo desarrollar en su seno, como profesor y conferenciante una activa labor en pro de la educación pública, el adelanto de las ciencias y de las industrias y el mejoramiento general de las condiciones de vida del pueblo y de la clase media. Con aquel ejercicio robustecía sus conocimientos y ensanchaba aún más su prestigio personal.

Era también Larreynaga un activo colaborador de la *Gazeta* [sic] *de Guatemala*, eficaz divulgadora de las ideas ilustradas, que ofrecía como moneda corriente numerosas referencias a Feijóo y recurría frecuentemente a las *Cartas Marruecas* de Cadalso par hacer mofa del escolasticismo y los escolásticos. Sin embargo, cuando ocurrió el derrumbamiento del prestigio de Aristóteles en la Universidad, alguno de sus redactores, quizás Larreynaga, aconsejaba no confundir a Aristóteles con los aristotélicos ni abominar de la Ética o la Retórica por haber caducado la Física. Es decir, había un signo de ponderación y ecuanimidad que presidía aquellas luchas ideológicas.

Larreynaga era, pues, ideológicamente, hijo de la Ilustración francesa, cuyo influjo recibió a través de Liendo y Goicoechea en la Universidad, y de sus copiosas lecturas. La Universidad, la Sociedad Económica y la *Gazeta de Guatemala* le proporcionaron los medios para fomentar y exponer tal ideología, como profesor, conferenciante y redactor.

9. OBRAS DE MIGUEL LARREYNAGA

Como hemos visto, dictó cátedras de Filosofía, Matemáticas Derecho Público,

Canónico y Civil, Jurisprudencia, Economía Política, Retórica y Bellas Letras Latinas. En todas ellas fue notable el aprovechamiento de sus discípulos, que lo amaban y respetaban como a verdadero sabio y excelente amigo. Además del latín sabía griego, inglés y francés. Y alguna vez dio clases de estas lenguas. Dejó multitud de escritos, muy pocos de ellos impresos, la mayor parte manuscritos, esperando aún en archivos familiares y particulares su publicación, para continuación y perpetuación de la ingente labor educativa de su autor. He aquí una corta e imperfecta lista que de sus obras he podido formar:

1798. *Discurso sobre las Artes*. Pronunciado en la 5a. Junta de la Sociedad Económica. Diciembre 16.

1799. *Discurso pronunciado en las Juntas Públicos de la Sociedad de Guatemala sobre los objetos de su Instituto*. Editado por Beteta.

1799. Traducción de la *Retórica* de Aristóteles, hecha, según José H. Montalván, para uso de sus alumnos cuando servía la cátedra en el Seminario Conciliar de San Ramón, en León. Pedro Ortiz dice que utilizó como base la versión latina de George Trapizonda.

1805-1807. *Prontuario de todas las Reales Cédulas, Cartas Acordadas y Órdenes Comunicados a la Audiencia del Reino de Guatemala*. Comprende desde el año 1600 hasta el 1818. Índice alfabético de todas las Reales Cédulas [existentes en el archivo de la Audiencia de Guatemala) expedidas desde antes de la formación de la *Recopilación*. Diccionario razonado por artículos y materias, y poniendo los concordantes de la Ordenanza de Intendentes y Leyes de Indias.

Hacia 1807. *Método de extractar las Causas*. Este útil prontuario ha merecido diversas ediciones posteriores, entre ellas una del Museo Guatemalteco, 1857, adicionada por los Licenciados Felipe Neri y Rafael del Barrio "con un suplemento que contiene algunos decretos emitidos por las Cortes de España en 1813, 14, 20 y 21". Imprenta de Luna.

Hacia 1807. *Reglamentación de los Propios y Arbitrios del Reino*.

1829. *Exposición dirigida a la Asamblea Nacional Constituyente en 12 de Octubre de 1823 por el Lic. Miguel Larreynaga*. México Imprenta de Martín Rivera.

Hacia 1829. *Guía para los Funcionarios de Justicia en Primera Instancia*.

1835. *Carta en verso al Licenciado Troncoso* [con motivo del próximo viaje del autor a Centroamérica). Oaxaca. (Copia en los papeles de don Manuel Pineda de Mont).

1835-1847, Obra inédita. Materias legales, política, literatura, ciencias físicas y otros ramos. (Diez tomos manuscritos, empostados en 4º mayor, citados por Ignacio

Gómez. Fueron en poder de la señora Esperanza Larreynaga viuda de Zeceña [1901-1994], de Guatemala, de quien recientemente los adquirió el Gobierno de Nicaragua; pero aún no han sido publicados y permanecen ocultos, fuera del alcance del público y de los estudiosos, con grave riesgo de que se pierdan, o parte de su contenido disimulada, o los originales alterados, como ha ocurrido ya en Nicaragua con otros documentos **cometido el injustificable delito por otros individuos que se llaman "historiadores")**.

1837. *Discurso que en el Aniversario de la Instalación de la Academia de Ciencias pronunció el Lic. C. Miguel Larreynaga*. Guatemala.

1838. *Discurso del 15 de Septiembre de 1838 por el ciudadano Miguel Larreynaga, Presidente de la Corte Suprema de Apelaciones*.

1842. *Sobre Jueces Perpetuos*. Imprenta de la Paz, Guatemala.

1843. *Memoria sobre el Fuego de los Volcanes, escrita por Miguel Larreynaga, natural de Centroamérica*. Guatemala, Imprenta de la Paz.

1844. *Instrucciones para la Comisión de Límites con Honduras*. En colaboración con Alejandro Marure [1806-1851]. Guatemala.

Fechas diversas. Colaboraciones en *La Gaceta de Guatemala*. Sin fecha conocida. *De la Elocuencia*.

1844-1847. *Nuevas observaciones sobre el fuego de los volcanes*. (Depositada en su ataúd por disposición propia, en una caja de plomo que contenía también los originales de la *Memoria*).

1847. *Comedia sobre las quiebras fraudulentas*. (Inacabada).

10. MEMORIA SOBRE EL FUEGO DE LOS VOLCANES: SU OBRA MÁS PRECIADA

Para Larreynaga la más trascendental de sus obras fue sin duda la *Memoria sobre el fuego de los volcanes*. Creía en el posible acierto de su teoría y llegó a enorgullecerse de ella, como ya lo deja entrever la redacción de la portada, que dice: *Escrita por Miguel Larreynaga natural de Centro América*; y también el epígrafe, sacado de *La República de Platón*: **"A veces los que tienen la vista débil perciben antes los objetos que aquellos que tienen los ojos perspicaces"**. La *Memoria*, cuando vio la luz pública iba, pues, preparada par dar la vuelta al mundo y causar admiración en los medios científicos del orbe.

La editó en Guatemala, Imprenta de la Paz, Calle de Santa Rosa, 1843, según consta en la portada. Dice Ignacio Gómez [Menéndez: 1813-1879] que antes de 1847 **había sido “reimpresa en México, vertida en otros idiomas en Europa y analizada y comentada elogiosamente por la *Revista Trimestral de Edimburgo*”, que era “la primera publicación periódica en todo el mundo científico” de su tiempo. Cuenta el mismo Gómez que con motivo de la publicación de la *Memoria* su autor recibió diversas cartas de “literatos” extranjeros, razón por la cual “ocupábase de ampliar los fundamentos de su teoría, profundizando más esta materia cuando le sorprendió la muerte”.**

José H. Montalván sostiene que la *Memoria* **está “citada por el gran Humboldt en una de sus obras”.** Sin embargo, puede afirmarse que la actitud general fue de indiferencia. Tal se colige del escrito de Gómez: **“esta teoría, hoy vista con negligencia, adquirirá un precio inestimable”.**

Todavía tuvo Larreynaga un último gesto en favor de su *Memoria*, disponiendo que sus originales, así como las notas y ampliaciones que había redactado en los últimos años, fuesen sepultados con él, como su obra más preciada. Además del origen del fuego de los volcanes el mismo texto ofrece la explicación de otros cinco fenómenos naturales, también por la refracción de los rayos solares, a saber: las corrientes marinas, los ciclones, las auroras polares, la luz zodiacal y la cola de los cometas.

La teoría de Larreynaga, claro está, no hay que enjuiciarla a la luz de la ciencia actual, que le negaría todo valor. Para ser lógicos y ecuanímes hay que juzgarla según los conocimientos con base a los cuales fue concebida y escrita. Entonces resulta un laudable esfuerzo de especulación filosófica y científica, que habla muy en alto de la organización intelectual de su autor, de su erudición y propiedad de estilo.

La teoría sobre el origen del fuego de los volcanes es perfectamente original y está maravillosamente expuesta, con un calor sereno, una acendrada convicción y un caudal de erudición muy considerable. En la obra se cita a casi un centenar de autores, desde Aristóteles hasta Alexander von Humboldt [1769-1859]. En ella campeó todo su vigor el genio de Larreynaga, y se distinguió como hombre de mente organizada y organizadora, como hombre ilustrado y erudito, con las limitaciones derivadas del tiempo y el ámbito en que le tocó nacer; como literato y exposito apropiado y ameno; y, aunque parezca paradójico, como científico; pues por muy anticuada e improbable que resultara en definitiva su teoría, bastaba para procurarle el dictado de sabio el haber podido ordenar la deficiente información recibida y los datos acopiados en una suma lógica y de conclusiones absolutamente nuevas y trascendentales. El contenido de la *Memoria*, es el siguiente:

[...] Se trata de explicar la verdadera causa del fuego de los volcanes; como se enciende y mantiene por tantos años, y qué combustible le sirve de alimento; por qué se apaga por tiempos, y por tiempos vuelve a encenderse, y otras veces se extingue por entero; de dónde sale el inmenso material encendido y derretido

que los volcanes arrojan y las otras materias que vomitan.

[...]Es necesario admitir como un hecho comprobado que los volcanes que hoy existen ardiendo están a la orilla del mar, o a poca distancia [...] Cuando revientan arrojan materias del mar, producidas o fabricadas en él [...] Caso de que el mar se secase al instante se apagarían todos los volcanes.

Un vidrio de anteojos que no tiene una pulgada cabal y es menos que una moneda de a dos reales, reúne los rayos de su corto ámbito y con ellos enciende; ¿pues qué sería si se reunieran los del ámbito de la plaza?

La superficie esférica del mar es una verdadera lente ustoria que quiebra y reúne los rayos del sol del mismo modo que lo hace una lente común de las que usamos, sin más diferencia que esta es pequeña, y la otra de una magnitud asombrosa y sin tamaño.

El foco de una lente tiene su lugar fijo donde obra, y no hace labor alguna ni más arriba ni más abajo, ni a un lado ni a otro; así el de los volcanes, que mudándose el sol, el volcán se extingue o se duerme y entra en algún tiempo en tranquilidad, hasta que vuelve el sol al mismo punto [...]

Cuando se forma el foco en la profundidad del mar, sucede unas veces que da y hiere el suelo de una costa, o de una isla, o de un banco de corallinas [...] y otras veces no encuentra materia alguna sólida sino solo agua. En el primer caso se percibe bien claro que ha de fundir y encender todo lo que encuentra, y ha de penetrar el suelo hasta mucha profundidad, pues el foco, como ya se dijo, forma una columna de fuego de mucha altura y diámetro; y dando oblicuamente sobre el fondo, porque el sol está bajo, a cierta declinación ha de penetrar hacia lo interior de la costa. La materia encendida instantáneamente hace oficio de pólvora y debe hacer una explosión violenta ayudada del agua reducida a vapor, y de las otras materias sulfurosas, bituminosas y metálicas; y de aquí los torrentes de lavas, y temblores que se comunican a muy largas distancias. Arrojadas estas materias reducidas a lavas, escorias y gases debe quedar una gran oquedad en el lugar donde el foco dio, de manera que volviendo el sol al mismo punto ya no encontrará dónde hacer estrago, sino solo agua. Pero como diariamente llegan al mar avenidas con ripios, piedras, lodos y otros despojos de los continentes y tierras altas, se vuelve a llenar la oquedad y a su tiempo vuelve a suceder otro encendimiento y reventazón, y nuevas corrientes de lava se arrojan por los volcanes.

Esta es, en resumen, con párrafos extraídos literalmente, la teoría que sobre el fuego de los volcanes sustenta Larreynaga en su famosa *Memoria*.

[Managua, 5 de septiembre de 1970. —EDUARDO PÉREZ-VALLE. Pseudónimo Don DIEGO DE CINDEGA.— Premio a nivel universitario del Concurso Patriótico Nacional, 1970].■

I. Título de Intendente Honorario de Provincia a favor del Licenciado don Miguel Larreynaga

(Lectura paleográfica hecha por Luis Cuadra Cea en Guatemala a 8 de diciembre de 1937)

El documento original se encuentra en poder de doña Esperanza de Zeceña Molina, honorable biznieta del Prócer Padre de la Patria Nicaragüense.

DON FERNANDO VII por la gracia de Dios y por la Constitución de la Monarquía Española, Rey de las Españas.

Por cuanto: atendiendo a los méritos y servicios de vos, Don Miguel Larreynaga, Ministro de la Audiencia de Goatemala [sic], he venido por Decreto de veinte y ocho de Agosto último, en concederos los honores de Intendente de Provincia. Por tanto, mando a todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y a otras cualesquiera personas, que os hagan y reconozcan por tal Intendente honorario de Provincia, guardándoos y haciéndose os guarden todas las honrras, preeminencias y exenciones declaradas a esta clase de destinos, con la precisa calidad de satisfacer lo que corresponda al derecho de la media anata por lo honorífico de esta gracia, con más de el diez y ocho por ciento de su conducción a esta Península. Y mando al Superintendente Subdelegado de la Hacienda Nacional de Goatemala que por sí, o por la persona que para ello comicionare, tome y reciba de vos el juramento prescrito por la Constitución política de la Monarquía y Decretos de las cortes generales y extraordinarias. Y de este Título firmado de mi Real mano, sellado con el sello de mis armas y refrendado del infrascrito Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda, se tomará razón en las Contadurías Generales de Distribución de la Hacienda Nacional, y en la Ultramar dentro de dos meses de su data; y también se tomará en el Tribunal de Cuentas de Goatemala y Caxas Nacionales donde corresponda. Dado en Madrid a primero de Setiembre de mil ochocientos veinte.

Yo el Rey.

(Sello de la Monarquía
Española)

José Canga Argüelles.

V. M. concede honores de Intendente de Provincia a Don Miguel Larreynaga,

Ministro de la Audiencia de Goatemala.

[Fuente: *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, abril, 1947, tomo IX, núm. 1, pp. 86-87].

II. Adherida a este regio documento, se conserva la carta siguiente:

Por RI. Decreto de este día se ha dignado el Rey conceder a V[uestra] S[eñoría] los honores de Intendente de Provincia en atención a sus méritos y servicios, aceptando la cesión qe. ha hecho a la Hacienda pública, de los diez y nueve mil ochocientos pesos qe. le han correspondido a V. S. por su sueldo por el tiempo qe. estuvo suspenso del ejercicio de Ministro de la Audiencia Nacional de Goatemala. De RI. Orden lo participo a V. S. para su inteligencia y satisfacción.

*Dios gue. a V. S. ms. as.
Palacio 28 de Agosto de 1820.*

Canga Argüelles

Señor D. Miguel Larreinaga

[Fuente: *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, abril, 1947, tomo IX, núm. 1, p. 87].

III. Participación del fallecimiento del Ldo. Larreynaga

El Sr. Ldo. D. Miguel Larreynaga, Juez de Alzadas del Consulado de Comercio, ha fallecido: anoche las exequias que se haran a su cadaver se celebraran en la iglesia de Nuestra Sra. del Carmen, a las cuatro de la tarde del día de mañana; y el Cuerpo Consular suplica a U[sted] se sirva asistir a ellas. —Guatemala, Abril 29 de 1847.—
Señor Licdo. Don Gregorio Bermejo.

[Fuente: *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, abril, 1947, tomo IX, núm. 1, p. 87].

Nicaragua, tierra arqueológica ignota

Wolfgang Haberland

Versión española de Alberto Bárcenas Reyes
barcenas@web.de

Introducción

El artículo titulado «Nicaragua, tierra arqueológica ignota» del Dr. Wolfgang Haberland, publicado en la revista alemana de divulgación científica *Die Umschau in Wissenschaft und Technik*, tenía como objetivo presentar, a un amplio grupo de lectores, algunos aspectos de las investigaciones arqueológicas de campo en Nicaragua. Haberland afirma en él que Nicaragua —a principios de la década de los sesenta del siglo pasado— podía seguir siendo considerada, aún a pesar de las contribuciones de Bovallius, Boyle, Bransford, Richardson, Lothrop, Coe, Baudez, Willey, Norweb y otros más, una «región desconocida» para los arqueólogos en general.



Wolfgang Haberland

Además, Haberland argumenta que sería necesario investigar de una forma más sistemática los sitios arqueológicos de la isla de Ometepe para así tratar de responder a las muchas interrogantes que habían surgido a partir de las investigaciones de sus ilustres predecesores.

Este corto artículo, aunque citado por muchos autores, ha sido poco reproducido en su versión original y, aunque ya solo posee un valor histórico, consideramos justo y necesario ponerlo, esta vez, a disposición de los lectores en lengua española.

Nicaragua, tierra arqueológica ignota

Dr. Wolfgang Haberland

Hamburgisches Museum für Völkerkunde
und Vorgeschichte, Hamburg¹

<p>Haberland, Wolfgang (1962): „Nicaragua – archäologisches Neuland“, <i>Die Umschau in Wissenschaft und Technik</i>, Jahrgang 1962, Heft 10, 310-313, Frankfurt/Main, Deutschland</p>
--

Con 8 430 km², el lago Nicaragua, en la República Centroamericana del mismo nombre, es la masa de agua interior más grande de América Latina. En la época pre-europea, no sólo sus costas estaban habitadas, sino también las numerosas islas, la mayoría de las cuales son de origen volcánico. Las siguientes notas pretenden ser una pequeña contribución a la arqueología de una de estas islas, Ometepe², y por lo tanto al conocimiento de esta zona poco conocida.

¹ Dr. Haberland, Wolfgang (1922-2015), Museo de Etnología y Prehistoria de Hamburgo, Alemania.

² Las investigaciones sobre Ometepe se llevaron a cabo como parte de una gran expedición arqueológica en América Central en 1958/59, que fue financiada por la Fundación Alemana de Investigación (Deutsche Forschungsgemeinschaft – DFG) y la Fundación Alemana de Iberoamérica (Deutsche Ibero-America-Stiftung). En Nicaragua el autor también recibió el apoyo de la Asociación para la conservación y estudios arqueológicos. Aprovecha esta oportunidad para agradecer a las tres instituciones, así como a los numerosos amigos de Nicaragua y de Ometepe que contribuyeron al éxito de la empresa, en especial a Gerado O. Nissen, que lamentablemente ha fallecido en el ínterin, y a su hijo Luis, que me acompañó como representante del Museo Nacional de Managua, así como al capataz del personal auxiliar de Ometepe "Toto" Juarez (*sic*), y al propietario de Los Hornos, Maximiliano Acuña. El mapa fue dibujado por Dascha Detering.

Ometepe, "Dos montañas", fue el nombre dado por los nicarao, parientes cercanos de los aztecas, a la isla que se encuentra como un ocho frente a la mitad del largo lado suroeste del Lago de Nicaragua, frente al Océano Pacífico (mapa). No pudieron encontrar un nombre más característico, porque cada uno de los dos círculos está lleno de un volcán, cuya imagen domina la isla, y que sólo están conectados por un puente terrestre plano. De ellos, el del sur, el Madera (*sic!*, A. del T.: el Maderas), está, hoy, en calma. Su vecino del norte, el Concepción, por el contrario, es tanto más activo. Usualmente toma menos de cinco minutos para que una nueva nube explosiva salga disparada de la cumbre generalmente nublada (Foto 1). Las cenizas volcánicas de las que está conformada la isla han creado un suelo fértil que permite que todas las plantas de la agricultura tropical prosperen en abundancia y todavía permite una población relativamente densa en la isla.



Fotografía 1

Los nicarao no fueron ni los únicos ni los primeros habitantes del país. Más bien, eran los últimos inmigrantes que habían llegado aquí tarde desde el norte mexicano y formaban el último grupo importante de nahuas en el sur. Junto a ellos, los antiguos informes de conquista mencionan otras tribus que, o bien - como los Chorotegas, probablemente originarios de la zona mexicana - también desaparecieron en la población mixta, o viven como pequeños remanentes en los bosques primitivos de la amplia vertiente atlántica (como los Rama, los Sumo y los Misquito, que están muy intercalados con los negros). No existen informes históricos reales de todos estos pueblos, y sólo con la ayuda de la arqueología es posible penetrar en la oscuridad de la época anterior al 1500 d.C.

Mientras que en el norte (El Salvador, Honduras) y en el sur (Costa Rica, Panamá) el trabajo de campo arqueológico ya se había realizado durante algún tiempo y cada vez más en el último decenio, Nicaragua permanecía prácticamente en blanco. Hubo comienzos prometedores hacia finales del siglo pasado, cuando el americano *Bransford* y el sueco *Bovallius* viajaron alrededor del Lago de Nicaragua y estudiaron su arqueología. En nuestro siglo, sólo se han realizado dos grandes estudios de este tipo: Las del americano *Richardson* en las huellas fosilizadas de Acahualinca cerca de Managua (mapa), cuya edad se estima en unos 5 000 años, y la compilación de la cerámica hasta ahora conocida del país por el americano *S. K. Lothrop*, el "padre de la arqueología centroamericana". Especialmente las áreas alrededor del lago y las islas son ricas en problemas sin resolver.

Las primeras noticias de grandes estatuas de piedra en Zapatera, la isla vecina de Ometepes, llegaron a mediados del siglo XIX de la mano de viajeros como el americano *Squier* y el inglés *Boyle*. Más tarde fueron concienzudamente retratados por *Bovallius*, cuyos dibujos aún se utilizan a menudo. Hoy en día, las figuras han abandonado la isla hace mucho tiempo y adornan el patio del Colegio Jesuita cerca de Granada, la principal ciudad del lago, donde pueden ser vistas y estudiadas en paz. Uno se sorprende por la abundancia de motivos y la variedad de formas, que no quieren encajar en un solo origen. Quizás lo más llamativo son las grandes figuras humanas, que llevan figuras de animales en sus espaldas y cabezas (Foto 2). Se han explicado como "alter ego", a partir de "segundo yo", la idea del apego de un ser humano a cierto animal, que también puede ser su deidad protectora. El hecho de que esta suposición sea correcta sigue siendo muy controvertido, a pesar de que esta idea estaba muy extendida en la región mexicana. Por otro lado, no está probado de ninguna manera que estas figuras pertenezcan a la cultura nicarao. Estilísticamente no se pueden conectar con las esculturas de piedra mexicanas, pero están aisladas en medio de las múltiples esculturas de piedra de la región centroamericana. Otro argumento en contra de su atribución a la cultura nicarao es que su presencia no se limita a la zona entre los lagos y la costa del Pacífico,



Fotografía 2

donde se dice que vivieron los nicarao en el pasado, sino que también se encuentran en la parte norte del lago, por ejemplo, en la Sierra de Amerrisque en el departamento de Chontales.

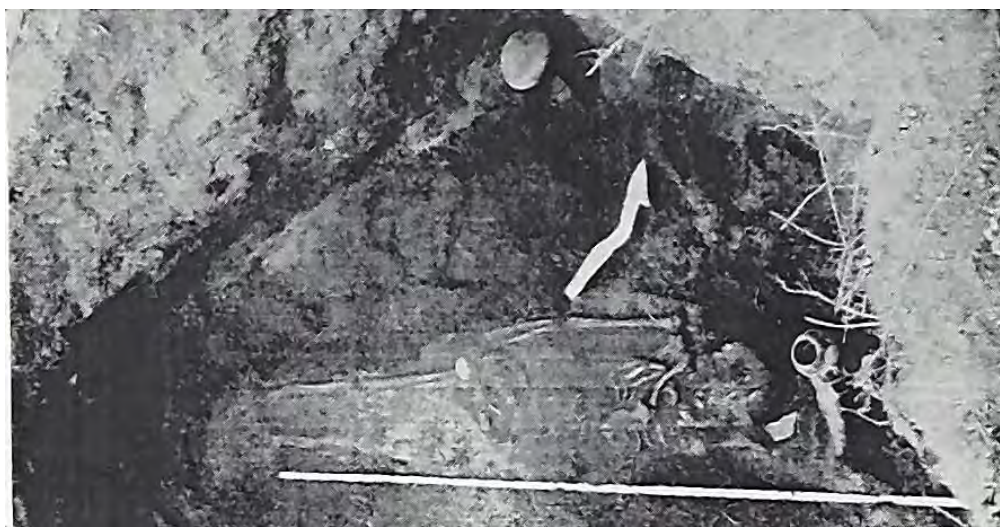
Esto ya indica uno de los problemas que se prestan a la investigación arqueológica en la zona del lago. Sin embargo, antes de que se puedan abordar esas cuestiones especiales, se debe crear primero una base que permita, al menos, un orden cronológico amplio. Así que cuando me fui a Ometepe en noviembre de 1958, esta era la tarea más urgente³. Ometepe fue elegida por tres razones: 1. como isla, representa una unidad manejable en términos de historia cultural, 2. *Bransford*, entre otros, ya reportó ricos sitios arqueológicos, y 3. como la última población pre-europea, el pueblo nicarao fue ciertamente el último en ser atestiguado en Ometepe. Nuestros estudios se centraron principalmente en cuatro sitios más grandes en las cercanías de Moyogalpa (mapa), antiguos asentamientos, algunos de los cuales estuvieron habitados durante un tiempo considerable. Desafortunadamente, debido a la posterior construcción de edificios, el sitio más productivo no mostró una estratificación perfecta. No obstante, las investigaciones estratigráficas en los demás sitios ya han permitido reconstruir una secuencia cultural, que, sin embargo, aún debe ser examinada. Como todas las investigaciones arqueológicas que no se ocupan o no pueden ocuparse de los edificios, se basa en la formación cronológicamente diferente de la cerámica. En la medida en que se disponga de otras pruebas, también se hace referencia aquí. De gran ayuda en este contexto son los hallazgos del francés *Claude Baudéz* y del estadounidense *Michael D. Coe*, quienes en 1959 excavaron en las penínsulas de Nicoya y Santa Elena en el norte de Costa Rica (mapa) y pudieron establecer allí muy buenas secuencias culturales, que se apoyan en parte en los datos del C14. Dado que algunos tipos de cerámica son idénticos allí y en Ometepe, se puede llevar a cabo -al menos parcialmente- una paralelización de unidades culturales más grandes.

Desafortunadamente, no pudimos determinar muchas de las fases culturales más antiguas durante nuestras excavaciones. Sólo un sitio de búsqueda proporcionó algún material en forma de estratificación perturbada, entre ellos, sin embargo, dos vasijas importantes, una de las cuales cerró la abertura de la otra con el fondo apuntando hacia arriba. Aunque el interior sólo contenía tierra, probablemente era un entierro del tipo descrito a menudo por *Bovallius* y *Bransford*, que se consideró típico de la isla hasta 1958. Ambas vasijas -así como algunos de los fragmentos- están divididos en zonas, es decir, se hicieron amplias líneas de incisiones en la vasija de arcilla antes de la cocción, de tal manera que los dos colores utilizados estaban separados uno del otro. Este típico y siempre

³ La estancia en Ometepe fue corta; su objetivo principal era investigar si se requeriría una gran campaña de excavación.

temprano método⁴ aparece en la serie de Nicoya en una ejecución no idéntica pero muy similar; fue recientemente descrito por *Coe y Baudez*. Los estudios del C14 datan las piezas allí entre el 110 a.C. y el 290 d.C. Se puede suponer que las vasijas de arcilla estrechamente relacionadas de Ometepe también pertenecen a este período.

La siguiente fase ("San Roque") es mucho más tangible. Aquí hay material cuya estratificación es perfectamente visible. Las vasijas zonificadas han desaparecido. Por lo tanto, la pintura aparece de tres maneras diferentes: Los bienes de utilidad en rojo liso, crema sobre pintura roja y una cerámica tricolor que puede ser explicada con más detalle. Es notable la frecuencia de los llamados **"platos para rallar"** (*Reibschalen*), pequeños platos de barro semicirculares con tres patas de gran tamaño, que en parte representan cabezas de animales estilizados. Por fuera los platos están completamente pintados, por dentro tienen rayas de borde grueso. En cambio, la superficie interior está provista de incisiones o pinchazos cortos y ásperos. Se supone que algo fue pulverizado en estos platos, pero es poco probable que haya sido maíz, que es demasiado duro para ser procesado en estos recipientes (*Gefäßen*). Es dudoso que los platos indiquen que se utilizó mandioca. Es igual de probable que la pintura, la pimienta u otras cosas se hayan molido en ellos. Algunas de los lastres de las redes hechas de piedra o de viejos fragmentos de arcilla indican que la pesca con redes ya se practicaba.



Fotografía 3

⁴ Esta cerámica ha sido descrita por *Lothrop* en Nicaragua como "Palmar Ware".



Fotografías 4, 5 y 6

El más bello e interesante hallazgo de nuestra campaña también pertenece al mismo período: una tumba⁵. Mientras que hasta ahora sólo se han conocido entierros secundarios en urnas, nuestro hallazgo es un entierro con el difunto acostado de espaldas (Foto 3). Por supuesto no se puede decir que este tipo de entierro sea típico del período de San Roque - podría haber sido algo especial. Esto es más probable ya que el muerto era probablemente un chamán (*Zauberpriester*), al que se le enterraron varios objetos de su ritual: Por ejemplo, un tubo de hueso fue enterrado en su cadera izquierda y una gran piedra verde pulida en su cadera derecha, ambos objetos que todavía juegan un papel en la curación de los indios en una forma similar hoy en día. Se desconoce, sin embargo, el significado de un amplio anillo de arcilla ennegrecido internamente que fue encontrado bajo su mano derecha. - Aparte de un simple recipiente abierto era parte del contenido de la tumba un incensario con la forma de una cuchara (Foto 4), uno de los objetos más bellos que conozco de Nicaragua hasta ahora. La parte inferior del tazón redondo es

roja. Debajo del labio, que también es rojo, corre una amplia banda negro-marrón en la que se aplican patrones blancos con líneas finas, que integran el objeto en la cerámica tricolor. El mango hueco tiene la forma de un caimán que lleva el cuenco en su garganta abierta, es de nuevo negro-marrón con dos bandas cruzadas rojas.

Mientras que "San Roque" se puede equiparar con la primera fase policroma de Nicoya y ser datada alrededor del 500 d.C., la fase posterior "Hornos" pertenece a la policromía media y debe ser datada alrededor del 1000 d.C. Todavía no estaba claro si las dos fases son adyacentes entre sí o si están separadas en el tiempo. Excavaciones recientes (1960) del Museo Peabody en Cambridge, Massachusetts, bajo la dirección de *Gordon Willey* y *Albert Norweb* en el Istmo de Rivas (mapa) indican que se suceden directamente. Esto se sugiere por el hecho

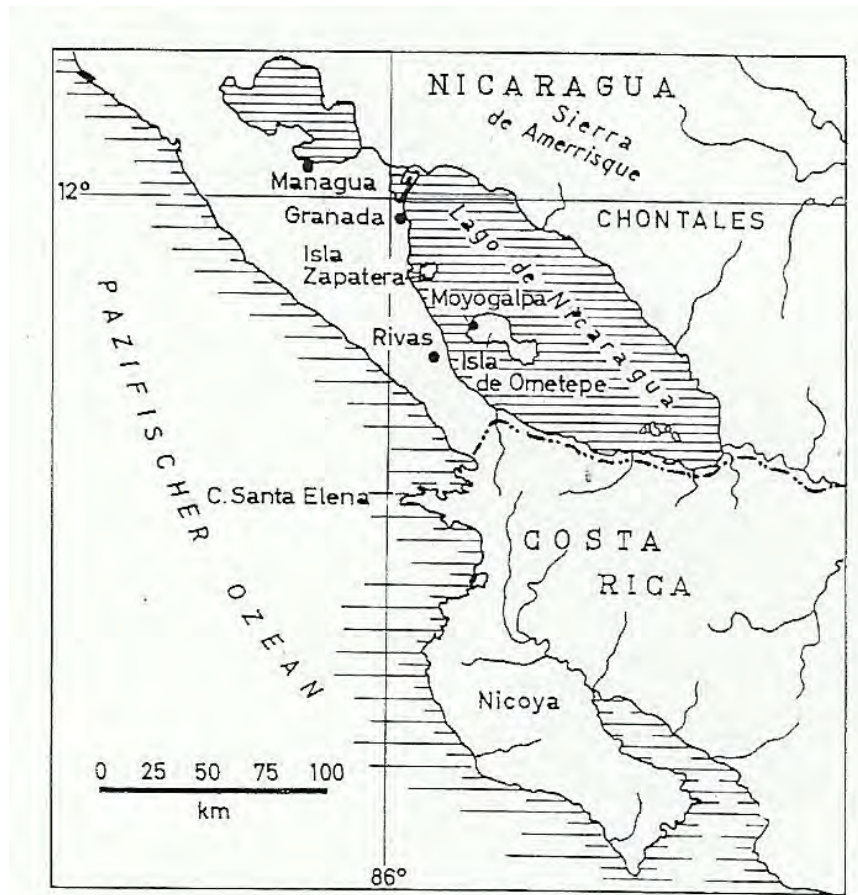
⁵ Véase Haberland, Wolfgang (1961): "Two Shaman Graves in Central America", *Archaeology*, Vol. 14, No. 3, pp. 154-160 (A. der T.).

de que la cerámica utilitaria roja común en la fase de San Roque también está representada en la capa de "Hornos" - aquí, sin embargo, ya no está sola; una proporción aproximadamente igual consiste en vasos con las llamadas marcas de escoba. Para lograr este efecto, se pintó la superficie de las vasijas aún blandas y sin cocer con una especie de escoba; las ranuras resultantes permanecen visibles en las paredes de las vasijas. En lugar de la escoba, a veces se utilizaba el interior de una mazorca de maíz o el borde de una concha de molusco (*Cardiidae*), dejando marcas muy características. Los recipientes con forma de zapato aparecen junto a las conchas, lo que le dio a la isla "Zapatera" (=Zapatero) su nombre. - También hay una gran diferencia entre San Roque y Hornos en la elección de colores y formas de los recipientes. Mientras que las características pinturas de dos y tres colores, en su mayoría sobre fondo rojo, desaparecen, aparecen las verdaderas variedades de arcilla policromada, cuyos patrones están pintados en colores brillantes sobre un fondo de color crema a naranja claro⁶ (Foto 5). Los platos para rallar (*Reibschalen*) desaparecen casi por completo. En contraste, aparecen pequeños morteros de piedra y pisones, que pueden haber servido para aplastar el maíz. Restos de las piedras de molino que de otra manera son comunes en toda América Central no se encontraron aquí. Sin embargo, se

⁶ Este tipo de cerámica fue una vez atribuida a los antiguos habitantes de la península de Nicoya, los Chorotegas. Hoy en día esta atribución ya no es tan segura, porque las excavaciones de Baudez, Coe, Willey, Norweb y del autor muestran un continuo bastante extenso. Esto probablemente incluye la Policromía Temprana y Media (aquí, "San Roque" y "Hornos"), en la cual se pasan principalmente productos básicos. La transición entre las dos fases parece haber tenido lugar sin una ruptura brusca. Una inmigración de los Chorotegas que se postularía entonces sería por lo tanto alrededor del año 500 d. C., lo que de nuevo contrasta con las tradiciones históricas. Una aclaración final de la cuestión sólo puede lograrse mediante nuevas investigaciones.

han conservado los lastres de las redes de piedra y arcilla, que aparecen en gran número durante esta fase.

En resumen, se tiene la impresión de que en este período hubo asentamientos más grandes, situados a cierta distancia de la orilla del lago. Sus habitantes ciertamente practicaban la agricultura, pero la pesca con redes jugaba



un papel importante. También se recogieron moluscos, como lo demuestran sus conchas en las capas de desechos de los asentamientos.

Hay indicios de que la fase de Hornos incluye las grandes figuras de piedra, pero esto aún no puede ser probado con certeza.

La última fase, "Santa Ana", representa de nuevo una ruptura en la secuencia cultural, que parece aún más aguda que la anterior. Una vez más, la cerámica roja es predominante, pero difiere relativamente mucho de la anterior. Típico de esta fase, que puede haber terminado con la conquista por los españoles, es el "Policromo Luna" con su pintura finamente alineada sobre un fondo blanquecino (Foto 6) y una variedad negro-marrón con un fino patrón grabado (*Ritzmuster*). Ambos no se ajustan a la tradición de la isla. Como otras cosas cambian (uso de piedras de molino, retroceso de los lastres para las redes,

etc.), uno puede quizás relacionar esta fase con la inmigración de los nicaraos, que eran dueños de la isla cuando llegaron los españoles. La única dificultad es que apenas se han encontrado en México modelos o piezas comparables para los dos últimos tipos de cerámica descritos. Pero esto es lo que se esperaría cuando los nicaraos emigran de México a Nicaragua. Aquí surgen preguntas cuyas respuestas requerirán muchas más investigaciones.

Como se puede ver en este esbozo, la isla de Ometepe ha tenido obviamente una historia muy agitada. La tarea de investigarla, fundamentarla y detallarla con más detalle será la tarea de una nueva campaña de excavación más amplia planificada por el relator para la estación seca de 1962/63, sobre la que se informará nuevamente aquí⁷

Descripción de la figuras del texto

Mapa: Mapa de Nicaragua y Costa Rica (muestra el Lago de Nicaragua, las islas de Ometepe y Zapatera, la península de Nicoya y las ciudades de Managua, Granada, Rivas y Moyogalpa).

Foto 1: Vista del Volcán Concepción desde la ciudad de Moyogalpa, Isla de Ometepe.

Foto 2: Uno de los ídolos prehispánicos de piedra (que muestra un imagen humana con una especie de lagarto sobre la cabeza y la espalda) que se encontraban en el antiguo Colegio Centroamérica de Granada.

Foto 3: La tumba del chamán y del incensario asignados a la fase "San Roque", Isla de Ometepe.

Foto 4: Vista lateral del incensario (de la foto 3) que posteriormente fue **entregado al Museo Nacional de Nicaragua. Según el autor: "El hallazgo más hermoso fue este incensario en forma de cuchara. El mango hueco, trabajado en forma de cocodrilo, es marrón oscuro con bandas cruzadas rojas en las constricciones. El cuenco (A. del T.: es decir, una cavidad honda abierta hacia arriba), que se presenta en la garganta abierta, es rojo con una amplia franja negra-marrón, que está de nuevo decorada con motivos blancos"**.

⁷ Haberland, Wolfgang (1964): „Neu archäologische Ergebnisse in Nicaragua“, *Die Umschau in Wissenschaft und Technik*, Jahrgang 1964, Heft 20, 622-625, Frankfurt/Main, Deutschland. (A. del T.: Informe de la séptima expedición del Museo de Hamburgo a Centroamérica realizada entre el 25 de octubre de 1962 y el 25 de abril de 1963).

Foto 5: Plato de barro trípode pintado en presenta colores relucientes **(anaranjado, rojo y negro) sobre fondo crema; asignado a la fase "Hornos", Isla de Ometepe.** [A. del T.: Es un ejemplo típico de la serie Papagayo policroma del periodo Policromo Medio de La Gran Nicoya. Museo Etnográfico de Hamburgo, Alemania].

Foto 6: Vasija de barro del estilo Luna Policromo. [A. del T.: El fino dibujo en café rojizo y negro sobre un fondo casi blanco representa un rompimiento con la época anterior, tanto por su forma como por sus motivos, animales abstractos, **etc. Fase "Santa Ana", Policromo tardío del sur de Nicaragua. Museo Etnográfico de Hamburgo, Alemania**].

Bibliografía citada por Haberland

C. Bovallius, Nicaraguan Antiquities. Stockholm 1886.

Frederick Boyle, A ride across a continent. London 1868.

John F. Bransford, Archaeol. Res. in Nicaragua, Smiths. Contr. to Knowledge Bd. 25, Art. 2. Washington 1881.

Michael D. Coe, Investigaciones arqueológicas en Guanacaste 1959-60. Inf. Semestral del Inst. Geogr. Para Enero a Junio (San José de Costa Rica)[1960] S. 65.

M. D. Coe und Claude F. Baudez, The Zoned Bichrome Period in northwestern Costa Rica. Amer. Antiqu. (Salt Lake City) 26 [1961] S. 505.

W. Haberland, Two Shaman Graves from Central America. Archaeology, (Brattleboro, Verm.) 14 [1961] Nr. 3.

Samuel K. Lothrop, Pottery of Costa Rica and Nicaragua, Contr. Mus. of Amer. Indian Bd. 8, New York 1926.

F. B. Richardson, Nicaragua, Carnegie Inst. of Washington. Yearbook Nr. 40. Washington 1941.

E. G. Squier, Nicaragua, New York und London 1852. ■

Buscando definiciones precisas

José Mejía Lacayo

Quisiera obtener definiciones precisas de vocablos relacionados como construir, edificar, elaborar, fabricar, manufacturar. Las definiciones de la Real Academia Española parecen ser un buen punto de partida. Las primeras acepciones de la RAE son:

CONSTRUIR es hacer de nueva planta una obra de arquitectura o Ingeniería, un monumento o en general cualquier obra pública.

EDIFICAR es hacer o construir un edificio, o mandarlo construir.

ELABORAR es transformar una cosa u obtener un producto por medio de un trabajo adecuado. U. t. c. prnl. *En España se elaboran vinos de excepcional calidad.*

FABRICAR es producir objetos en serie, generalmente por medios mecánicos.

MANUFACTURAR es fabricar con medios mecánicos.

La evidente imprecisión de la RAE puede deberse a falta de conocimientos técnicos de los literatos, y en parte por el traslape de conceptos. Veamos algunos ejemplos. La cususa es un destilado artesanal y por tanto los contrabandistas la elaboran ilegalmente. Los alimentos preparados en los hogares son elaborados en las cocinas. La cuajada y algunos quesos son elaborados artesanalmente; pero algunos quesos son manufacturados en las plantas de procesadoras de productos lácteos.

En edificios y casas, las puertas, ventanas, herrajes y láminas de techo pueden ser manufacturadas. Incluso hay casas prefabricadas. El concreto puede ser mezclado en el sitio por medio de palas, pero también es manufacturado premezclado con la resistencia y revenimiento especificada por el cliente, y entregado en el sitio bombeando el concreto al encofrado requerido. Los ladrillos y tejas pueden ser elaborados artesanalmente en La Paz Centro o manufacturado por plantas como La Chiltepe. La losa de piso es manufacturada por plantas especializadas porque requiere componentes no disponibles localmente y hornos especiales no disponibles en el país. La losa es siempre importada.

El uso de fábrica para designar a cualquier plantel industrial quizás sea un remanente de nuestro español del siglo XVI. Joan Corominas dice "FÁBRICA, h.

1440. Tom. del lat *fabrica* 'taller', 'fragua', propte. 'oficio de artesano', 'arquitectura', 'acción de labrar o componer', abreviación de *ars fabrica* 'arte del obrero o artesano', deriv. de *faber*, que en latín designa a este último. DERIV. Fabricar, h. 1400, lat. *fabricare* 'componer, modelar, confeccionar'; fabricación, 1495; fabricante. Fabril, 1499, raro hasta el S. XIX, lat. *fabrilis* 'propio del artesano'.

Fábrica debería estar restringido a planteles industriales que procesan metales por medios mecánicos. Así el acero estructural de edificios se fabrica en una fábrica. Pero es impropio decir que el ron Flor de Caña se fabrica en una fábrica; lo correcto es decir que se destila en una planta manufacturera que tiene torres de tanques de fermentación, torres de destilación, embotellado a máquina, etiquetado, empackado y distribución. Estas etapas de manufactura requieren diseño del producto mediante paneles de degustación y de mercadeo, ingeniería de proceso, de empackado y distribución, además de agencias locales.

El Diccionario Breve Etimológico de la Lengua Castellana de Joan Corominas dice:

CONSTRUIR 1495. Tom. del lat. *Construere* 'construir, edificar', propia.

EDIFICAR 1220-50. Tom. del lat. *Aedificare* íd., cpt. de *aedes* 'casa, edificio, templo' y *facere* 'hacer'.

La diferencia entre construir y edificar es que construir es más general y se aplica a cualquier obra civil, y edificar se aplica a la construcción de edificios y casas. Se construyen puentes, pero se edifican casas.

ELABORAR: No está en Corominas. La RAE dice deriva del lat. *elaborare*. *Es hacer un producto de manera artesanal mediante trabajo manual. Se elaboran alimentos. La elaboración de vinos requiere de muchas operaciones artesanales. Modernamente se manufacturan vinos a gran escala. En Nicaragua se elaboran tortillas gruesas de dos caras, pero también se manufacturan tortillas delgadas para venta en supermercados. Los nacatamales se elaboran en las casas, y no hay equivalente manufacturero. Los quesos y cuajadas se elaboran artesanalmente en casas y pequeños talleres, pero las plantas procesadoras de productos lácteos manufacturan algunos quesos.*

FABRICAR h. 1440. Tom. del lat *fabrica* 'taller', 'fragua', propte. 'oficio de artesano', 'arquitectura', 'acción de labrar o componer', abreviación de *ars fabrica* 'arte del obrero o artesano', deriv. de *faber*, que en latín designa a este último.

Tenemos fábricas de estructuras metálicas que tienen dobladoras y cortados de metal, máquinas de soldar y equipo rodante para manejar la materia prima y los productos terminados. Los ingenieros se encargan de hacer cálculos de resistencia de los productos terminados. Se elaboran artesanalmente estructuras de madera que se usan en casas, como alfajías, soleras, clavadoras.

Usualmente las estructuras de madera se elaboran en el mismo sitio de construcción emplean serruchos, cepillos, martillos y clavos. Existen equivalente en madera de cerchas y tijerones McCombs fabricados en acero.

DERIV. *Fabricar*, h. 1400, lat. *Fabricare* 'componer, modelar, confeccionar'; *fabricación*, 1495; *fabricante*. *Fabril*, 1499, raro hasta el S. XIX, lat. *fabrica*

MANUFACTURAR (MANUCODIATA) 'ave del paraíso', 1620. Del malayo-javanés *manuq-devata* 'ave de los dioses'. *Manufactura*, *manufacturar*, *manufacturero*, *manumisión*, *anumitir*, *manuscrito*, *manutención*, v. *mano*.

MANO, 993. Del lat. MANUS, -Os, íd. DERIV. *De antemano*, S. XIX (*antemano*, adv. 1517). *Manada* 'lo que cabe en la mano (puñado de hierba o cereal)', h. 1300, de ahí 'hato de animales, conjunto de gente', 1335. *Mancera* 'manija del arado', h-. 1400, de un deriv. de MANUS (quizá *MANUCIARIA, las manos a una caballería', 1495; *manea*, 1734; *maniota*, 1475. *Manejar*, 1591, del it. *maneggiare* íd.; *manejable*; *manejo*, 1611. *Manecilla*, 1495. *Manija*, 1438; *manilla*, 1490, del cat. *manilla*, S. XIII. *Manivela*, 1936, del fr. *manive/le*, S. XVI (antes *manvele*, 1297), probte. del lat. MANUALIS. *Manosear*, 1570. *Manota*; *manotada*, *manotazo*; *desmanotado*. *Trasmano*. *Manual*, 1490; tom. del lat. *manualis* (*manuable*, 1914, cruzado con *manejable*). *Manejo*, 1220-50, del lat. vg. MANÜCŪLUS, lat. MANIPULUS 'puñado'; por vía culta *manípulo*, 1220-50; *manipular*, 1765-83.

Concluyo que las definiciones deberían ser CONSTRUIR es hacer obras civiles, como construir puentes EDIFICAR es construir edificios y casas.

ELABORAR es preparar manualmente partiendo de una materia prima

FABRICAR es hacer obras por medios mecánicos. Como fabricar tanques, automóviles

MANUFACTURAR es hacer obras mediante procesos de manufactura es las que materias primas se transforman mediante un proceso industrial que requiere diseño del producto, ingeniería, distribución y consumo a gran escala. Usualmente son plantas de proceso continuo, o de líneas de ensamblaje.

El sector manufacturero está estrechamente relacionado con la ingeniería y el diseño industrial. La manufactura es la actividad del sector secundario de la economía, también denominado sector industrial, sector fabril, o simplemente fabricación o industria.

Una línea de ensamble es un proceso de manufactura (la mayoría del tiempo llamado ensamble agresivo) en donde las partes (comúnmente partes intercambiables) son añadidas conforme el ensamble semiterminado se mueve de la estación de trabajo a la estación de trabajo en donde las partes son agregadas en secuencia hasta que se produce el ensamble final. Moviendo las partes mecánicamente a la estación de ensamblado y trasladando el ensamble semiterminado de estación a estación de trabajo, un producto terminado puede ser ensamblado mucho más rápido y con menor trabajo al tener trabajadores que transporten partes a una pieza estacionaria para ensamblar. Las líneas de ensamble son el método más común para ensamblar piezas complejas tales como automóviles y otros equipos de transporte, bienes electrónicos y electrodomésticos. ■

Conciencia y Conflicto en Nicaragua

Las dinámicas del Movimiento Campesino

Alexander Deveux

alexander.deveux@telenet.be

Una disertación presentada en la Universidad de Gante en cumplimiento parcial de los requisitos para el grado de Maestría en Ciencias en Estudios sobre Conflictos y Desarrollo. El año académico: 2019-2020.

Supervisor: Prof. Dr. Koenraad Bogaert

Nota Sobre el Lenguaje

Investigar sobre Nicaragua significa trabajar con fuentes en español. Aunque el estado reconoce a sus ciudadanos de habla inglesa que viven en la Costa Atlántica, la mayoría de los nicaragüenses no saben inglés. En consecuencia, la mayoría de la literatura Nicaragüense esta escrita en español. En la redacción de esta disertación (que al principio fue escrito en inglés) he tratado de basarme lo más posible en los conocimientos producidos a nivel local o regional, ya que la literatura en español conoce poca circulación fuera de sus propias redes, a pesar de su calidad. Como estudiante privilegiado creo que "la teoría es, en sí misma, una práctica vinculada al poder" (Escobar, 1992). Como traductora tengo el poder de cambiar los significados, aunque sea por error. A despecho de esta situación, decidí traducir literalmente el trabajo y el conocimiento de los demás tal como lo había encontrado. Justifico esta decisión sabiendo que de esta manera mi trabajo es accesible para hispanohablantes que no saben inglés. En consecuencia, en el texto que sigue a continuación encontrará citas traducido del inglés al español. Todos los errores o tergiversaciones caen bajo mi propia responsabilidad.

Toda la investigación académica se ha parado en los hombros de los gigantes. Mi frecuente uso de citas merece una mayor aclaración. Uso apóstrofes **simples, ` `**, para referirme a conceptos de otros. Los **apóstrofes** dobles, " ", se usan para citas de literatura o entrevistas o para poner mi propio énfasis en las palabras.

Agradecimientos

Quiero empezar agradeciendo a la universidad de Gante y a todo el personal por hacer posible mi educación. Quiero agradecer a mi familia por su apoyo y quiero reconocer especialmente a mi novia, que permitió que esta disertación consumiera la mayor parte de mi tiempo estos últimos meses.

Mi gratitud va al Nicaraguacomité de Sint-Truiden, Luz en La Selva en Nueva Guinea y a todos los amigos de nuestro Hermanamiento, sin su ayuda mi trabajo de campo no hubiera sido posible.

Muchas gracias a todos los lectores de los borradores de esta tesis.

Quiero agradecer sinceramente a mi promotor, el Prof. Dr. Koenraad Bogaert, por su excelente orientación. Las conversaciones y respuestas ayudaron a calmar las muchas preocupaciones que sufrí durante el proceso desconocido de hacer una investigación y escribir una disertación.

Un agradecimiento especial a todos mis amigos nicaragüenses que me acogieron una vez más y me ayudaron durante mi trabajo de campo ¡Gracias a Abel Rivera y su familia, Adan Torrez, Oscar Peralta, Vanessa Duarte, Katherine Suárez y quiero agradecer especialmente a Omar Salmerón y Argenis Obando por acompañarme durante unas excursiones! Sin ustedes este esfuerzo no habría tenido el mismo sentido.

Quiero agradecer especialmente a Elba Rivera y Gerd Schnepel por acogerme por tercera vez en su encantadora casa de Nueva Guinea. Nuestras conversaciones abundantes sobre política e historia son de un valor incalculable para mí y para esta disertación. Le debo a mi anfitriona, Elba, una gratitud especial. Ella y su compromiso social han sido de gran inspiración para mí. Nunca olvidaré nuestros viajes conjuntos para reunirnos con el Movimiento Campesino. Un día pasamos ocho horas juntos en la marcha, cuatro en la parte trasera de un camión de ganado y cuatro en una motocicleta ¡Gracias por las experiencias inolvidables, gracias por el amor!

Resumen Académico

Las protestas de 2018 en Nicaragua han suscitado muchas preguntas sobre el futuro del país. Las protestas se desarrollaron en una amplia lucha ciudadana contra el régimen de Ortega-Murillo en defensa de sus derechos y de la democracia. En estos días la calma parece haber vuelto a las calles, poco queda del fervor inicial después de dos años de fuerte represión estatal. El movimiento de oposición sigue activo, pero parece haber sido capturado por grupos de élite. Los activistas más destacados de la lucha ciudadana, los estudiantes y los

campesinos, parecen estar al margen. Recientemente el Movimiento Campesino, que afirma representar al campesinado, ha pasado a primer plano al lanzar un ultimátum a otras fuerzas de oposición, que intentan construir un proyecto político conjunto.

Esta disertación busca analizar el Movimiento Campesino a través del concepto de "conciencia". Con esta lente realicé un trabajo de campo para descubrir y explicar las historias y los procesos que están detrás de la decisión de los campesinos de organizarse y eventualmente unirse a la lucha ciudadana. Sobre la base de mis observaciones y entrevistas se mostrará que el movimiento se ocupa de una serie de cuestiones contenciosas, lo que indica los altos niveles de politización alcanzados por los campesinos involucrados. Una discusión sobre el significado de "campesino" y "movimiento social" ofrecerá una manera de interpretar el valor y el significado del Movimiento Campesino. El movimiento ha creado y ampliado el espacio político para el campesinado. Al permitir que la sociedad civil participe en la política de la nación, se han dado los primeros pasos hacia la democratización de Nicaragua.

Palabras clave: Nicaragua, Movimiento Campesino, Conciencia, Campesinado, Espacio Político

Introducción

El 21 de enero de 2020, a las 9 p.m., sentí un aire de alivio al salir del "Aeropuerto Internacional Augusto C. Sandino" de Managua. Afuera experimenté una escena familiar: la agitación y los gritos ininteligibles de los choferes, el sonido del tráfico y la atmósfera caliente y húmeda presionando tu pecho. A pesar de que este era ya mi cuarto viaje a Nicaragua, nunca antes había estado tan nervioso y preocupado. Después de todo, han pasado muchas cosas desde la última vez que visité el país en febrero de 2018.

Me dirigí al hotel donde me encontré con un viejo amigo. Después de una buena reunión nos fuimos a un restaurante local, ya que ambos teníamos hambre. Continuamos nuestra conversación disfrutando de una cena de carne asada, tajadas de plátano, arroz y frijoles. A pesar de la sensación de seguridad en este "barrio residencial", sentí que el nerviosismo acercaba de nuevo. Yo estaba profundamente asustado de decir lo que estaba pensando. Le pregunté a mi amigo si era seguro hablar de política en público. Me aseguró que no tenía que preocuparme. No sirve de nada la autocensura. El silencio y la conformidad es exactamente lo que quieren. Me sentí un poco más tranquilo pero continué cuidando mis palabras. Hoy en día, la vida en Nicaragua existe bajo un estado de

represión. Finalmente había quedado claro para mí lo difícil que iba a ser este viaje.

Las Protestas de 2018

18 de abril de 2018. Protestas en León y Managua, las ciudades más grandes de Nicaragua, fueron violentamente reprimidas. Hasta ahora nada fuera de lo común. Los manifestantes están acostumbrados a ser acosados por los contramanifestantes, mientras que la policía sólo mira o incluso protege a estos **grupos violentos. Se sabe que estos 'grupos de choque' o 'fuerzas paramilitares'** tienen vínculos con el partido en el poder, el FSLN, o con su rama juvenil, la "Juventud Sandinista" (GIEI, 2018). Esta vez, sin embargo, la represión fue contraproducente. Las protestas se centraron en una propuesta de reforma del Servicio Nacional de Seguridad Social (INSS), que reduciría las pensiones en un 5%. Los jóvenes habían salido a las calles para proteger a sus abuelos y su propio futuro. Pronto las imágenes de estudiantes y ancianos ensangrentados se difundieron por los medios sociales y causaron una indignación generalizada (Schindler, 2019).

Al día siguiente se realizaron más protestas y tuvieron lugar en más ciudades, incluyendo fortalezas tradicionales sandinistas como Matagalpa. Asustados por la repentina escalada de protestas, el FSLN convocó una reunión en Managua para discutir su reacción. El veredicto, según un testigo presencial, fue que "debemos defender la revolución, vamos con todo, no les permitiremos que nos roben la revolución" (GIEI, 2018; Schindler, 2019; Francis, 2020). Cada medida fue sancionada para evitar que las protestas se convirtieran en una rebelión nacional. Ese día cayeron las primeras tres muertes de muchos cientos...

A pesar del aumento de la represión, las protestas siguieron aumentando. La gente condenó las muertes sufridas a manos del Estado por la juventud que protestaban por sus derechos. Pronto la lucha se desarrolló en un llamado general para que el régimen de Ortega-Murillo¹ se vaya y para un cambio del orden político. Inicialmente los estudiantes fueron los más afectados por la represión. La mayoría de las muertes cayeron en las cercanías de las universidades y los campus se convirtieron en campos de batalla y espacios de resistencia (GIEI, 2018). Esto resultó, por ejemplo, en un asedio de 50 días a la universidad UPOLI. Esta violencia podría explicarse por la propia historia del FSLN. El sandinismo y la subsiguiente guerrilla del FSLN nació del activismo estudiantil contra la dictadura

¹Denominaré al gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo, marido y mujer, como el régimen Ortega-Murillo. Es de conocimiento público que Murillo ha estado involucrada por mucho tiempo en la política cada vez más autoritaria del FSLN antes de su ascenso a la vicepresidencia en 2017.

de la familia Somoza en la década de 1960 (Zimmermann, 2000). En consecuencia, el partido teme el potencial de las revueltas estudiantiles.

En 3 días habían muerto 44 personas, pero esto no disuadió a los manifestantes. Finalmente el 22 de abril Ortega revocó las reformas, pero el gesto había llegado demasiado tarde. El régimen de Ortega-Murillo había mostrado su voluntad de poner las fuerzas del Estado en contra de sus conciudadanos en un esfuerzo por mantenerse en el poder. Gente de todos orígenes se unió a la lucha y los estudiantes encontraron un aliado inesperado en el campesinado de Nicaragua. El "Movimiento Campesino" (abreviado como MC) declaró su apoyo **a las protestas de los llamados 'autoconvocados'**² y convocó un paro nacional (Romero, 2018). Este movimiento organizó el transporte de miles de campesinos para unirse a una marcha nacional en Managua (Velásquez, 2018). Exigieron un asiento en el propuesto diálogo nacional para resolver el conflicto. Y presionaron al régimen erigiendo "tranques" en todo el sur del país, en un esfuerzo por sofocar el libre flujo de mercancías y dispersar y obstruir las fuerzas policiales.

El MC había surgido en 2013 como un movimiento campesino en contra de la propuesta de un canal a través de sus tierras. Inicialmente su lucha, que exigía la derogación de la ley de expropiación, había sido un tema marginal, pero al entrar en la lucha ciudadana recibió la atención de todo el país. Los tranques se convirtieron en un medio para proteger vidas, frente a la violencia desproporcionada cometida por las fuerzas estatales y paramilitares. A mediados de mayo estas defensas habían surgido en todo el país. Muchas estaban tripuladas y gestionadas por el MC. Al hacerlo, el interior remoto del país se integró en la lucha. Y lo que es más importante, el campesinado, una parte importante³ pero marginada de la población, fue capacitado para participar en la lucha como ciudadanos. Se hicieron oír y exigieron representación en el desarrollo de los acontecimientos.

El conflicto aún en curso ha sido llamado de varias maneras: 'insurrección democrática' (Schindler, 2019), 'rebelión ciudadana' (Baldizon, 2018), 'revolución democrática' (Mercado, Cortez & Sánchez, 2018) o 'revuelta' (Builes & Cruz, 2020). Sin embargo, el régimen en el poder se ha referido a las protestas como un 'golpe de estado' (Ayerdis, 2018). En esta disertación señalaré las protestas y

² "Autoconvocado" denota la naturaleza espontánea de las protestas. Los manifestantes usaron este nombre para disipar todas las acusaciones de que las manifestaciones eran un golpe de estado patrocinado por los EE.UU.

³ Se estima que hay 420 000 hogares rurales (45% de la población), 70% de los cuales al menos un miembro de la familia es agricultor (dos tercios de los hogares trabajan para sí mismos) (Baumeister, 2018)

la situación actual como una "lucha ciudadana". "Lucha" pone de relieve la naturaleza procesual del conflicto. No comenzó ni terminó en abril de 2018, pero tiene una historia mucho más larga. "Ciudadanos" son las y los que han llevado a cabo esta lucha, reclamando sus derechos y demandando inclusión. Al tomar las calles desafiaron el monopolio del FSLN para decidir el futuro de la nación. Estudiantes, campesinos, trabajadores, empresarios, todos ellos defendieron sus derechos como ciudadanos de la república de Nicaragua. Denunciaron el orden político corrupto y exigieron que sus voces fueran escuchadas.

Desgraciadamente, el cambio no estaba destinado a ser. El diálogo nacional se utilizó como medio para que el régimen se reorganizara. En junio las fuerzas policiales comenzaron con la 'operación limpieza' para dismantelar los muchos tranques y barricadas del país y las protestas con ellos. Líderes de la oposición, como el líder del MC, Medardo Mairena, fueron detenidos y puestos en prisión. Otros huyeron del país, mientras que la represión del Estado aumentó.

Los Orígenes de la Lucha Ciudadana

Lo notable de las protestas fue que nadie las vio venir (Bacon, 2018; Baldizon, 2018; Builes & Cruz, 2020; Lira, 2018). Esto no quiere decir que los observadores no supieran de los problemas y el descontento causado por los gobiernos del FSLN y Ortega. Ya a principios de los años 90 el creciente autoritarismo de Daniel Ortega fragmentó el sandinismo en el FSLN y partidos escindidos como el MRS⁴ (Ramírez, 2018). El FSLN quedó bajo el control total de Ortega y sus aliados y se convirtió en el bastión ideológico del llamado 'Orteguismo' (Bacon; Benites; Meza, 2018). Cuando Ortega regresó al poder en 2006 este autoritarismo también se instaló en el aparato estatal. El Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) fue encargado por la Organización de los Estados Americanos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y el propio gobierno nicaragüense de investigar los hechos violentos ocurridos entre el 18 de abril y el 30 de mayo. Reconocieron que las protestas:

"no fueron producto de acontecimientos aislados sino de años de procesos institucionales y prácticas estatales que fueron coartando la expresión ciudadana, cerrando espacios, cooptando instituciones públicas y concentrando el poder en las figuras del presidente Ortega y la vicepresidenta Murillo" (GIEI, 2018).

La gente respondió a esta forma de gobierno cada vez más autocrática. Mercado et al. (2018) enumeran 12 temas que han dado lugar a grandes protestas

⁴ Movimiento Renovador Sandinista

desde 2006, como las luchas indígenas, los movimientos campesinos, el fraude electoral y las luchas feministas pro-abortistas.

El régimen de Ortega-Murillo construyó su regreso al poder sobre un polémico pacto con el partido liberal PLC. Un diálogo institucionalizado con el consejo corporativo COSEP⁵ aseguró el apoyo de los capitalistas del país mientras que el régimen establecía un curso más neoliberal y corporativo (Baldizon; Benites; Iraheta, 2018). El 'modelo de consenso' resultante permitió la elaboración de un sistema de control social para evitar la disidencia. Cuando se anunciaron las reformas del INSS, éstas incluyeron no sólo una disminución de las pensiones, sino también un aumento de las contribuciones tanto de los trabajadores como de los empleadores. Esta medida no contó con el consentimiento del COSEP y algunos apuntan a la consecuente ruptura de la alianza empresa-estado para explicar la gravedad de las protestas (Benites; Iraheta, 2018).

Schindler (2019) da una explicación institucional. Desde el principio el estado revolucionario abrazó la democracia, pero las estructuras de los partidos y las organizaciones de masas **estaban plagadas de un profundo 'verticalismo'** (ibíd.). Se esperaba que la población y la sociedad civil recibieran y ejecutaran órdenes desde arriba, sin tener voz propia. Esto alejó al FSLN y su liderazgo del público. La confianza se erosionó y se acumuló el desencanto con el partido revolucionario. El gobierno había persuadido durante mucho tiempo a las capas más pobres de la sociedad con programas sociales. El problema era que estos se financiaban con la ayuda de Venezuela a los países de la llamada alianza bolivariana (ALBA). El desplome de los precios del petróleo desde 2015 significó una menor ayuda que se tradujo en medidas de austeridad como las reformas del INSS (ibíd.). Éstas golpearon con mayor fuerza a los más pobres y provocaron la erupción social de abril de 2018.

Del mismo modo, Builes y Cruz (2020) señalan el 'agravio moral' que causaron estas reformas, lo que movió a los jóvenes a protestar en defensa de sus mayores, que en muchos veces ya vivían en una situación precaria. Para ellos las protestas no son el comienzo, sino el resultado del cambio que ya se ha producido: "Las insurgencias no tienen un plan, ellas son el plan" (ibíd.). Romper el status quo permite que surjan alternativas. Las calles se convirtieron en espacios para la acción colectiva y para hacer oír las demandas de la gente.

Hay que tener en cuenta el contexto de las reformas del INSS. A principios de marzo el vicepresidente Murillo quiso "abrir un debate" sobre la regulación de

⁵ Consejo Superior de la Empresa Privada: una unión para el llamado "Gran Capital" de Nicaragua.

los medios de comunicación social (Salinas, 2018). Esto causó una gran preocupación, especialmente entre los jóvenes. Los medios de comunicación social son la fuente principal de información para la mayoría de los nicaragüenses y un espacio para la crítica. Por lo tanto, la regulación de los medios de comunicación social se considera un ataque a las libertades civiles. Más importantes fueron las protestas por el incendio en la reserva "Indio Maíz". El mal manejo de los incendios por parte del gobierno provocó la indignación de ambientalistas y estudiantes. El gobierno es visto como cómplice de los incendios, que comenzaron a principios de abril de 2018. Las tierras quemadas pierden su condición de reserva y se abren a la colonización y a la extracción de recursos, a pesar de ser tierras ancestrales de comunidades indígenas. El Gobierno también rechazó rotundamente una propuesta costarricense de ayuda transfronteriza. Los incendios sólo terminaron dos días antes de que se anunciaran las reformas, pero el daño ya estaba. Ya se habían planificado manifestaciones y la gente estaba movilizado, lo que permitió la escalada de los acontecimientos después del 18 de abril. En consecuencia, muchos sitúan el origen de la lucha ciudadana en las protestas de Indio Maíz (Builes & Cruz, 2020; Francis, 2020; Mercado et al., 2018; Schindler, 2019).

Declaración del Problema

Aunque todas estas explicaciones nos ayudan a entender lo que está pasando en Nicaragua, falta una perspectiva. Las teorías mencionadas nos muestran el telón de fondo de las protestas. Son las causas, las consecuencias y los análisis de un momento que ya ha pasado. El problema es que en el mismo momento en que la gente salió a la calle, no poseían esta vista amplia que conectaba los puntos. Aún en una situación de información incompleta, sin tener idea de a dónde podrían llevar sus acciones, los manifestantes decidieron tomar el asunto en sus propias manos y rebelarse contra el régimen de Ortega-Murillo. Los problemas y las subsiguientes críticas al régimen mencionado no eran nuevos en abril de 2018. ¿Cómo es que la gente decidió finalmente actuar en 2018? Deseo entender los procesos e historias detrás de la toma de acción. Propongo usar el concepto de "conciencia" como una lente para entender lo que está sucediendo en Nicaragua. La conciencia se refiere a la toma de conciencia de la realidad social y la política detrás de ella, como se verá en el capítulo tres. No pretendo construir un marco holístico y comprensivo de los acontecimientos en Nicaragua, sino añadir al cuerpo de trabajo existente con una nueva perspectiva.

La parte más relevante académicamente de mi investigación se refiere a los principales actores en consideración. Los campesinos sin duda juegan un papel importante en la lucha ciudadana, pero hay una escasez de material relevante en la literatura sobre ellos. El Movimiento Campesino es el mayor movimiento social del país, pero se sabe poco sobre ellos. Vázquez (2016) da una visión general del

Movimiento Campesino y ubica su origen en un conflicto de intereses en relación con el megaproyecto del canal transoceánico, que se basa en su despojo de la tierra. Creo que al enfatizar una concepción "negativa", es decir, que el MC se analiza en relación a lo que se opone, Vásquez está perdiendo los aspectos más importantes del movimiento. El movimiento tiene un gran contenido democrático que le permite movilizar a los campesinos para participar en la política nacional. Sostengo que al centrarnos en la propia dinámica del MC, podemos darnos cuenta de su verdadero significado. El valor del movimiento reside en su potencial para abrir un espacio político al campesinado. Antunes (2018) reconoce la importancia central del MC al afirmar que "la organización de los pueblos en el movimiento anticanal fue el combustible que ha inflamado el tejido social del país desde 2014 hasta **empaparlo lo suficiente para que la reacción explosiva ocurriera en 2018**". Lamentablemente, no sigue la misma línea de esta ardiente declaración. Su trabajo apenas profundiza en la complejidad del MC y lo que podría significar para Nicaragua y las protestas.

Teniendo en cuenta todo esto, me propuse hacer una investigación en el campo. Me esforcé por descubrir los procesos e historias detrás del Movimiento Campesino y su participación en la lucha ciudadana de 2018. El resultado de lo cual se encuentra en el cuarto capítulo. En mis esfuerzos por comprender la dinámica del Movimiento Campesino, desarrollé la tesis central de mi disertación:

El Movimiento Campesino logró crear y ampliar el espacio político para el campesinado. La participación de los campesinos en la política extiende la conciencia a un sector marginado de la población. Los campesinos ven potencial en este espacio para perseguir sus intereses y hacer oír sus voces. Por lo tanto, el movimiento sobrevivirá a su demanda central, ya que los campesinos siguen luchando por la representación en la política nacional. En consecuencia, el Movimiento Campesino desempeña un papel central en la democratización de Nicaragua

Posicionalidad

Mi historia con Nicaragua se remonta a 2013. Como miembro de un grupo de jóvenes de 16 años participé en un programa de intercambio cultural de dos **semanas de duración. Esto fue organizado como parte del "hermanamiento" entre Nueva Guinea en Nicaragua y Sint-Truiden**, mi ciudad natal en Bélgica. Esta experiencia me conmovió tanto que decidí unirme a la entidad organizadora, la "Nicaraguacomité" de Sint-Truiden, de la que aún hoy soy miembro ejecutivo. Esta entidad sin ánimo de lucro se dedica a mantener y mejorar el vínculo entre la

población y las sociedades civiles de ambas ciudades gemelas a ambos lados del Atlántico. Nuestra organización mantiene una relación directa con nuestro socio civil "Luz en la Selva", una unión de proyectos sociales y organizaciones que trabajan en el municipio de Nueva Guinea. Es importante señalar que nuestro "hermanamiento" está fragmentado. Los gobiernos municipales cooperan directamente, mientras que la Nicaraguacomité trabaja directamente con Luz en la Selva. Nuestro socio renunció a trabajar directamente con el gobierno local sandinista, que limitó el espacio político y organizativo para los grupos de la sociedad civil no sandinista. Estas experiencias me introdujeron en la vida de Nicaragua y en su historia. Afinaron mi conocimiento de la lengua española. Pero sobre todo, me pusieron en contacto con la política local.

A lo largo de los años hice tres viajes a nuestra ciudad gemela y también pude acoger amigos nicaragüenses en mi casa. Durante estas experiencias desarrollé fuertes relaciones con mis amigos y familiares nicaragüenses. También llegué a conocer sus preocupaciones y problemas locales. También aprendí sobre el Movimiento Campesino y su lucha contra el megaproyecto del canal. Incluso tuve la oportunidad de encontrar y escuchar a algunos de sus líderes. Con el tiempo había llegado a conocer lo que se estaba gestando en la sociedad nicaragüense. A medida que el gobierno se iba apoderando de la sociedad civil, se hizo evidente que esta situación no podía durar. En algún momento la gente tendría que reaccionar contra el cada vez más autocrático régimen de Ortega-Murillo. Sin embargo, después de mi última visita en febrero de 2018, no pensaba que dos meses más tarde el país estallara en las mayores protestas post-revolucionarias. Mi cabeza se llenó de confusión e incredulidad cuando vi la lucha ciudadana desarrollarse desde lejos. Todo parecía tan surrealista cuando las noticias mencionaban los nombres de los líderes campesinos que acababa de conocer hace unos meses. Definitivamente los había subestimado a ellos y a su lucha.

Seguir estos acontecimientos me llenó de una profunda tristeza. Mis amigos y familiares nicaragüenses se enfrentaron a un régimen dictatorial que finalmente mostró sus verdaderos colores y comenzó a reprimir violentamente a su propio pueblo. Yo, por otro lado, sólo me enfrenté a un sentimiento de impotencia. Incapaz de afectar lo que estaba sucediendo o de ofrecer algún alivio, me quedé frustrado. Estos acontecimientos impulsaron mi decisión de cambiar las carreras universitarias de ingeniería a estudios sobre conflictos y desarrollo. Al carecer de la capacidad de actuar y ayudar, al menos podría intentar comprender lo que realmente estaba sucediendo allí.

Esta disertación no puede separarse de este fondo. Es tanto, o más, un esfuerzo personal como académico. No se trata sólo de añadir a un cuerpo científico de literatura, sino también una búsqueda personal para llegar a comprender las muchas preguntas y emociones que he experimentado. Hasta ese

momento mi participación en Nicaragua había sido agradable, enriquecedora y simplemente divertida. Sin embargo, en abril de 2018 la realidad me alcanzó. Demostró que el compromiso y la solidaridad con la gente del sur global también implica compartir el dolor y afrontar los conflictos. Esta disertación se ha convertido para mí en un medio para hacer frente a este sentimiento de impotencia y perplejidad. Me ayudó a mantener el diálogo y mi compromiso con la gente, los amigos y la familia en Nicaragua, al tiempo que aumentaba mi conocimiento sobre este fascinante país.

Metodología

Este capítulo explicará cómo mi metodología se formó a través de la práctica, en lugar del diseño. Mostrará el significado de un enfoque orientado al problema para mi investigación, los métodos utilizados para esta disertación y concluirá con algunas reflexiones necesarias.

Enfoque Orientado al Problema

El capítulo anterior introdujo las 2 problemáticas principales que consideraré en esta disertación:

- ¿Por qué la gente decidió salir a la calle en abril de 2018, cuando nadie lo vio venir?
- ¿Por qué los campesinos han llegado a jugar un papel tan prominente en la lucha actual?

Decidí abordar estos problemas con una estrategia orientada al problema. Con esto quiero decir que busco las herramientas conceptuales y los métodos necesarios para producir conocimiento, a partir de los problemas mismos. En lugar de empezar desde una gran teoría y tratar de encajar los datos en su marco. Este enfoque dinámico podría denominarse una forma de "pragmatismo" según Snape & Spencer (2003).

Hay tres razones detrás de este enfoque. En primer lugar, la lucha ciudadana en Nicaragua sigue en curso. Los sujetos de mi investigación han empezado a reagruparse recientemente tras la fuerte represión, cuando sus líderes fueron liberados en mayo de 2019. En estas circunstancias no es práctico trabajar con un diseño de investigación fijo y demasiadas nociones preconcebidas. Yo no sabía lo que encontraría durante mi trabajo de campo. Para mí, al principio todo era una gran neblina. En segundo lugar, no tengo una identidad clara como

investigador. Estaba educado como ingeniero electromecánico antes y ahora en el programa de maestría capté diversas nociones de investigación social. Este fondo ecléctico hace difícil adherirse a una sola teoría o método. En tercer lugar, nunca fue mi intención encontrar respuestas definitivas a los problemas anteriores. Me sirvieron de guía para mi trabajo de campo, donde recogía datos y me familiarizaba con la realidad sobre el terreno. Es a partir de las experiencias y los datos de este trabajo de campo que deseo construir la disertación. En el proceso de teorizar lo que observé, también encontraría respuestas parciales a los problemas anteriores.

Como resultado, desarrollé tres preguntas de investigación teórica y dos de investigación aplicada:

- ¿Cuál es el significado de "conciencia"?
- ¿Qué es un "campesino"?
- ¿Qué es un "movimiento social"?
- ¿Cómo se concientizó a los campesinos para formar el Movimiento Campesino y participar eventualmente en 2018 en la lucha ciudadana?
- ¿Cómo interpretar el significado o valor del Movimiento Campesino para la lucha ciudadana y para el futuro de Nicaragua?

Las respuestas a las preguntas teóricas eran necesarias para dar sentido a los datos y experiencias recogidos. Este proceso puede encontrarse en el siguiente capítulo. Luego se aplicaron a estos datos para responder a las preguntas de investigación aplicada, como se demostrará en el cuarto capítulo. A partir de todas estas preguntas y respuestas se desarrolló la tesis central.

Fue durante el trabajo de campo real que las preguntas e ideas cambiaron. Estar físicamente más cerca de las personas involucradas me ayudó a desenredar la complejidad de la situación tal como se experimenta desde lejos. Así que mi metodología no fue el resultado de un diseño bien pensado, sino que tomó forma en la práctica y la lucha de la investigación.

Métodos

Decisión Conceptual

La "Conciencia"⁶ es el concepto central de esta disertación. Usando esta lente intento desplazar el foco de análisis de los factores macroscópicos hacia las personas involucradas. Al hacerlo, asumo que la acción no se sostiene por sí misma. La economía y las reformas políticas son importantes pero no explican por sí solas por qué la gente iban por las calles. Uno no se despierta simplemente y decide ir a protestar de la nada. Hay una historia y un proceso detrás de la acción.

⁶ He elegido deliberadamente no reducir el alcance del concepto añadiendo adjetivos como político, económico, social,...

Una vez que la acción ha sido tomada puede persuadir a más gente a luchar. ¿Qué eventos, experiencias e historias explican la participación masiva de los campesinos en la lucha ciudadana iniciada por los estudiantes? Con "conciencia" me esfuerzo por capturar esta dialéctica entre la acción y la reflexión.

Esta elección conceptual es particularmente interesante en el contexto de Nicaragua donde el FSLN trató de inculcar a la gente una conciencia revolucionaria. Una vez consciente se esperaba que las masas se unieran a su proyecto de transformación de la sociedad. En la discusión conceptual que sigue, también trabajaré mayormente con pensadores de la izquierda, reflejando esta herencia revolucionaria.

La decisión de discutir teóricamente sobre el "campesino" y el "movimiento social" se debe a la necesidad de entender mi tema central, el Movimiento Campesino. Las preguntas "¿de quién hablo?" y "¿qué significa ser un movimiento?" merecen una respuesta. Como se verá, el campesino es un tema más complejo de lo que parece a primera vista. Esta complejidad será importante para el análisis del Movimiento Campesino como movimiento social. En estos análisis excluiré los trabajos que provienen de una tradición de "economía neoclásica". El "reduccionismo económico" que prevalece en tales obras omite el contenido ideológico y sociopolítico que considero crucial para relacionar mi sujeto con el concepto de conciencia.

Terminaré con un último comentario. Esta disertación no contiene una revisión bibliográfica independiente. La revisión ha sido funcionalizada y puede encontrarse entrelazada a lo largo de los diferentes capítulos como una revisión narrativa de la literatura.

Recopilación de datos

El trabajo de campo que he realizado representa mi principal fuente de datos. En el mes que pasé en Nicaragua entre el 21 de enero y el 19 de febrero de 2020, pude participar en cinco reuniones, organicé cuatro grupos focales y realicé 23 entrevistas.

Observación. Un mes no es mucho tiempo para hacer trabajo de campo. Como consecuencia, estuve constantemente en movimiento. Aunque cansador, esto me dio la oportunidad de ser testigo de muchas cosas. En la capital noté un aumento sustancial de la policía en las calles. Las brigadas antidisturbios se posicionaron en lugares de especial interés como las universidades. Estas observaciones ayudan a contextualizar la situación en la que se encuentra la gente

ahora. La gente se enfrenta a consecuencias nefastas por sus acciones y este miedo se manifiesta en sus vidas. Por ejemplo, durante una entrevista con un líder local de la protesta en Jinotega, noté que él estaba constantemente mirando por encima de mi hombro hacia la calle. Cuando le pregunté si se sentía nervioso, respondió que ya no dormía en su casa. Tenía demasiado miedo de quedarse en un lugar por mucho tiempo. Podrían venir a arrestarlo en cualquier momento si les apeteciera. Había sido un prisionero político después de las protestas de 2018 y posteriormente fue torturado. Se mantuvo firme en no volver a la cárcel.

Observación participante. ¿Cómo participé exactamente en el movimiento? **Según Bryman (2012) yo podría ser considerado un 'observador con participación mínima'.** En primer lugar, durante las reuniones se me pidió que declarara quién era y por qué estaba presente. A veces mi presencia se incorporaba al debate. En segundo lugar, es una verdadera prueba llegar y salir de tales reuniones. Una vez tuve que levantarme temprano, tomar un transporte de dos horas en un incómodo camión de ganado convertido, esperar una hora más o menos, y luego tomar otro transporte de dos horas por motocicleta para finalmente llegar a destino. Luego hubo una caminata de 30 minutos más o menos hasta el lugar de encuentro secreto donde tuvimos que esperar unas horas más para que todos llegaran. Luego, cuando el sol estaba en su punto más alto, comenzó la reunión de horas, que tuve que dejar temprano porque todavía tenía que hacer el viaje de vuelta a tiempo para el transporte de ganado. Esta parte tan incómoda de mi trabajo de campo es común para los campesinos del MC. Demuestra claramente los obstáculos diarios que enfrentan los campesinos para organizarse, pero su fuerza se muestra en que lo logran.

Entrevistas semi-estructuradas: notas de campo + grabación. Mi objetivo principal era recopilar entrevistas. Quería escuchar y entender las historias que hay detrás del compromiso o la falta de compromiso de la gente en la lucha ciudadana. De las 23 entrevistas realizadas, dos fueron con ex presos políticos, dos con políticos liberales, cuatro con activistas de fuera del MC y 15 con campesinos, de los cuales dos pertenecían al liderazgo del MC. Elegí realizar entrevistas semi-**estructuradas basadas en el método 'IKAPEG' (Stroeken, 2019)⁷.** En la mayoría de los casos se me permitió grabar la conversación a través de un **"consentimiento" informado verbal, pero también grabado.** Estas grabaciones sólo tienen un propósito secundario para volver a escuchar secciones importantes de las entrevistas, mis datos primarios se encuentran en las notas que tomé durante la entrevista. Descubrí que tomar notas también ayudaba a distraer a los entrevistados de la grabación y me ayudaba a mantenerme concentrado durante las entrevistas que a veces duraban hasta tres horas. Los encuestados fueron

⁷ Véase el "Anexo 1" para más información

seleccionados con la ayuda de conexiones personales a través de la llamada **'muestreo de bola de nieve' una forma de 'muestreo intencionado' (Patton, 1990).**

Grupos focales. Como ya se ha mencionado, mi día de trabajo de campo a menudo consistía principalmente en el transporte y la espera. Mi objetivo principal, sin embargo, no era participar en las reuniones, sino utilizarlas para recaudar entrevistas. Pronto quedó claro que, por razones logísticas, sería imposible realizar entrevistas de seguimiento con los miembros presentes en las reuniones. Todavía tenían que hacer el largo viaje de regreso a casa y visitar sus propias fincas dispersas haría que la relación transporte/entrevista fuera insoportablemente alta. En lugar de ello, utilicé el tiempo de las reuniones para organizar algunos grupos focales. Tanto durante la espera de la reunión como después, traté de convocar a algunos miembros a un debate de grupo sobre sus antecedentes y su participación en el MC. Había dos con miembros del movimiento, uno con tres de sus líderes nacionales y otro con activistas afro-indígenas cuya apuro tiene consecuencias para el MC (véase el capítulo cuatro).

Interacciones personales. La interacción personal con los miembros, entrevistados, guías fue valiosa para interpretar lo que estaba pasando y lo que yo estaba observando. A veces esto se puede tomar bastante literalmente ya que necesitaba una rápida traducción de la "habla campesina" al español nicaragüense, que he llegado a entender bastante bien. De otra manera, la interacción personal es lo que hizo este trabajo de campo factible y posible en primer lugar. La alta tasa de éxito en la recopilación de datos, tengo que agradecer a la red que he construido a lo largo de los años. Mis amigos y familiares locales hicieron todo lo posible para apoyar mi investigación. Me ayudaron a conectarme con gente interesante para seguir y entrevistar. Sus introducciones de mí persona también concedieron la confianza necesaria para participar en reuniones a las que de otra manera no hubiera podido acceder. A veces me entregaban documentación. También me ayudaron con la interpretación, la secuenciación y la aclaración, ya que el gran volumen de datos, hechos y experiencias se estaba volviendo abrumador durante mi trabajo de campo. Tengo que dar un agradecimiento especial a mi anfitriona, Elba Rivera. Ella es una activista de renombre local e internacional, que ha estado organizando la sociedad civil en Nicaragua durante décadas. Es mucho más que una simple "guardiana de la puerta" [gatekeeper], porque ha ayudado a construir la propia puerta. Ella ayudó e influyó en la organización de los campesinos en el MC e incluso antes. Todo esto y más lo está haciendo mientras es la directora de su propia escuela. Sólo por vivir en su casa durante un mes he visto pasar a numerosos activistas y

organizaciones. Cualquier intento de entrevistar e integrar a todos ellos iría más allá del alcance de esta disertación.

Reflexiones

Limitaciones de la Investigación

El género es la mayor limitación de mi investigación. Sólo dos de los 23 entrevistados eran mujeres, sólo un grupo de discusión estaba formado predominantemente por mujeres y en las reuniones las mujeres estaban en gran parte ausentes. En consecuencia, esta voz masculina en los datos sigue en mi posterior redacción. Este sesgo debe tenerse en cuenta al leer. Este sesgo es una consecuencia de trabajar en la sociedad "Machista" que es Nicaragua. El sesgo masculino es un problema especialmente en la región bajo investigación, ya que se trata de una zona recientemente colonizada donde las mujeres fueron separadas de sus redes anteriores y fueron relegadas a las tareas domésticas duras (Francis, Pineda & Reyes, 2002). Debido a la realidad nicaragüense y a razones prácticas no pude aislar a las mujeres para realizar entrevistas privadas. Cualquier interacción era puramente informal. Si se realiza más investigación sobre el tema se debería investigar este sesgo y tratar de incluir la perspectiva femenina, ya que todos los hogares agrícolas dependen de la mujer para su reproducción. También el Movimiento Campesino ha sido liderado por Francisca "Doña Chica" Ramírez, lo que hace que la mujer sea durante mucho tiempo el rostro del movimiento. Esto indica el potencial emancipador del movimiento.

En segundo lugar, la duración de mi trabajo de campo era demasiado corta. Para cuando tuve una buena comprensión de lo que estaba pasando y cómo los movimientos se relacionaban entre sí en la lucha, era hora de volver a casa. Me fui con más preguntas de las que tenía antes de llegar. Si hubiera tenido más tiempo, habría analizado con más profundidad los actuales temas polémicos del Movimiento Campesino (véase el capítulo 4). También habría intentado cruzar rápidamente la frontera con Costa Rica, donde doña Chica ha construido un campamento agrícola para los campesinos que huyeron del país después de participar en los tranques.

Otra limitación importante es que no tuve tiempo de examinar secciones del Movimiento Campesino en la zona del Pacífico del país. Estas zonas tienen diferentes historias conocidas (y se presume que son pro-sandinistas), lo que podría cambiar o al menos ampliar el análisis del movimiento. No creo que esto afecte a la tesis central de esta disertación, pero sería interesante ver cómo estas otras perspectivas encajan en el conjunto. Relacionado con este límite está la falta de voces del FSLN entre los encuestados. A pesar de que tengo conexiones con los seguidores del FSLN y me he reunido con el alcalde del FSLN de Nueva Guinea en varias ocasiones, decidí no contactar a ellos. Tenía un miedo profundo de que

si conseguía una entrevista, podría ser vigilado y seguido o peor aún, expulsado del país. Las cuestiones que se están examinando siguen siendo frescas y delicadas y el régimen intenta enmarcar los acontecimientos de 2018 como un golpe de Estado. También en un contexto de poder y representación asimétrica es mi decisión centrarme en la historia de los oprimidos.

Ética

Al planificar mi trabajo de campo tuve que tomar una serie de medidas de seguridad. La represión del Estado sigue siendo un asunto cotidiano, aunque la vida parecía haberse normalizado. Me puse en contacto tanto con amigos locales como con conocidos académicos, que habían estado recientemente en el país, para pedirles consejo. Los primeros me aseguraron que podía viajar con seguridad y un amigo se ofreció a ir a buscarme cuando llegara al aeropuerto para ayudarme a aclimatarme. Los académicos me daban algunos consejos prácticos sobre el trabajo de campo y me sugirieron que viajara con un visado de turista regular, lo cual hice. Como los acontecimientos de 2018 están todavía frescos y siguen siendo temas delicados, no notifiqué de antemano a ninguna instancia oficial nicaragüense sobre mi investigación.

En cuanto a la recopilación y conservación de datos, también tomé medidas. Me aseguré de que sólo se discutieran cuestiones políticas en privado o en compañía de los que confiaba. Cuando salía de excursión a diferentes sitios de investigación, siempre iba acompañado por alguien. Esto me lo aconsejaron los propios campesinos encuestados en múltiples ocasiones. Es demasiado peligroso vagar por el campo solo, la policía también observa a la gente allí. Estos compañeros de investigación actuaron como guías, introductores y a veces traductores del dialecto campesino. Antes de salir nos acordamos de la misma historia por si alguien nos preguntaba qué hacíamos en el campo. Para la mayoría de los entrevistados no sabía de antemano cuáles eran sus antecedentes. Así que me di cuenta de que a veces me mordí la lengua al hacer la pregunta, asegurándome de no ser demasiado directo en el encuadre de los asuntos políticos. Decidí no trabajar con un consentimiento informado escrito. No quería dejar un rastro de papel. Opté por un consentimiento grabado antes de que empezara la entrevista y casi todas las entrevistas fueron grabadas posteriormente. Para proteger a los encuestados me aseguré de disfrazar sus nombres con apodos en mi teléfono. Borré los mensajes delicados. Cada noche, si existía la posibilidad, subía todas las entrevistas en una copia de seguridad y las borraba de cualquier dispositivo cercano a mí. Las notas de campo estaban

escritas en una mezcla de español, neerlandés e inglés, enmascarando así su contenido. En la redacción de esta tesis me abstuve de utilizar los nombres de las personas cuando las cito, excepto en el caso del coordinador nacional del Movimiento Campesino Medardo Mairena. Debido a su estatus público ha aparecido a menudo en los medios de comunicación y difunde sus propias declaraciones. En nuestras entrevistas no compartió nueva información, lo que no me obligaría a anonimizarlo por motivos de seguridad. También obtuve su consentimiento de compartir la entrevista.

A pesar de todas las medidas, no todo puede ser anticipado. Mi propia seguridad, especialmente no siempre estaba en mis propias manos debido a los lugares desconocidos en los que estaba y mi dependencia de los compañeros para la orientación. Por ejemplo, cuando tuve la posibilidad de entrevistar al actual coordinador nacional del Movimiento Campesino, me pidieron que viajara solo a su casa de seguridad. Toda la instrucción que recibí fue un tiempo y un punto de referencia cerca del refugio. Cuando llegué allí a la hora especificada obtuve las siguientes coordenadas, que finalmente me llevaron a la casa misma. Aparentemente está siendo vigilado por la policía, que podría arrestarlo en cualquier momento si quisieran. En tales circunstancias, no puedo predecir lo que podría pasar pero por suerte todo pasó bien. Una anécdota final podría ilustrar mejor lo tensa que puede ser la situación a veces. Una mañana, cuando no estaba investigando, un amigo me alarmó para que viniera a echar un vistazo a la escuela adyacente a la casa en la que me alojaba. En la escuela se reunía un movimiento eclesiástico que había sido crítico con el régimen. Fuera de las puertas, al otro lado de la calle, la policía y las fuerzas antidisturbios se habían apostado con sus armas como muestra de fuerza. El estado está vigilando y todo el mundo debería saberlo.

Discusiones Teóricas

Sobre la Conciencia

Aquí me gustaría hacer un comentario rápido. Con conciencia no me refiero **a la llamada 'conciencia de clase' del marxismo**. No intento enmarcar los acontecimientos de Nicaragua como una revuelta contra el orden capitalista en la lenta marcha hacia el socialismo. Esto no significa que descarte la clase como un valioso concepto analítico. La clase sigue siendo un aspecto importante de la conciencia pero no la define completamente. Además, la mayoría de los pensadores que han inspirado mi tratamiento del concepto provienen de la tradición marxista. Además, quiero enfatizar que no estoy proporcionando una lista exhaustiva de pensadores que se concentraron en la conciencia. Tampoco pretendo aportar un estado del arte sobre lo que sus ideas "realmente significaron". Todos estos pensadores e ideas han evolucionado con el tiempo,

haciendo así que las declaraciones absolutas sean contraproducentes. Centrarse en "lo que X realmente significaba", en lugar de aprender de su legado filosófico "oscurecería la importante tarea educativa de la historia intelectual" (Femia, 1981, p. 20). Lo que intento hacer es utilizar estas diversas perspectivas sobre la "conciencia" de un grupo selecto de pensadores, para ayudar a comprender lo que ha ocurrido y está ocurriendo en Nicaragua.

Comencemos esta historia con una crítica. En "La Ideología Alemana" Marx y Engels (1932) critican el movimiento de los jóvenes hegelianos por su visión de la mente y la conciencia. En esta tradición filosófica todas las concepciones, ya sean morales, políticas o de otro tipo, son tratadas como subsumidas a la religión. Es a través de la razón y el pensamiento que las personas deben emanciparse de **esta 'conciencia religiosa' y alcanzar más libertad. Al oponerse a esta idea, Marx** nos llama a "rebelarnos contra la regla de los pensamientos", ya que éstas son sólo frases que se oponen a otras frases (ibíd.). Para Marx los humanos se distinguen de los animales por su producción material. Es en el acto de producir sus medios de subsistencia que los humanos producen su vida material y por lo tanto su conciencia. La conciencia surge de la interacción de los individuos en su ser material, sus procesos de vida activos: "La vida no está determinada por la conciencia, sino la conciencia por la vida" (ibíd.). Así pues, la conciencia puede **verse como un 'producto social', algo que sólo existe en relación con los demás.** Es en esta conciencia de la necesidad de asociarse con otros que la gente descubre que está viviendo en una sociedad. Sin embargo, el poder social de todas estas personas produciendo juntas aparece al principio como algo externo, un mercado mundial que las controla. La gente todavía no percibe que es su actividad material bajo las relaciones de producción prevalecientes, lo que está creando este poder social. En el "Manifiesto Comunista" Marx y Engels (1969) nos dicen que la conciencia puede cambiar si se altera la existencia material y las **relaciones de producción. Para que esto ocurra, el 'proletariado' debe tomar** conciencia de clase y percibir el poder político que hay detrás de esta constelación material: el dominio de una clase sobre otra. La sociedad es intrínsecamente conflictiva, ya que las clases antagónicas tienen que participar en la lucha de clases para la emancipación de los oprimidos. El resultado será el levantamiento de las contradicciones de clase y el dominio consciente de las fuerzas productivas.

A la sección anterior me gustaría añadir una reflexión hecha por Polanyi (2001, p.87).

"Si sugerimos que el estudio de Speenhamland es el estudio del nacimiento de la civilización del siglo XIX, no es su efecto económico y social lo que tenemos exclusivamente en mente, ni siquiera la influencia

determinante de estos efectos en la historia política moderna, sino el hecho de que, en su mayor parte desconocido para la generación actual, *allí nuestra conciencia social fue moldeada*" (énfasis añadida).

Fue en la aparente paradoja entre la creciente riqueza de la nación inglesa y la simultánea pauperización del campo que los pensadores del siglo XIX (como **Marx y Engels**) basaron sus filosofías. Este **'problema de la pobreza'** material provocó el descubrimiento de la sociedad y el **'doble movimiento'** según Polanyi. Para Polanyi los individuos o clases no reaccionaron de forma totalmente consciente y autónoma. La sociedad en su conjunto actuó para protegerse de la instalación de una sociedad de mercado y sus necesidades determinaron el destino de las clases. Los conflictos y contradicciones de clase resultantes planteaban un problema igual para el pensador liberal. ¿Cómo explicar y consolar la coexistencia del conflicto y la armonía, de la pobreza y la riqueza? Para que las contradicciones materiales opresivas persistieran, un nuevo conjunto de ideas **debía entrar en la conciencia de la gente. Quizás el concepto de 'hegemonía'** de Gramsci pueda servir para dilucidar esta "internalización" de la ideología de los grupos gobernantes.

Con Gramsci exploramos la reintroducción de la subjetividad humana en el pensamiento marxista. El gobierno efectivo no depende sólo del poder material, **sino que requiere que los grupos gobernantes representen el 'liderazgo intelectual y moral' del pueblo (Femia, 1981). A través de la 'hegemonía', el comportamiento** y las decisiones individuales se conforman a las del orden imperante. Con este punto de vista, Gramsci enfatiza que la sociedad se basa en primer lugar en el consentimiento y no en el conflicto. La sociedad antagónica se oculta a la vista y el conflicto de clases se neutraliza efectivamente a través del control interno de la población. Además podemos distinguir dentro de los individuos una doble conciencia:

"El hombre activo en la masa tiene una actividad práctica, pero no tiene una clara conciencia teórica de esta actividad. . . Casi se podría decir que tiene dos conciencias teóricas (o una conciencia contradictoria): una que está implícita en su actividad y que le une realmente con todos sus compañeros en la transformación práctica de la realidad; y otra, superficialmente explícita o verbal, que ha heredado del pasado y que ha aceptado sin crítica alguna". (Gramsci, citado en Femia, 1981).

A diferencia de Marx que pensaba que los trabajadores llegarían a la conciencia de su lugar en la sociedad sólo por vivir su vida material, Gramsci señala el hecho de que "los intereses materiales objetivos no se traducen automáticamente o inevitablemente en la conciencia de clase". (Femia, 1981, P.55). La acción revolucionaria pura no es suficiente, ya que sólo se dirige a la **'base' de la sociedad y no a su 'superestructura'**. **Antes de llegar al poder, los** oprimidos tienen que realizar una actividad contrahegemónica. ¿Pero quién

dirigirá esta batalla de ideas? Gramsci reconoce la importancia de una élite intelectual en esta lucha. Una élite que puede inculcar una conciencia crítica en las masas. Una vez capacitadas, las masas pueden emanciparse.

Hay otros que van en contra de esta visión de la necesidad de una élite intelectual, que supuestamente puede inspirar a las masas la conciencia. Rosa Luxemburg postula en "Huelga de masas" su creencia en la importancia del **'momento de la masa'** (Scott, 2008):

"En la revolución, cuando las propias masas aparecen en el campo de batalla político, esta conciencia de clase se vuelve práctica y activa. Un año de revolución ha dado al proletariado ruso esa 'formación' que treinta años de lucha parlamentaria y sindical no pueden dar artificialmente al proletariado alemán." (Luxemburgo, 1906)

En otras palabras: es a través de la acción y la participación en la lucha por la emancipación que los individuos, en forma de una masa de personas, toman conciencia. Es a través de la acción de la masa que los individuos son ganados para esta lucha. No es un arma de la revolución, sino un "medio, en primer lugar, de *crear para el proletariado las condiciones de la lucha política cotidiana y especialmente del parlamentarismo*" (Luxemburgo, 1906, énfasis añadido). Luxemburgo destaca la espontaneidad del momento de las masas. No es posible dirigir la conciencia o la revolución desde fuera de las masas. Esto no significa que niegue la necesidad de organización y conciencia para una revolución exitosa. Sólo refuta la idea de que las masas necesitan ser educadas por una élite externa en el pensamiento consciente:

"Pero para poder derrocarlo, el proletariado requiere un alto grado de educación política, de conciencia de clase y de organización. Todas estas condiciones no pueden cumplirse con panfletos y folletos, sino sólo con la escuela política viva, con la lucha y en la lucha, en el curso continuo de la revolución" (Luxemburgo, 1906, p.130).

El último pensador que voy a presentar se centra también en las capacidades educativas inherentes a la gente y la revolución. Paolo Freire enfatiza **la centralidad de la 'conscientização' o 'concientización' en el proyecto revolucionario**. La concientización en este sentido es un proceso, es el aprendizaje para percibir las contradicciones socio-políticas y actuar contra la opresión (Freire, 2017). Freire habla de una lucha histórica, pero no se refiere a la lucha de clases propugnada por Marx. Freire llama a la lucha consciente por la humanización del mundo. Todas las personas son humanas, pero no todas viven en igualdad de condiciones. La humanidad está dividida en oprimidos y opresores. A través de la

confrontación y el diálogo, los críticos radicales tienen que comprometerse en la **'pedagogía de los oprimidos' para la liberación de todos los humanos, opresores y oprimidos**. Los oprimidos tienen que asumir la responsabilidad y dirigir esta lucha. Mediante la 'concientización' aprenderán que la humanidad produce la realidad social y que el futuro no está predestinado.

"Si la humanidad produce una realidad social... entonces transformar esa realidad es una tarea histórica, una tarea para la humanidad. La realidad que se convierte en opresiva resulta en la contradicción de los hombres como opresores y oprimidos. Estos últimos, cuya tarea es luchar por la liberación junto con aquellos que muestran verdadera solidaridad, deben adquirir una conciencia crítica de la opresión a través de la práctica de esta lucha. Uno de los obstáculos más graves para el logro de la liberación es que la realidad opresiva absorbe a los que están dentro de ella y, por lo tanto, actúa para sumergir la conciencia de los seres humanos". (Freire, 2017, p.25)

En su llamado a la liberación, la 'praxis' es central. Se refiere a la unidad dialéctica de 'acción' y 'reflexión' (la reflexión crítica es para él una forma de acción): la reflexión crítica conducirá a la acción y esta acción se convertirá en el nuevo objeto de reflexión. Es aquí donde se manifiesta la naturaleza pedagógica de la lucha y la acción política:

"Sin embargo, ni siquiera el liderazgo mejor intencionado puede otorgar la independencia como un regalo. La liberación de los oprimidos es una liberación de mujeres y hombres, no de cosas. Entonces, mientras que nadie se libera por sus propios esfuerzos, tampoco es liberado por otros... El método correcto reside en el diálogo. La convicción de los oprimidos de que deben luchar por su liberación no es un don otorgado por la dirección revolucionaria sino el resultado de su propia *conscientização*." (Freire, 2017, p.40-41)

Es así en un diálogo de iguales que los individuos se vuelven conscientes. La toma de conciencia puede ser facilitada por los educadores que utilizan la realidad de la opresión como objeto de reflexión. Este proceso de aprendizaje es una responsabilidad conjunta de educadores y educandos que juntos, mediados **por el mundo, crean las condiciones para que surjan el 'conocimiento verdadero'** y la conciencia.

Quiero terminar esta discusión destacando el significado y la importancia de la conciencia usada en esta disertación. En un sentido general, la conciencia se refiere a un estado mental. La conciencia es el devenir, y por consiguiente el ser consciente de algo de lo que no éramos conscientes antes. Pero, ¿conciencia de qué exactamente? La conciencia del hecho incuestionable, aunque invisible, de que la realidad social es producida por los humanos. Pobreza y riqueza, hambre

y abundancia, desarrollo y subdesarrollo, la riqueza de las naciones... Todas estas cosas no son naturales. No son las condiciones necesarias para la vida, sino el resultado de la historia. Una historia del capitalismo y el cambio que trajo. La realidad social se desarrolló a través de la acción y la inacción humana, decisión y opresión.

La conciencia no significa que tengamos que entender exactamente cómo se produjo y se reproduce hoy en día nuestra realidad social. La conciencia es la comprensión de que el orden actual de las cosas no es la única posibilidad que existe. Hay una alternativa. El cambio es posible y los humanos pueden llevarlo a cabo. Las filosofías que hemos discutido apuntan tanto a cómo la gente se vuelve consciente como a cómo puede llevar a la emancipación. En este sentido, la conciencia es un proceso. No se detiene cuando la gente se hace consciente de la realidad social. La conciencia de los proyectos políticos detrás de la realidad puede llevar a la acción, a la reflexión y a una mayor difusión de la conciencia. A pesar de su poder de capacitación, las condiciones materiales de la vida vivida no conducen naturalmente a la conciencia. La hegemonía obstruye el proceso. La conciencia puede surgir en un momento de acción masiva o puede ser inspirada a través de la retórica intelectual. Una cosa, sin embargo, está clara. Los oprimidos tendrán que liderar la marcha hacia la emancipación.

Armado con este concepto puedo empezar a investigar qué llevó a los campesinos a tomar las calles contra el régimen de Ortega-Murillo. Sin embargo, antes de acercarme al Movimiento Campesino de esta manera, todavía tengo que aclarar algunas cosas sobre el tema de mi investigación. ¿Qué es exactamente un campesino? ¿Y qué es un movimiento social? ¿Cómo debemos acercarnos a un movimiento campesino entonces?

Sobre el Campesinado

Empezaré la discusión otra vez con un crítico. Bernstein (2014) argumenta que "no hay 'campesinos' en el mundo de la globalización capitalista contemporánea". Su crítica se basa en tres argumentos principales. En primer lugar, hay un uso general desordenado de términos como 'agricultor', 'campesino', 'pequeño agricultor', 'familia agricultora'. Se usan indistintamente en la literatura, lo que para él los debilita por fines analíticos. ¿Se considera que una finca familiar que emplea mano de obra asalariada en miles de acres en los EE.UU. está a la par de un agricultor latinoamericano propietario de 20 acres? ¿Pueden ambos ser descritos bajo el término campesino? En segundo lugar, hay una tendencia a usar "campesino" de manera normativa. A menudo se inscriben con 'cualidades

presuntas' como la reciprocidad, la comunidad y el igualitarismo, por ejemplo. En tercer lugar, desde el advenimiento y la transición al capitalismo se ha producido un cambio en el "carácter social de la agricultura en pequeña escala" (Bernstein, 2010). El desarrollo del capitalismo ha transformado al campesino en un 'pequeño productor de mercancías'. Son propietarios de algunos de los medios de producción pero su subsistencia depende de "la integración en divisiones sociales más amplias del labor y los mercados" (ibíd.). Esta penetración de las relaciones de mercado en el campo ha llevado a la 'mercantilización de la subsistencia'. Por lo tanto, es mejor que el 'campesino' quede relegado al pasado. En esta concepción materialista, los agricultores se dividen en 'clases de trabajo' (Bernstein, 2010)⁸. En la elaboración de este Bernstein(2010) nos pide que consideremos la posibilidad de diferenciar entre 'cultivar' como un acto localizado de "lo que los agricultores hacen y han hecho a lo largo de milenios" y la 'agricultura' como el sector económico y los intereses en el capitalismo que afectan a los agricultores.

Aunque sigo a Bernstein en su primera y segunda línea de razonamiento, **tengo mis dudas sobre la tercera. La 'mercantilización de la subsistencia' implica un proceso que transformó el hogar campesino de uno que era capaz de suministrar su propia 'reproducción simple' en un hogar que requiere el mercado para la supervivencia.** En primer lugar, ¿no dependían siempre los agricultores de otros para algunos de sus medios de (re)producción? ¿El herrero y el carpintero, por ejemplo? En segundo lugar, este enfoque de la transición implica que hubo un punto de inflexión cuando el predominio del valor de cambio sobre el valor de uso se hizo insuperable en el campo. ¿Cuándo ocurrió esto? ¿Este momento tuvo lugar en todos lados al mismo tiempo? Por ejemplo, en la Holanda del siglo XVII, los agricultores ya habían dejado de producir grano para consumo propio (van der Ploeg, 2008). Este enfoque dificulta la comparación temporal y espacial, ya que los niveles de mercantilización pueden ser diferentes. Además, esta categorización corta la cuerda entre la gente de hoy que trabaja la tierra y los que vinieron antes.

Es importante mencionar que la crítica de Bernstein se dirige principalmente a los académicos que **traen la ideología a la 'cuestión campesina'. Los académicos que abogan por la 'soberanía alimentaria' conciben a los campesinos como 'el otro del capital' (McMichael, 2014; Borras, 2019). McMichael(2014) reconoce en la soberanía alimentaria un "movimiento contrario [que] expresa una antítesis positiva a la agricultura industrial corporativa". Ser campesino equivale a ser político y anticapitalista en particular. El problema de este enfoque es que, una vez más, alguien fuera del campesinado está decidiendo quién es un campesino**

⁸ "el creciente número de personas... que ahora dependen -directa e indirectamente- de la venta de su fuerza de labor para su propia reproducción diaria" (Panitch y Leys, 2001, citado en Bernstein, 2010).

o no. Peor aún, tienen que encajar en un cierto campo ideológico y perseguir el proyecto político "correcto" (anticapitalismo).

He tratado de dejar claro que 'el campesino' puede tener sus raíces tanto en el materialismo como en el idealismo. Ambos enfoques, sin embargo, comparten una línea de base común. Intentan posicionar al campesino en relación con el proletariado, ya sea como una 'clase de trabajo' o como 'el otro del capital'. Por consiguiente, se les puede asignar un papel en el desarrollo de la historia y posiblemente un futuro socialista. Hay mucha historia detrás de estas conversaciones sobre una 'alianza obrero-campesina'. Gran parte del debate se centró en los "si y cómo" de una revolución socialista en sociedades predominantemente agrarias. No voy a profundizar en este debate. Sin embargo, echaré un vistazo a uno de los primeros escritos sobre la 'cuestión campesina': "El 18 de brumario de Luis Napoleón" de Marx.

En su examen del ascenso al poder del emperador francés Luis Napoleón, Marx señaló que los campesinos formaban su base de poder. El contenido de su ensayo (especialmente el capítulo final) ha provocado un gran debate entre los estudiosos marxistas sobre cuáles eran las opiniones reales de Marx sobre el campesinado (Katz, 1992). El tema se centra en la posición ambigua de los campesinos dentro de las relaciones de producción. Por un lado, son dueños de la propiedad, disponiendo así de sus medios de producción. Pero por otro lado son productores que trabajan para ellos mismos y para sus hogares. Curiosamente, Marx hizo la siguiente observación:

"Pero no nos equivoquemos. La dinastía Bonaparte no representa al revolucionario, sino al campesino conservador; no al campesino que golpea más allá de la condición de su existencia social, la pequeña explotación, sino al que quiere consolidar su explotación" (Marx, 1937).

Está claro que Marx reconoce el potencial revolucionario de algunos de los campesinos. Esto los convierte en un valioso activo en la lucha de clases, lo que explica la actitud de los académicos de arriba.

En uno de los pasajes más polémicos, Marx profundiza en la posición social de los campesinos:

"Así, la gran masa de la nación francesa está formada por la simple adición de magnitudes homólogas, como las patatas en un saco forman un saco de patatas. En la medida en que millones de familias viven en condiciones de existencia que separan su modo de vida, sus intereses y su cultura de los de las otras clases, y los ponen en oposición hostil a estas últimas, forman una clase. En la medida en *que no existe más que una*

interconexión local entre estos pequeños campesinos, y la identidad de sus intereses no forma ninguna comunidad, ningún vínculo nacional y ninguna organización política entre ellos, no constituyen una clase. Por lo tanto, son incapaces de afirmar su interés de clase en su propio nombre, ya sea a través de un parlamento o una convención. *No pueden representarse a sí mismos, deben ser representados*". (Marx, 1937; énfasis añadido)

La razón por la que cité esta larga pieza es que introduce dos aspectos importantes sobre el campesinado. En primer lugar, está el problema de la distancia. Los campesinos viven aislados y en pequeñas comunidades. Como tal, se enfrentan a grandes obstáculos para organizarse. Existe nuevamente un largo debate, que no voy a retomar, sobre si el campesinado constituye una "clase en sí mismo" o una "clase para sí mismo" (Katz, 1992). En segundo lugar, y vinculado al primero, está el problema de la representación. ¿Quién puede hablar sobre y por el campesino? Confirmando con Katz (1992) que concluye que "si los intereses de los campesinos 'deben ser representados', su apoyo todavía tenía que ser ganado... los propios campesinos, argumenta Marx, tenían que decidir su destino". En pocas palabras: **¿qué pasa con la 'agencia'?**

Con el desarrollo del capitalismo, las relaciones de mercado se extendieron por todo el mundo. La vida en las zonas rurales se vio igualmente afectada por el creciente dominio del mercado sobre la vida social (Beckert, 2014; Bernstein, 2010; Federici, 2004; Marx, 1990). En consecuencia, la vida de muchos se hizo más precaria a medida que los campesinos pasaron a depender de un mercado mundial externo sobre el que no tenían voz ni voto. Los campesinos no se quedaron de brazos cruzados. Se resistieron a tal cambio. Las numerosas rebeliones campesinas de la época colonial y poscolonial son una expresión de ello. Scott (1976) argumenta, sin embargo, que no son estas rebeliones sino su *ausencia* que caracteriza la política campesina. El riesgo es fundamental en la perspectiva de Scott sobre el campesinado. Los campesinos viven dentro de una **'ética de subsistencia'**. **El miedo al hambre forma la base de la política campesina.** Esto implica que las acciones disponibles para el campesino se restringe por el "vivir cerca del margen de subsistencia" (Scott, 1976). Quizás los campesinos no se involucran en la maximización de las ganancias pero sí son actores racionales que tratan de minimizar los riesgos.

La **'ética de subsistencia'** de Scott inscribe a los campesinos con valores de racionalidad. También existe el otro extremo del espectro. Me vienen a la mente **tropos como 'igualitarismo', 'tradicionalismo', 'indigenismo'**. **Este último es particularmente interesante ya que las categorías de 'campesino' e 'indígena' a menudo se cruzan.** Los indígenas suelen vivir al margen de la sociedad, excluidos del sector salarial formal. En consecuencia, la agricultura "tradicional" o "premoderna" es a menudo el único medio disponible para reproducir sus vidas. Debemos tener cuidado de no esencializar o reificar esta conexión entre los

campesinos indígenas y su modo "tradicional" de organizar la agricultura. La cuestión indígena también jugará, como veremos, un papel en el Movimiento Campesino.

Scott (1976) nos muestra que los campesinos tienen agencia, aunque severamente limitada. A lo largo de la historia la explotación era omnipresente, pero la rebelión estaba mayormente ausente. Sin embargo, esto no significa que los campesinos no se resistan. Los grupos gobernantes pueden tener los medios para coaccionar e intimidar, pero hay "un área de su vida sobre la que sí ejercen cierto control: su cultura" (ibíd., pág. 231). Las llamadas 'prácticas cotidianas de resistencia' tienen un significado, porque aquí los propios campesinos establecen los términos. Este enfoque requiere que yo amplíe mi noción de conciencia. La conciencia no sólo se manifiesta en la acción de masas. También se puede encontrar en los aspectos simbólicos y culturales de la vida.

La resistencia se limita principalmente a la vida cotidiana. La rebelión es la excepción, no la regla. El problema con el argumento de Scott es que lleva a una cierta victimización del campesinado. Se han convertido en víctimas de un régimen capitalista que ha reducido su espacio de acción al ámbito de la cultura. Un crítico como Bernstein podría objetar esta perspectiva. Los campesinos no sólo son víctimas, sino que también tienen su papel en el actual orden capitalista. La diferenciación interna del campesinado y un "implacable microcapitalismo"⁹ hacen que los campesinos también despojen a otros campesinos. El capitalismo no está fuera, sino que existe dentro del campo.

Tania Murray Li (2014) profundiza en este tema. Su encuentro con campesinos indígenas en Sulawesi le enseñó que una historia de escasez y hambre "los estimuló a buscar acceso a dinero en efectivo para poder comprar alimentos y satisfacer otras necesidades" (Li, 2015). En su intento de "unirse a la marcha del progreso prometido en los relatos de modernización" los campesinos indígenas llevaron el capitalismo al campo (Li, 2014). Aunque los campesinos no miraban al pasado con nostalgia, tampoco estaban entusiasmados con el presente y las perspectivas de futuro eran nefastas. Una vez que el capitalismo se ha establecido, la 'aburrida compulsión' por la supervivencia lleva a la gente a reproducir las relaciones capitalistas en el campo. Los campesinos, como todas las personas, están sujetos a la 'dependencia del camino'. Las decisiones anteriores ayudaron a crear el predicamento actual y, como tal, limitan la acción

⁹ Bernstein adoptó este concepto del "Planeta de Ciudades Miseria" de Mike Davis (Bernstein, 2014). Se refiere a la internalización de las relaciones de mercado y los motivos capitalistas en el campo. El capitalismo no sólo se extiende a través de la desposesión a gran escala por las grandes empresas (extranjeras). Los agricultores desposeen a otros agricultores.

y la decisión hoy en día. El problema con este 'enfoque coyuntural' (Li, 2014) es que el pasado sobredetermina el presente. Si las posibilidades para el futuro ya están limitadas por lo que ha sucedido en el pasado, entonces ¿por qué molestarse en actuar para el cambio? Estos enfoques de la agencia de los campesinos, tanto la aversión al riesgo como la dependencia del camino, complican la idea de la conciencia. ¿Cómo, entonces, explicar el compromiso de los campesinos en la lucha ciudadana de Nicaragua? Tal vez los escritos de Jan Douwe van der Ploeg puedan sacarnos de este punto muerto.

van der Ploeg comienza su discusión sobre el campesinado criticando la ciencia: "La ciencia genera tanto conocimiento como ignorancia y uno de los agujeros negros que ha creado oscurece sistemáticamente las formas en que los campesinos operan dentro del mundo moderno" (van der Ploeg, 2008). Los modelos de modernización, tanto de los marxistas como de los liberales, proyectaron sobre los campesinos lo que *se suponía que debían ser*. El resultado de este movimiento es la aparición de un 'campesino virtual', una abstracción en la que ningún contemporáneo se reconoce a sí mismo (van der Ploeg, 1999). Lo que no han percibido es la forma específica en que practican el cultivo los **'agricultores emprendedores', los 'agricultores corporativos' y el 'agricultor campesino'** (van der Ploeg, 2008). **Lo que distingue a esto último es su característica 'condición de campesino'. Al trabajar la tierra como campesino, se dedica a una "lucha por la autonomía que tiene lugar en un contexto caracterizado por las relaciones de dependencia, la marginación y la privación"** (van der Ploeg, 2008).

El campesino lucha por la construcción activa de 'espacio de maniobra' (Long, 1984). No están atrapados indefinidamente en una condición de dependencia y marginación hereditaria. Los campesinos actúan tanto para distanciarse como para integrarse en el mercado, creando así una 'autonomía relativa' en la que "la responsabilidad y la agencia se manifiestan" (van der Ploeg, 2008). El campesino tiene que adaptarse continuamente a las nuevas **circunstancias, ya que ser campesino se convierte en un 'proceso'** (van der Ploeg, 2010). La autonomía no es fija, sino que "tiene que crearse y recrearse repetidamente" (van der Ploeg, 2008).

La importancia de este enfoque es que dejamos de lado la noción del campesinado como una "categoría fija". Seguro que no estamos hablando de los mismos campesinos de hace 100 años, las condiciones materiales de la vida en el campo han cambiado. Pero, ¿la creciente importancia de las relaciones de mercancías tiene que significar que el campesinado ha desaparecido? O viceversa, ¿tiene un campesino que abstenerse del mercado o arriesgarse a perder su carácter campesino? Lo que une a los campesinos del pasado con los de hoy es su búsqueda de autonomía. La conciencia de los campesinos de los proyectos políticos que amenazan esta autonomía puede llevar a la resistencia. Luchan por

ampliar su 'espacio de maniobra' y, como tal, abren las posibilidades de un futuro más brillante.

Todavía falta un factor crucial en la discusión anterior: identidad. Según Starn (1992) es importante "mostrar cómo el activismo campesino representa la creación activa de modos alternativos de visión política e identidad". La identidad es disputado, es política. Es parte de la lucha de los campesinos por la emancipación. En América Latina la identidad del "campesino" se complica aún más por el legado del colonialismo:

El término español no es un marcador étnico; un campesino puede ser blanco, mestizo, indio o incluso un inmigrante extranjero... El término transmite un sentido de estatus social más que un papel económico o una identidad étnica. ...En cierto sentido, una identidad 'campesina' tiende a ser una construcción híbrida que se basa en una variedad de relaciones sociales, culturales y económicas con la cultura dominante" (Becker, 2004).

"Campesino" no refiere a una identidad unitaria y simple de la gente del campo o de los agricultores. Mi objetivo es reconocer e integrar esta complejidad en esta disertación. El capitalismo ha provocado una transformación del campo y de su vida social. La frontera entre el campesino y el proletario o los pequeños productores de **mercancías se ha vuelto borrosa. Sin embargo, queda un "carácter campesino"** que les da un lugar distinto dentro del capitalismo. Su marcador de identidad "campesino" todavía sirve como base para el activismo, lo que muestra su relevancia en el mundo de hoy. A lo largo de los siglos, muchos han reconocido el potencial de la agencia campesina. Aún hoy en día hay iniciativas que quisieran vincular la lucha del campesino con el avance de otros proyectos políticos. El campesinado no ha desaparecido en la historia. Su búsqueda de autonomía tiene lugar en relación con un mundo siempre cambiante. Puede expresarse en el simbolismo, en una mayor integración en el capitalismo o en la resistencia de las masas. En el caso del Movimiento Campesino, los campesinos se unieron en un "movimiento social". ¿Qué significa ser un movimiento social?

Sobre los Movimientos Sociales

El análisis que sigue se basa en la llamada "Teoría del Nueva Movimiento Social" (NSMT), que se formó a partir de las experiencias de finales del decenio de 1980 y principios del de 1990 (Álvarez y Escobar, 1992). El final de la Guerra Fría, el fracaso de los modelos estatales keynesiano y desarrollista para llevar el

progreso y el ascenso del neoliberalismo a la hegemonía mundial caracterizan este período. La posterior reestructuración del capitalismo, a menudo impulsada por el "capitalismo del desastre" (Klein, 2007), provocó cambios drásticos en muchas partes del mundo. La gente del Sur Global fue golpeada con especial dureza. América Latina experimentó una crisis de deuda y la década de los 80 se conoció localmente como "La Década Perdida" (Alvarez & Escobar, 1992).

Para hacer frente al cambio, la gente se organizó en movimientos sociales como un medio de expresarse colectivamente. La NSMT se esforzó por entender el cómo y el por qué de los movimientos sociales como respuesta al cambio estructural (Alvarez & Escobar, 1992). Hoy en día vemos fenómenos similares en funcionamiento desde la crisis financiera de 2007-2008, con una reestructuración global del capitalismo en la que la tierra desempeña un papel primordial (Li, 2014). Por eso sostengo que estas teorías siguen siendo válidas hoy en día.

Como se ha explicado anteriormente, los movimientos sociales se originan en medio del cambio, cuando la gente percibe que el Estado no ha logrado traer el progreso a sus vidas (Alvarez & Escobar, 1992; Schneider, 1992; Vanden, 2007). Reflejando el 'Orientalismo' de Edward Said, Escobar (1992) nos pide que veamos el desarrollo como un 'discurso cultural'. A través de **él, el 'Tercer Mundo' se hace** conocible y controlable para el Occidente y las elites locales. Por lo tanto, los movimientos sociales deben ser "vistos igual e inseparablemente como luchas sobre los significados así como sobre las condiciones materiales, es decir, como una lucha cultural". (ibíd.). La crisis del desarrollo no es puramente económica, sino que forma parte de una "crisis más amplia del proyecto civilizacional de la modernidad" (ibíd.). Starn (1992) comenta igualmente sobre un movimiento campesino en Perú que "el surgimiento de los movimientos rurales implica la elaboración de culturas políticas alternativas". Así pues, el mundo rural también participa en este proceso de innovación política. Pero no todas las crisis han dado lugar a movimientos sociales. ¿Cuándo se forman realmente?

Los Estados latinoamericanos no han logrado ofrecer alternativas a sus pueblos en respuesta a las crisis a las que se enfrentan (Calderón, Piscitelli & Reyna, 1992; Starn, 1992; Vanden, 2007). Posteriormente, se ha cuestionado su capacidad para dar respuestas a los problemas de la sociedad. Un deterioro adicional de su legitimidad es el sentimiento de falta de representación en las instituciones prevalecientes. Otros hacen énfasis en que el problema no es la legitimidad, sino la represión estatal de la "organización popular" (Hellman, 1992). La gente fue educada para convertirse en buenos ciudadanos y, en consecuencia, esperaba participar en el funcionamiento del Estado. Sin embargo, según Escobar (1992) el ciudadano moderno se convirtió no sólo en el "sujeto de libertad e igualdad, de objetividad y eficiencia (Homo oeconomicus), sino también en el sujeto disciplinado y normalizado, el sujeto vigilado". En tiempos de crisis y cambio este status quo se rompe. Los movimientos sociales surgen como

alternativas a esta "tensión entre un Estado que envejece y una sociedad que quiere crecer" (Calderón et al., 1992).

A medida que el estado se cuestiona, también se 'desmitifica'. Las relaciones políticas detrás de la realidad social se hacen evidentes y la gente toma conciencia de que los partidos no tienen el monopolio de la política (Borda, 1992). Del mismo modo, Álvarez y Escobar (1992) sostienen que los movimientos sociales toman conciencia de que la política "impregna todas las relaciones sociales". **A través de la acción colectiva, el 'espacio político' accesible a los ciudadanos se amplía o profundiza (Calderón et al., Hellman, 1992; Vanden 2007).** Parafraseando a Foucault, Borda (1992) nos dice que el Estado no es la única fuente de poder. Esto no quiere decir que el estado se vuelva obsoleto. Escobar (1992) nos advierte que el estado "es una fuerza social demasiado poderosa para dejarla a los políticos y a las elites económicas".

¿Cómo logran los movimientos sociales desafiar al Estado y comprometer a la gente en la política? Los movimientos sociales se unen en torno a una identidad **común. Esto se vincula con la 'lucha cultural' de Escobar sobre los significados en busca de una identidad colectiva.** Esto implica que la identidad no es primordial **sino una 'construcción social'. Está abierta a la impugnación y a la reinterpretación (Escobar, 1992).** La construcción de la identidad también tiene lugar en el mundo rural. En sus respectivos estudios de caso sobre los movimientos rurales en Perú y Ecuador, Starn (1992) y Becker (2004) destacan la importancia de la construcción de la identidad campesina. De hecho, ambos afirman que fue un nuevo y poderoso sentido de identidad independiente el que permitió la movilización campesina. Estas identidades se construyeron a partir de un contexto sociocultural particular y se formaron mediante la interacción con el Estado y otros actores. La identidad campesina no se origina en el vacío sino "en posiciones particulares dentro de la aldea global" (Starn, 1992).

La conclusión de Álvarez y Escobar (1992) resume los párrafos anteriores: "La cultura media el paso de las condiciones estructurales a la acción social y política". Si la construcción de la identidad no es el objetivo de los movimientos sociales, sino simplemente el medio a través del cual se posibilita la unidad y la acción. ¿Qué representan entonces los movimientos sociales? ¿Cómo interpretar su valor? Los movimientos sociales luchan por la creación de la *autonomía* (Álvarez y Escobar, Calderón et al., Escobar, Starn, Borda, 1992). Esta autonomía no es absoluta, sino que debe interpretarse en relación con "los ámbitos políticos más convencionales, como los partidos políticos y el Estado" (Álvarez y Escobar, 1992). **Esto se hace eco de la 'condición de campesino' de van der Ploeg. La lucha política ya no se limita al acceso al Estado, sino que es también un "intento de mantener**

una distancia con él [el Estado] para reafirmar su identidad y encontrar su 'pequeña' representatividad dentro de su propio espacio" (Calderón et al., 1992). Álvarez y Escobar (1992) llamaron a esta búsqueda de autonomía un "reacomodo de la sociedad". La sociedad civil interviene allí donde el Estado no ha logrado brindar el progreso y no ha protegido los intereses de las personas. La creación y ampliación del espacio político resultante da a los movimientos sociales el "espacio de maniobra" necesario (Long, 1984) y, como señaló Vanden (2007), "la sociedad civil se convirtió en el foco de acción".

La relativa autonomía de los movimientos sociales no es externa o aislada **del estado y de la "política convencional". La crisis de la política partidaria puede** haber llevado a una "desconfianza fundamental en los partidos y formaciones tradicionales de la izquierda" (Hellman, 1992), pero no los ha hecho superfluos. En su trabajo sobre los movimientos sociales en el Chile de Pinochet, Schneider (1992) demuestra cómo el trabajo político del Partido Comunista local fue responsable por los altos niveles de conciencia y movilización en la gente. Este desbordamiento de la sociedad política a la sociedad civil volverá a aparecer en el análisis del Movimiento Campesino, al que ayudaron en el principio los **movimientos de izquierda. Refleja la idea de Freire de 'conscientização' a través** de la pedagogía. No hay una clara ruptura con la "vieja política". Hay continuidades y transformaciones involucradas. Starn (1992) señala cómo el movimiento campesino a la vez desafía y acepta la autoridad del Estado. Adoptan nociones de jerarquía pero también transforman o incluso radicalizan estas mismas nociones. Por ejemplo, estos campesinos se organizan en torno a comités con presidentes elegidos, pero radicalizan estas ideas con un enfoque de democracia participativa (Starn, 1992). Sin embargo, esto no significa que debamos idealizar estos movimientos. Las prácticas de caudillismo y sexismo pueden perdurar (ibíd.).

Esto me lleva a la observación final sobre la relatividad de la autonomía: el **'dilema de la cooptación' (Borda, 1992). La preocupación es que** los movimientos sociales y el espacio político que crearon se desactivarán, si son cooptados en la política partidaria. Sin embargo, lo que esta perspectiva obscura es que las interrelaciones pueden ser dialécticas con el potencial de radicalizar la política convencional (Hellman, 1992).

El estado y la sociedad política no se han vuelto obsoletos. La política convencional se ha desacreditado y su legitimidad ha sido cuestionada. En consecuencia, los movimientos sociales se reúnen en torno a una identidad común y disputan el espacio político. Se crean una autonomía relativa y a través de ella extienden el espacio político a la ciudadanía o encuentran un propio significado **dentro de su 'espacio de expresión' (Calderón et al., 1992). De este modo, la** sociedad civil está capacitada y puede empujar el gobierno para lograr cambios. Así es como debemos interpretar el valor de los movimientos sociales. Ayudan a

la difusión de la conciencia y, en consecuencia, permiten que más gente se involucre en la política. Esto hace posible la "democratización de las relaciones sociales autoritarias" (Alvarez & Escobar, 1992).

Sobre los Movimientos Campesinos

Entonces, ¿qué hemos aprendido de las discusiones teóricas mencionadas? En primer lugar, los campesinos son actores complejos. No pueden ser encerrados en las categorías del materialismo dialéctico utilizado en el marxismo. Tampoco pueden ser esencializados como anticapitalistas y de alguna manera fuera del capitalismo. Los campesinos, sin embargo, tienen un potencial revolucionario. Los campesinos pueden tomar conciencia de la realidad social y de la política que hay detrás de ella. Se organizan en movimientos sociales para participar en la acción colectiva. A través de la creación de una identidad común y una relativa autonomía del Estado logran ampliar su espacio de maniobra y el espacio político del que disponen.

¿Cuál es la importancia de todo esto? ¿Por qué reunir estas ideas para investigar el Movimiento Campesino de Nicaragua? Sostengo que deberíamos centrarnos en las prácticas concretas y las implicaciones de estos movimientos como facilitadores del espacio político. Tanto la dinámica interna como la externa de los movimientos sociales como el MC trabajan para difundir la conciencia e incluir más y más gente en la política. Además, los movimientos democráticos tienen el potencial de desafiar y contrarrestar el autoritarismo. Al menos, el logro mínimo de los movimientos campesinos es la inclusión de un sector del pueblo, de otro modo marginado, en los asuntos de la nación.

Este enfoque contrasta con el utilizado en el reciente y renovado interés académico de los movimientos campesinos. En particular, la cuestión del **'populismo agrario', como actual expresión del activismo campesino, se ha** convertido en una discusión central. Se centra en las interrelaciones entre el populismo agrario y la derecha global resurgente (Scoones et al., 2017; Borrás 2019; Edelman, 2019; Mamonova y Franquesa, 2019; van der Ploeg, 2020). Aunque no cuestiono la importancia de una visión tan agregada de lo que está sucediendo en el mundo, me faltan perspectivas concretas incrustadas en el seno de estos movimientos campesinos.

Algunos académicos activistas van un paso más allá. Buscan formas de convertir el populismo agrario en proyectos políticos de izquierdas (Scoones et al., 2017; Borrás 2019; Mamonova y Franquesa, 2019). Borrás (2019) llega incluso a promover un "populismo de izquierda reformulado con conciencia de clase como

contracorriente del populismo de derecha y como posible fuerza política contra el capitalismo y hacia un futuro socialista". Aunque no me opongo a su "absurdamente difícil pero no imposible agenda de derrotar al populismo de derecha y explorar un futuro socialista" (ibíd.), no estoy de acuerdo con el mensaje implícito de esta agenda. Los campesinos son presentados como "el voto decisivo que *puede ser atraído* de las temas de izquierda al populismo de derecha y viceversa" (ibíd., énfasis añadida). Este enfoque instrumentalista continúa **definiendo a los 'populistas agrarios progresistas' como 'radicalmente anticapitalista'** (ibíd.). **La voz y la complejidad del campesino se homogeneiza para** que se conforma a un esquema de revolución socialista. Aunque no creo que Borrás nega el valor intrínseco de estos movimientos, definitivamente prioriza su potencial para el socialismo. Sus propias luchas se vuelven secundarias.

Este enfoque es preocupante. Tenemos que recordar el adagio de Escobar de que "la teoría es, en sí misma, una práctica vinculada al poder" (Escobar, 1992). Lo que percibimos desde el exterior no representa el cuadro completo. Si sólo nos centramos en cómo los campesinos pueden vincularse a los proyectos políticos de otros, entonces malinterpretamos el significado y el valor de los movimientos campesinos. Omitimos cómo estos movimientos difunden la conciencia y amplían el espacio político, lo que permite al campesinado politizarse de su propia manera.

Quizás los campesinos no son las parteras de la historia. ¿Pero esto realmente importa? Los campesinos existen en el mundo y sí están luchando. Están tratando de hacer que sus voces sean escuchadas. ¿No hay realmente una disputa interna a esta vinculación de los movimientos campesinos con proyectos políticos conservadores? En lugar de asumir que los campesinos necesitan la ayuda de los populistas "progresistas" para ser atraídos al "buen" campo, tal vez el socialismo debería enfocarse en el esfuerzo de los campesinos y reflejar como el socialismo puede *apoyarles* en su propia lucha.

Análisis del Movimiento Campesino

Este análisis comenzará con un informe sobre la área bajo investigación (Figura 1 y 2), será importante para el contexto. Una vez que entendemos ese contexto, la tesis central será destacado. Esta tesis se sustentará con algunos asuntos contenciosos, que demuestran cómo los campesinos del Movimiento Campesino se involucran en la política.

Sitios de Investigación

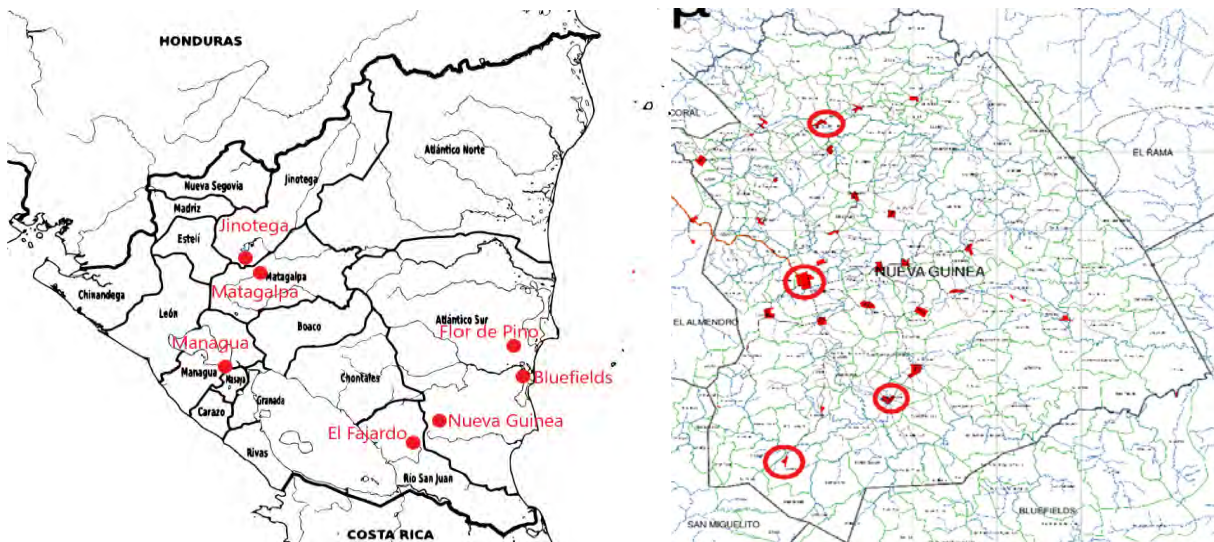


Figura 1: Mapa administrativo de Nicaragua que indica los sitios de investigación. Figura 2: Mapa municipal de Nueva Guinea que indica los sitios de investigación.

Como se explica en el capítulo de metodología, mi investigación se plasmó en la práctica de realizar el trabajo de campo en sí. No fue el resultado de un diseño de investigación preconcebido, pero tampoco mi trayectoria salió de la nada. Había previsto conocer y "observar" al actual líder del Movimiento Campesino, Medardo Mairena. Lo conocí en mi último viaje y aceptó presentarme al movimiento. Sin embargo, debido a los nuevos acontecimientos políticos a finales de 2019, estos planes tuvieron que ser cancelados ya que tuvo que ir al extranjero para negociar. Por consiguiente, llegué a Nicaragua sin tener idea de dónde comenzar mi trabajo de campo. No tenía planes, pero no estaba sin guía.

Un amigo había aceptado reunirse conmigo y acompañarme durante mis primeros días. Tuvimos la oportunidad de entrevistar a dos ex-presos políticos en Matagalpa y Jinotega. Esto condujo a más contactos para más entrevistas, pero decidí no seguir este camino, a pesar de lo interesante e inspirador que fue. Quería seguir centrándome en mi objeto de investigación inicial, el Movimiento Campesino. Además, me sentía inseguro de hacer el trabajo de campo en un territorio desconocido, que también se consideraba pro-sandinista antes de los acontecimientos de 2018. Así que volvimos a la capital.

Allí me encontré con mi anfitriona de Nueva Guinea, que estaba de paso por Managua el mismo día. Durante el viaje de siete horas tuvimos la oportunidad de discutir el trabajo de campo y después de una cena de bienvenida hubo otro golpe de suerte. Se le pidió que participara en una reunión del Movimiento Campesino al día siguiente y me invitó a acompañarla. Aunque todavía estaba cansado de los cuatro días anteriores, me dio un impulso moral que el trabajo de campo estaba en marcha.

El Sureste de Nicaragua: un resumen general

La región que he denominado "Sureste" de Nicaragua ocupa una posición algo periférica dentro de la política e historia del país. La región comprende el departamento contemporáneo de "Río San Juan" y la "Región Autónoma del Atlántico Sur" (RAAS)¹⁰, como se puede ver en la figura 1. Hay dos razones por las que llamo a esta zona una "periferia". La primera razón está directamente relacionada con la historia de la colonización del país. Nicaragua fue colonizada tanto por los españoles como por los británicos durante la llamada "época de los descubrimientos" en los siglos XVI y XVII. Los españoles iniciaron una forma de colonialismo de colonos a partir del lado pacífico del istmo centroamericano. Mientras que los británicos basaron su presencia en una forma de gobierno indirecto, afirmando ser el protector de la 'Mosquitia' (Domínguez, 2006). La Mosquitia era un reino indígena situado en la costa atlántica de Nicaragua, que no se incorporó hasta finales del siglo XIX mediante un conjunto de tratados. En segundo lugar, la costa atlántica y el sureste difieren del resto del país ya que experimentan un clima 'Tropical Húmedo' (Alcaldía Nueva Guinea, 2011). En consecuencia, esta región estaba cubierta por una exuberante selva tropical, lo que dificultaba el asentamiento, excepto para las localidades a lo largo del río San Juan.

Fueron estas dos circunstancias históricas las que dieron forma al sureste como una periferia. Los líderes y los mestizos que vivían en las regiones del Pacífico y el centro del país vieron al sureste como una "frontera" dentro del territorio nacional. Al principio la gente usaba la selva como lugar de extracción de productos como la madera y el caucho. Lenta pero seguramente la gente también taló el bosque y estableció las áreas despejadas para fines agrícolas. **La frontera se convirtió en una 'frontera agrícola' (Mordt, 2001), que ha seguido expandiéndose y ha traído consigo una deforestación masiva.**

¹⁰ La RAAS ha sido rebautizada RACCS (Región Autónoma de la Costa del Caribe Sur) por Ortega. La inclusión de la palabra "Costa" se considera un intento de separar lentamente de la región autónoma (50% del territorio nacional) un nuevo "Departamento de Zelaya" para los mestizos, lo que significa la pérdida de los derechos de autonomía. Sin embargo, constitucionalmente, el único nombre legal es RAAS, por lo tanto yo lo empleo.

Este proceso de incorporación a través de la colonización está ejemplificado por la historia de Nueva Guinea, una ciudad joven que fue fundada en 1965. La expansión del cultivo de algodón en la zona del Pacífico de Nicaragua durante el decenio de 1950 desplazó y empobreció a muchos agricultores (Vilas, 1986). Posteriormente, algunos campesinos pobres emigraron en busca de una vida mejor a la frontera representada por el Sureste. Muy pronto el estado policial¹¹ instalado por la dinastía Somoza reconoció los méritos de la frontera agrícola. Las presiones sociales aumentaban a medida que las masas de campesinos empobrecidos y sin tierra seguían creciendo. Estas masas no podían proletarizarse completamente ya que el recién creado mercado de trabajo rural para las plantaciones de café y algodón no proporcionaba los empleos necesarios. Exacerbando esta situación estaban la erupción del volcán Cerro Negro en 1971 y el terremoto de 1972 que devastó Managua. El estado vio la frontera como una válvula de seguridad para disminuir las presiones sociales (Mairena, 2003). Optaron por comenzar a trasladar a estas víctimas del cambio capitalista y del desastre natural, en lugar de reconstruir y resolver los problemas fundamentales del desarrollo capitalista. El estado de Somoza comenzó a organizar y legitimar la colonización del sureste movilizandorecursos para el transporte y distribuyendo títulos de propiedad de la tierra a los campesinos pioneros (Escobar y Mairena, 2012). Los campesinos anteriormente desposeídos recibieron repentinamente entre 30 y 50 hectáreas de tierra si venían a vivir y trabajar en la frontera agrícola.

Sin embargo, pronto los campesinos volvieron a frustrarse ya que después de unos años de sembrar granos básicos la productividad de las tierras disminuyó. Las tierras de los bosques tropicales no son aptas para la agricultura intensiva, ya que su fertilidad está vinculada a la presencia de estos árboles y sus profundas raíces que mantienen unidos el suelo y los nutrientes. La tala de los árboles expone el suelo a la erosión por las fuertes lluvias. La solución fácil es convertir la tierra en pastos y empezar a criar ganado. La mayoría de los campesinos carecen de los recursos necesarios y se ven obligados a vender la tierra, lo que inició una "tercera ola de migración" y la frontera agrícola se adentró aún más en la selva (Mordt, 2001; Mairena, 2003). En la actualidad, el territorio de Nueva Guinea está totalmente colonizado. La selva tropical se ha reducido a la reserva "Indio Maíz" y allí la gente sigue despejando más tierras, mientras que el Estado descuida deliberadamente su propia legislación y los derechos comunales de los indígenas¹².

¹¹ También llamada un 'estado de sitio'.

¹² Más del 70% de la reserva se considera tierra ancestral del pueblo Rama.

Es importante seguir profundizando en estos antecedentes porque Nueva Guinea se encuentra en la trayectoria del canal transoceánico que dio origen al Movimiento Campesino. Asumiré que la situación de Nueva Guinea es representativa para la mayor parte del sureste y para la "franja canalera" en particular. Con su población de más de 130 000 habitantes¹³, Nueva Guinea representa el municipio más poblado afectado por el canal previsto (Alcaldía Nueva Guinea, 2011). Nueva Guinea tiene una población joven, con más de la mitad de la población de 24 años o menos, lo que corresponde a las cifras nacionales. La población vive principalmente (80%) en las zonas rurales que rodean las "colonias" y el 20% permanece en el centro urbano municipal (ibíd.). Esta situación se refleja en las actividades económicas, ya que la agricultura constituye el 70% del PIB local (en comparación con el 15% a nivel nacional) e involucra a la mayoría de las familias (ibíd.). Es importante señalar que los campesinos no viven necesariamente aislados del espacio urbano. A menudo viven en el centro de la ciudad o del pueblo y se desplazan a su trabajo en camión o a caballo. La mayoría de los campesinos cultivan para consumo propio y el resto (si hay un excedente al menos) va al mercado a través de intermediarios. La ganadería es la actividad económica más valiosa en términos de ingresos y se practica de forma extensiva. En consecuencia, la mayor parte de la tierra (51%) se ha convertido en pastos, en comparación con el 24% para la agricultura y dejando sólo el 12% del bosque original (Escobar y Mairena, 2012). Sin embargo, la mayoría de los campesinos no pueden permitirse el lujo de convertirse en ganaderos, la tierra se vende y se concentra bajo nuevos latifundistas. Este proceso ha llevado a muchos campesinos a colonizar nuevas parcelas de tierra en la selva tropical restante.

Hay un punto final que se debe hacer con respecto a los antecedentes de estos campesinos. Como la mayoría provenía de familias que vivieron en la zona del Pacífico antes, también trajeron su cultura con ellos. En este sentido, la gente de Nueva Guinea no difiere mucho del resto del país. Esta herencia ecléctica significa, sin embargo, que la identidad de la gente aún no se ha cristalizado. Lo que une a la mayoría de los locales es su identificación como campesinos, pero la gente todavía está descubriendo lo que significa ser de Nueva Guinea. Cómo encaja este lugar con el resto de la nación en general y la región autónoma en particular es todavía una discusión en curso. Este último aspecto es importante ya que los colonos mestizos son percibidos como recién llegados a la región autónoma. La autonomía de la región, que sigue siendo más formal que una

¹³ En comparación con un total nacional y regional (RAAS) de 6.200.000 y 380.000 respectivamente. Es mejor tratar estas cifras como indicadores aproximados. El último censo nacional data de 2005 (INEC, 2005). Por ejemplo, la población proyectada en Nueva Guinea era de 77.000 habitantes, lo que difiere significativamente de los 130.000 que se encontraron en el diagnóstico municipal de 2011.

realidad, se creó con respecto a las comunidades afro-indígenas¹⁴ que han llamado hogar a la Costa Atlántica desde hace siglos (Domínguez, 2006; Gutiérrez, Úbeda & Vásquez, 2009). Los mestizos se sienten diferentes de estas comunidades, pero a pesar de su corta presencia los jóvenes que nacieron aquí ya experimentan un fuerte sentimiento de pertenencia (Gutiérrez et al., 2009). Aunque los pueblos afro-indígenas sólo representan entre el 8 y el 15% de la población nacional (MINED, 2019)¹⁵, y la mayoría vive en la costa atlántica, su lucha por el reconocimiento ha tenido un impacto. Condujo a la Constitución de 1987 que reconoce el carácter multiétnico de Nicaragua y obliga al Estado, en teoría, a respetar su autonomía y sus derechos comunales. La dinámica entre los campesinos mestizos y afro-indígenas es un rasgo importante que volverá en el análisis del MC.

Orígenes del Movimiento Campesino

Indagar el punto de partida de las movilizaciones campesinas es una tarea difusa. La comprensión de los miembros de cómo se inició el movimiento se basa en sus experiencias personales en una situación compleja que involucra a múltiples actores. Lo que está claro es que el origen del movimiento tuvo lugar **en un contexto global de 'acumulación por despojo' (Harvey, 2004). Desde la crisis financiera de 2008-2009, las finanzas mundiales han buscado oportunidades de inversión que encontraron en forma de tierras y sus recursos concomitantes (Li, 2014; Atia & Rignall, 2017). Las zonas rurales de América Latina se han visto afectadas por una nueva ola de 'extractivismo' respaldada tanto por los regímenes neoliberales como por los socialistas (Cottyn et al., 2016). También la tierra de Nicaragua, antes y durante la presidencia de Ortega, se abrió a las inversiones extranjeras en minería, plantaciones y megaproyectos como el 'Gran Canal Interoceánico de Nicaragua' (Mercado et al., 2018; Rueda-Estrada, 2019).**

¹⁴Utilizo el término afro-indígena para referirme a los nativos de América, los descendientes negros de la esclavitud y todos los que se encuentran en medio mientras se asimilan a estas culturas minoritarias, en lugar de la cultura mestiza dominante. Estos son los pueblos que viven en una situación similar, marginados tanto en la política como en la historia como consecuencia de su posición periférica dentro de un proceso de colonización dominado por los españoles que comienza en el Pacífico. El término no se refiere a una identidad auto-reconocida como perteneciente a un pueblo afro-indígena. Podría ser el caso, pero la mayoría de las personas se autodenominan como un grupo étnico como los miskitos, los rama o los kriel.

¹⁵ En 2005, el 8,6% se reconoció como perteneciente a un determinado grupo étnico no. Sin embargo, muchos se han asimilado hasta tal punto que no recuerdan a qué grupo específico pertenecen.

El 6 de julio de 2012 la construcción del canal fue declarada de interés nacional mediante la 'ley 800' (Baltodano, 2013; Rueda-Estrada, 2019). La ley posibilitó la expropiación pero no estipuló una ruta. Por eso no causó resistencia inmediata y fue poco conocida. Cuando se encontró a los inversores chinos el régimen se apresuró a aprobar una nueva ley en la asamblea nacional, en una sola semana, por mayoría de votos a lo largo de la línea del partido (Doerr, 2015). El 13 de junio de 2013 se declaró la 'Ley 840' sin consultar al público y con todos los partidos de la oposición denunciándola, mientras que su contenido también violaba la constitución y otras legislaciones (Vázquez, 2016; Rueda-Estrada, 2019). A través de la ley se hizo una concesión de 116 años de territorio nacional a la empresa china HKND¹⁶ para el desarrollo del canal. La derogación de esta ley se convertiría en la demanda central del Movimiento Campesino. Sus tierras fueron objeto de expropiación¹⁷, debido a la inseguridad de sus títulos. La historia reciente de la colonización y las formas dispares de titulación bajo Somoza, la revolución y después, hacen que las reclamaciones campesinas por las tierras sean inciertas.

Los primeros pasos en la elevación de la conciencia se pueden encontrar aquí. Los campesinos afectados por estos proyectos sin la participación de ellos en ninguna de las etapas de creación y de decisión, empezaron a pedir ayuda a las organizaciones locales. Las redes de la iglesia y los partidos políticos fueron abordados por los campesinos preocupados, lo cual fue un paso fácil ya que a menudo estaban formados por compañeros campesinos y líderes locales. Rápidamente se pusieron en contacto con movimientos ecologistas y jurídicos de Managua que también querían responder a la nueva ley. Son estos grupos progresistas y en su mayoría de izquierda los que tienen el historial más largo de oposición al FSLN y a la política estatal (Ramírez, 2018; Alemán & Baltodano, 2020). Por lo tanto, no es extraño que fueran estos activistas que comenzaron a hacer preguntas sobre las implicaciones legales de la ley y a formar conexiones con las agrupaciones campesinas. En una entrevista con un fundador del Movimiento Campesino, que pertenece al partido de izquierda MRS¹⁸, explica cómo funcionó esta dinámica:

"El campesinado se siente desamparado y nos buscan a nosotros... **Nosotros les dijimos que la única alternativa era luchar y organizarse. 'Pero como', dicen ellos, 'como nos organizamos?'. En primer lugar, les decimos nosotros, ustedes tienen que conocer la ley... 'Quien la va a explicar?', dicen**

¹⁶ Hong Kong Nicaragua Development, registrada en las Islas Caimán, es una empresa dirigida por el inversor chino Wang Jing. Hay rumores de que la empresa tiene vínculos con el gobierno chino, ya que el canal sería de importancia geopolítica debido a su proximidad a los EE.UU. (Doerr, 2015).

¹⁷ El gobierno prometió que la pérdida de tierras sería recompensada con el precio catastral, que es alrededor del 20% del valor de mercado.

¹⁸ Movimiento Renovador Sandinista: se origina a partir de una escisión interna del FSLN en los años 90.

ellos. Bueno, les dijimos nosotros, hagamos una cosa pues. Vamos a traer una gente de Managua, de la asamblea para que vengan a explicar la ley. Vamos a hacer un foro" (Comunicación personal, 17 de febrero de 2020).

Fue este trabajo conjunto de los partidos de la oposición, los campesinos y los ecologistas lo que llevó a la organización de una serie de foros y reuniones para debatir el proyecto del canal. El campesinado se informó del contenido de **las leyes. Esta 'visión crítica' minoritaria proporcionó** información y perspectivas que contrarrestaron la propaganda hegemónica del Estado sandinista (Vázquez, 2016). Elaborar los impactos ambientales negativos y criticar los ridículos argumentos sobre el crecimiento económico¹⁹ ayudó a desarrollar la conciencia crítica necesaria para movilizar al campesinado.

Grupos ambientalistas como "Popol Na" y "Grupo Cocibolca" organizaban campañas de información accesibles a los campesinos que en muchos casos se han visto privados de una educación debido al mal estado del sistema escolar de Nicaragua. En la figura 3 podemos ver un ejemplo de dos personajes afines que discuten de manera realista, un material tan esotérico como los derechos y poderes que los inversores chinos han asignado a los gobiernos locales y regionales. En el texto de la presentación del folleto, los autores afirman claramente que: "Creemos que podemos aportar a la transformación de la realidad, impulsando el desarrollo de ciudadanos y ciudadanas que, desde una conciencia crítica, puedan cambiarse a sí mismos y ser protagonistas de la transformación de la sociedad" (Popol Na, 2015).

¹⁹ Por ejemplo, el proyecto no será un gran productor de trabajo. El canal desplazaría a unos 119.000 campesinos, pero sólo emplearía a 25.000 campesinos durante los trabajos de construcción, lo cual es una ocupación temporal (Popol Na, 2015).



Figura 3: presentación (izquierda) y ejecución (derecha) de la elevación de la conciencia (Popol Na, 2015).

No se puede subestimar el impacto de estas campañas, como demuestra la siguiente declaración de un líder local campesino:

"De manera personal empezaba viendo la preocupación del campesino...Conversaba con amigos y les decía yo 'si todos los nicaragüenses nos unimos podemos lograr impedir este proyecto'...Yo estaré dispuesto a ver en que puedo servir. Empezaban a formarse directivos en las comunidades y municipios... Allí la gente de una vez me señalaban a mi para dirigente. En esa fecha yo no sabía ningún tipo de académica, porque no sabía en esa fecha apenas firmar. No sabía leer y no sabía escribir" (Comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

En la parte teórica ya hemos discutido la importancia de este desbordamiento de la política a la sociedad civil. La experiencia de estas organizaciones progresistas y figuras politizadas ha sido fundamental para la creación de movimientos sociales. La pedagogía crítica del ejemplo anterior desarrolla en las personas lo necesario para movilizar y organizar al campesinado. El aprendizaje de la lectura y la escritura puede parecer una cosa pequeña, pero como dirigente local debe ser capaz de comunicarse con su base y representarla en diferentes foros. Ser capaz de leer algo tan insignificante como un mensaje de Whatsapp se convierte de repente en algo importante.

Una vez que el campesinado fue informado, se les permitió organizarse y movilizarse. Las primeras "marchas" contra el canal se organizaron en las comunidades locales, pero no tuvieron mucha cobertura (Rueda-Estrada, 2019). Las cosas empezaron a acelerarse cuando en julio de 2014 los campesinos empezaron a encontrarse con trabajadores chinos en sus tierras (Vázquez, 2016). Estos equipos técnicos vinieron a medir e inspeccionar las tierras y las poblaciones que viven a lo largo de la franja canalera. La gente estaba conmocionada por esta repentina invasión para la cual no habían recibido ninguna advertencia o explicación. A menudo reaccionaron violentamente, expulsándoles de sus tierras. Sin embargo, estos técnicos regresaron, pero esta vez bajo la protección de la policía y las fuerzas armadas de Nicaragua.

El movimiento campesino se puso en marcha y para el 26 de noviembre de 2014 se conformó una dirección nacional de 18 representantes de los territorios afectados (Torrez, 2020). El Movimiento Campesino nació oficialmente con el objetivo central de derogar la ley 840. El movimiento pasó a estar encabezado por el **"Consejo Nacional en Defensa de Nuestra Tierra, Lago y Soberanía"**. Tierra, Lago y Soberanía se convirtieron en los símbolos del movimiento. La tierra se construye sobre las preocupaciones del campesinado frente a la expropiación. El lago representa las preocupaciones ambientales ya que el canal contaminaría el mayor cuerpo de agua dulce de América Central, el lago Cocibolca, del que beben actualmente 200 000 personas (Popol Na, 2015). La soberanía es una palabra clave en la historia de Nicaragua y de su campesinado. Nicaragua ha vivido varios períodos de injerencia exterior y de violación de su soberanía. Son emblemáticos la ocupación estadounidense de principios del siglo XX y la siguiente dictadura dinástica de los Somoza apoyada por los Estados Unidos (Walker, 1991). La resistencia y la soberanía campesina fueron cruciales para su derrocamiento. En el primer caso, la lucha fue dirigida por Sandino y sus fuerzas campesinas y en el segundo fue el FSLN quien basó su lucha en el nacionalismo y la soberanía encarnados por Sandino (Zimmerman, 2000).

En diciembre el Consejo Nacional ya logró organizar una marcha nacional en Managua en la que participaron 10.000 campesinos (Aléman & Baltodano, 2020). En estos momentos de las masas los campesinos aprendieron a expresar sus demandas colectivamente. Mientras que el movimiento creció, el régimen no se quedó callado. Las protestas fueron a menudo violentamente reprimidas y el campesinado nicaragüense fue testigo de la perversión del Estado mucho antes de las protestas de abril de 2018. Los campesinos fueron víctimas de asaltos, secuestros e incluso torturas en la infame prisión "El Chipote" (Torrez, 2020). Se pusieron en marcha campañas de recogida de firmas con la ayuda de

organizaciones de derechos humanos como el CENDIH²⁰. Consiguieron defender su caso ante organismos nacionales e internacionales de justicia y derechos humanos (Vázquez, 2016). En los años anteriores a abril de 2018, el MC realizó más de 100 marchas en las que participaron unas 250 000 personas (Torrez, 2020). Estaba bien organizado y experimentado cuando la lucha ciudadana comenzó a desarrollarse. Al ver la fuerte represión y las muertes cometidas contra los estudiantes, el Movimiento Campesino decidió actuar. Lo que les impulsó en su determinación y persistencia contra las fuerzas del Estado en los meses siguientes fue algo más profundo que una posible pérdida de tierras. Para entender lo que formó su conciencia y las acciones subsiguientes tenemos que profundizar un poco más en la historia: El período revolucionario de Nicaragua y la simultánea guerra civil o la llamada guerra de la "Contra".

La Conciencia y la Revolución Sandinista

Como ya se ha mencionado, durante el siglo XX Nicaragua fue gobernada por la dinastía Somoza, apoyada por los Estados Unidos. Desde la década de 1930 hasta 1979 gobernaron el país como un estado policial a través de la temida "Guardia Nacional". De esta manera habían logrado convertir el país en un medio para enriquecerse. Por ejemplo, antes de su caída poseían el 20% de todas las tierras agrícolas (Escobar & Mairena, 2012). En un país agrícola, esta escasa distribución de las tierras era motivo de descontento social (Vilas, 1986). En estas circunstancias, el FSLN se formó en los años sesenta como un movimiento de vanguardia de estudiantes dispuestos a actuar. Su líder ideológico, Carlos Fonseca²¹, buscó fundar un movimiento acorde con la realidad nicaragüense. Por lo tanto, el campesinado debía ser incluido en la lucha revolucionaria que se avecinaba. Así que amplió el marxismo con una visión nacionalista y antiimperialista encarnada en la figura heroica de Sandino (Zimmerman, 2000). El sandinismo nació y se hizo realidad a través de una guerra de guerrillas, como había sucedido en Cuba (Walker, 1991). Para ello fue necesario organizar al campesinado, mientras que las guerrillas operaban en zonas rurales y montañosas. Las redes campesinas creadas debían apoyar a la guerrilla y tomar conciencia de su situación. Eventualmente tendrían que unirse a la vanguardia del FSLN en su lucha con Somoza y finalmente lograr la victoria. Esto no sucedió.

El acontecimiento que **se conocería como la "Revolución Sandinista"** fue una serie de levantamientos urbanos que comenzaron en 1978 cuando la gente finalmente se cansara de la represión estatal (ibíd.). Al igual que en 2018, estos acontecimientos espontáneos, fueron dirigidos por estudiantes y jóvenes. Como el movimiento de oposición más desarrollado y organizado, el FSLN logró tomar

²⁰ Centro Nicaragüense de los Derechos Humanos

²¹ Fonseca murió antes de la revolución y no pudo ver su ideología y programas implementados.

la dirección de la lucha. Cuando los EE.UU. retiraron su apoyo a Somoza, no tuvo más remedio que huir del país. El FSLN reclamó la victoria cuando su guerrilla marchó a Managua el 19 de julio de 1979.

El gobierno provisional se enfrentó inmediatamente a su primera contradicción. El FSLN había pasado años viviendo y organizando el campo, pero la revolución actual carecía de la participación del campesinado (Carey Jr., 2005). Además, cerca del final de su lucha los sandinistas habían establecido una alianza con la élite económica para asegurar una transición de poder sin problemas. A pesar de su nuevo enfoque en el desarrollo de una economía mixta, todavía habían prometido cambiar las relaciones sociales de producción en beneficio del campesinado y la clase obrera. Sin embargo, la reforma agraria prevista por el gobierno revolucionario no se correspondía con lo que la gran mayoría de los campesinos esperaba. Sólo se confiscaron las tierras de Somoza y sus aliados y se utilizaron para desarrollar un sector estatal (Martí I Puig, 2001). Restringido por su asociación con la burguesía, el gobierno también prohibió más tomas de tierra por parte de los campesinos. Por eso muchos se sintieron decepcionados y empezaron a manifestarse en contra de la política sandinista. Finalmente, en 1981 el gobierno hizo una reforma agraria completa. Permitió a los campesinos apropiarse de las tierras ociosas que podían hacerse productivas (ibíd.). Posteriormente, el ministerio legitimaría las tierras apropiadas con un título intransferible (excepto para la herencia) e indivisible (para evitar la fragmentación por la venta). Esta forma de propiedad fue denunciada por muchos campesinos, ya que no la percibían como real. También el Estado mostró una clara preferencia por organizar a los sin tierras y a los pequeños campesinos en cooperativas, ya que se consideraban esas más productivos. (ibíd.). La modernización de la economía nicaragüense no estaba injertada en el pequeño campesino que trabajaba su parcela individual. Se esperaba que todos se disolvieran en la masa de trabajadores de la nación cuando finalmente se desarrollaran las fuerzas de la producción.

A medida que la revolución se puso en marcha, partes significativas del campesinado no experimentaron progresos en sus vidas. Lo que sí encontraron, fue un estado ambicioso tratando de expandir su control sobre la población en busca de sus objetivos revolucionarios. Como Martí I Puig (2001) notó: "por primera vez en la historia de la nación, las instituciones estatales tenían la financiación, la tecnología y la capacidad necesarias para llevar a cabo políticas de gran alcance". Estas intervenciones eran incomprensibles para el pequeño campesino y no acariciaban las promesas de libertad que se le habían hecho. Esto era especialmente cierto en la frontera agrícola, donde la presencia del Estado

había sido insignificante. La única institución externa presente había sido la Iglesia. La nueva administración sufría de un sesgo urbano, no aportaba respuestas a los problemas del campo (ibid.). La entrada del Estado para organizar la producción en cooperativas se percibió como un ataque al modo de vida del campesino. El choque de estas visiones opuestas dislocó la vida en la frontera agrícola. Lo que se consideraba justo para un lado, era injustificable para el otro: "Muchas de las 'víctimas' de la confiscación eran simplemente los intermediarios entre su sociedad y el gobierno anterior. Naturalmente, los grandes terratenientes y las clases medias fueron confiscados, pero también lo fueron los finqueros, a los que todos debían un favor" (ibíd.). Al dificultar la vida y el comercio, muchos campesinos se desilusionaron con la revolución.

A partir de 1981, el presidente estadounidense Reagan aprobó la financiación y el entrenamiento de contrarrevolucionarios a través de la CIA (Walker, 1991). Estos "Contras" consistían al principio de la antigua Guardia Nacional que había huido de Nicaragua. Pronto se les unieron los terratenientes expropiados que culparon a la revolución por su pérdida. Sus incursiones hicieron aún más difícil la vida en la frontera. Las cooperativas fueron objetos de ataques y los campesinos se convirtieron en víctimas de torturas. Los sandinistas reaccionaron formando cooperativas defensivas en las zonas en disputa y reclutaron cada vez más campesinos para el ejército. Finalmente, en 1983 vieron la necesidad de instalar un servicio militar obligatorio que perturbaba totalmente la vida. Los jóvenes de todo el país fueron enviados a luchar y a morir en la batalla de los sandinistas, en lugar de quedarse a trabajar la tierra. Fue esta maniobra la que dejaría el mayor trauma y moldearía la conciencia de la gente durante décadas. Los campesinos a lo largo de la frontera agrícola eligieron resistir y comenzaron a unirse a los Contras²² (Martí I Puig, 2001). No porque anhelaran el regreso del "Somocismo" sino simplemente para resistir las imposiciones del estado revolucionario. Así, la guerra civil se intensificó y el gobierno tomó otra medida impopular. El ejército comenzó a desplazar comunidades fuera de la frontera, tanto por razones de seguridad como para evitar que se unieran a los Contras. Esto también ocurrió alrededor de Nueva Guinea, lo que resultó en "Casas abandonadas, bienes, siembras, ganados, etc., que con tanto esfuerzo se habían obtenido, fueron literalmente abandonados a su suerte". (Escobar & Mairena, 2012).

El 25 de febrero de 1990, la coalición de la ONU, apoyada por los Estados Unidos, gana las elecciones. Violetta Barrios de Chamorro se convierte en la primera mujer presidente de Nicaragua. Después de una década de bloqueo económico por parte de los EE.UU., una guerra civil que dejó 30 000 muertos (¡1% de la población!) y un deterioro general del nivel de vida, el pueblo se hartó

²² Localmente se les conocía como "la otra gente" o más tarde como la Fuerza Democrática Nicaragua (FDN)

de la revolución (Walker, 1991). El FSLN aceptó el resultado electoral, desmovilizó al ejército sandinista y promulgó una transición pacífica del poder que reconocía los cambios revolucionarios y la nueva constitución (Schindler, 2019). Sin embargo, también se aseguraron de transferir la propiedad del estado al partido y a sus líderes. Esta llamada "Piñata" dejó al nuevo régimen con una economía arruinada y sin activos. ¿Qué había logrado la revolución para el pueblo?

El gobierno revolucionario se había esforzado por organizar al campesinado e inculcarle una conciencia revolucionaria. Lograron cambiar la existencia material de los campesinos y las relaciones de producción. Pero este cambio no era el que el campesinado esperaba. La política sandinista perturbó la sociedad campesina en la frontera agrícola y llevó a muchos a tomar las armas con los contras. Los campesinos se organizaron, pero en muchos casos contra el gobierno revolucionario. El FSLN y su ideología no había logrado la hegemonía sobre toda la población campesina. En la lucha subsiguiente se formó la conciencia de estos campesinos. Se formó para contrarrestar el cambio revolucionario, no para promoverlo. El estado revolucionario había sido parcializado en contra de ellos, no había escuchado sus voces y por consiguiente no los representaba. Cuando la guerra terminó en la década de 1990, los campesinos regresaron a sus tierras abandonadas y descuidadas. Se habían construido una vida en la frontera hace 10 o 30 años y ahora en muchos casos tenían que empezar de nuevo. La existencia volvía a ser como antes y la necesidad de cambio se disipaba. Los ejércitos de los contras y los sandinistas se desmovilizaron y muchos se quedaron sin tierra ni ingresos. Pronto empezaron a asentarse de nuevo a lo largo de la reactivada frontera agrícola.

Se proyecta que el canal transoceánico pase a través de estas tierras recién abiertas. Los campesinos que estaban en sus 20 años durante la guerra civil son ahora los de 50 años que componen el Movimiento Campesino hoy en día. Sus hijos e hijas son las personas cuyas tierras y futuros están amenazados una vez más por un gobierno sandinista liderado por Daniel Ortega. La conciencia es un proceso. Aunque los campesinos se desmovilizaron, sus experiencias permanecieron y fueron transmitidas a sus hijos: "Evidencias de estas aterradoras circunstancias sufridas por la guerra de los ochenta, de los daños materiales y humanos que dejó, quedan en la memoria de otras muchas que se callan, pero no se olvidan" (Escobar & Mairena, 2012).

Cuando estos mismos campesinos fueron testigos de los acontecimientos de abril de 2018, se desencadenaron estos recuerdos. La conciencia de la gente no es una pizarra en blanco, sino que ya está condicionada por los eventos del pasado. Ver la muerte de una nueva generación de jóvenes nicaragüenses recordó

el sufrimiento de la guerra civil y las historias con las que muchos fueron educados. El FSLN llegó a cumplir otra vez el papel de agresor que muchos le habían atribuido. El actual coordinador nacional del MC, Medardo Mairena, nos cuenta cómo y por qué decidieron ayudar a los estudiantes:

"Cuando nosotros miramos que los jóvenes estaban apoyando a los señores de la tercera edad, entonces el régimen empezó a asediar a los jóvenes y estudiantes. Y lo que hizo fue reprimirlos y ya miramos que les dispararon con armas de guerras a los estudiantes. Nosotros decimos que no podemos ser indiferente...Nosotros tomamos la decisión de ver como podíamos ayudar a los jóvenes en los municipios. Haciendo protestas, distraiendo un poco a las fuerzas del régimen para que se debilitan un poco y no se vinieron todo para Managua. Así surgieron los famosos tranques que eran para poner como barricada para salvaguardar la vida" (M. Mairena, comunicación personal, 11 de febrero de 2020).

El Movimiento Campesino y el Espacio Político

Se ha demostrado que el Movimiento Campesino surgió en un territorio relativamente joven y periférico de Nicaragua, que ha sido moldeado por la frontera agrícola. Sin embargo, como periferia, todavía estaba influenciado por los acontecimientos y las decisiones tomadas en el centro político. Tanto la región del Pacífico como la del Atlántico se desarrollaron gracias a sus interrelaciones, porque la frontera agrícola alivió el descontento social debido a la acumulación capitalista en el centro. Cuando el Estado intervino por primera vez durante el período revolucionario se encontró con una resistencia que intensificó la guerra de los contras. La conciencia local se estableció en el molde de los 80 y la guerra civil.

El Estado, esta vez bajo regímenes neoliberales, emprendió nuevos intentos de incorporar la región mediante el desarrollo capitalista en forma de extractivismo. El megaproyecto de canal, aprobado bajo el régimen de Ortega-Murillo, amenazó una vez más al campesinado y su propiedad de la tierra que trabajaba. Su conciencia de los años 80 resurgió y con la ayuda de experimentadas redes de movimientos de izquierda, ambientalistas y de derechos humanos consiguieron organizar al campesinado en el Movimiento Campesino. Se convirtió en un movimiento autónomo por y para el campesinado con gran capacidad de movilización. Esta capacidad explica el gran papel que desempeñaron y siguen desempeñando en la lucha ciudadana desde abril de 2018. Los campesinos pudieron establecer tranques en todo el país y resistir al Estado durante meses antes de convertirse en víctimas de la represión.

Todo lo discutido hasta este punto fue necesario para comprender y establecer la tesis principal que he desarrollado a través de mi investigación:

El Movimiento Campesino logró crear y ampliar el espacio político para el campesinado. La participación de los campesinos en la política extiende la conciencia a un sector marginado de la población. Los campesinos ven potencial en este espacio para perseguir sus intereses y hacer oír sus voces. Por lo tanto, el movimiento sobrevivirá a su demanda central, ya que los campesinos siguen luchando por la representación en la política nacional. En consecuencia, el Movimiento Campesino desempeña un papel central en la democratización de Nicaragua.

Las herramientas conceptuales necesarias para entender esta concepción del MC como un habilitador del espacio político, ya fueron desarrolladas en la discusión teórica. Se demostró que el campesino es algo complejo que no podía ser reducido a una sola categoría o abstracción. No sólo se vieron afectados por el desarrollo del capitalismo. Fueron los actores que efectivamente llevaron el capitalismo al campo. El avance de la frontera agrícola es un caso de **'microcapitalismo implacable' (Bernstein, 2014) que fue** el efecto de la acumulación capitalista en la zona del Pacífico de Nicaragua. La resistencia a la explotación no siempre fue un asunto abierto. Migrar a la frontera era en sí mismo una estrategia para obtener un pedazo de tierra propia y crear una 'autonomía relativa' (Álvarez y Escobar, 1992) del Estado. Sin embargo, cuando ese estado intervino e interrumpió la posibilidad de vida a lo largo de la frontera, los **campesinos se resistieron. Su 'condición de campesino' (van der Ploeg, 2008) les** hizo luchar para recrear su autonomía. En la década de 1980 se alzaron en armas con los Contras contra la revolución. En 2013 se levantaron contra la expropiación masiva para la construcción de un canal.

El fracaso del Estado hizo que los campesinos buscaran una alternativa. Los partidos políticos han sido desacreditados y desmitificados como el único medio para hacer oír las demandas de los campesinos. Con la ayuda de otros movimientos de la sociedad civil, los campesinos salieron a las calles para hacer oír su voz. Sus marchas siguieron creciendo y también su reputación. La identidad del Campesino resuena profundamente dentro de este país. Al representarse a sí mismos como los defensores de la tierra, el lago y la soberanía, el Movimiento Campesino se convirtió en mucho más que un medio para luchar contra una ley de expropiación. Logró superar la marginación y el aislamiento del campesino. **Al hacerlo, ha creado y ampliado el 'espacio político' (Hellman, 1992) para el campesinado. El movimiento se ha convertido en un 'espacio de expresión'** (Calderón et al., 1992) donde los campesinos han construido sus propios mecanismos de representación. Pero a través de su recién encontrada autonomía también logran competir con el estado y otras fuerzas políticas. La difusión de la

conciencia a más y más personas fortalece la sociedad civil. Al hacerlo, el movimiento practica y avanza en la democratización del país. Estos campesinos han sido testigos de su capacidad para hacer política por sí mismos y son conscientes de su propio papel en la decisión de su futuro.

Espacio Político en Acción

En el resto de este capítulo examinaré algunos asuntos contenciosos en los que el Movimiento Campesino está comprometida. Esos demuestran cómo el Movimiento Campesino actúa como un espacio político. Esta sección se construye en torno a las entrevistas, las observaciones (participativas) y las comunicaciones personales realizadas durante mi trabajo de campo, tal y como se ha discutido en la metodología...

Lucha Externa de Poder

El Movimiento Campesino ha recorrido un largo camino desde su creación. Ha creado y ampliado el espacio político accesible al campesinado. Esto no ha pasado sin obstáculos. Desde el principio tuvieron que luchar por el reconocimiento, no sólo contra la represión del Estado, sino también por el acceso al debate público. He mostrado cómo se asociaron con otros para romper el discurso hegemónico que rodea al canal. Pero justo cuando el movimiento se estaba poniendo en marcha, su principal oponente cayó. El principal inversor de HKND, Wang Jing, perdió la mayor parte de su fortuna, lo que hizo que todo el proyecto fuera improbable (Mao & Schmidt, 2015). Con el fin de mantener el impulso, el movimiento tuvo que adaptarse a su estrategia. Encontraron su respuesta al subrayar la continuando prevalencia de la ley 840. Esto significa que toda la tierra dentro del país todavía puede ser expropiada si se encuentran inversores para proyectos.

Este maniobre fue crucial para mantener el movimiento mientras que la amenaza directa había dejado de existir. Permitió al MC mantenerse organizado y en consecuencia movilizarse tan rápidamente durante la lucha ciudadana de 2018. Su participación y la subsiguiente ofensiva generalizada de establecer tranques en el interior los catapultó al escenario político principal. De repente, la opinión de los campesinos y sus líderes se volvió importante para el futuro del país. La atención y responsabilidad que este desarrollo trajo marca el cambio más drástico en la orientación del movimiento. Aquí el MC comenzó a superar su demanda central y comenzó a cristalizar el espacio político que representa. Antes de abril de 2018, la lucha del MC todavía se presentaba como un asunto periférico, que era defendida predominantemente por los movimientos ambientales y otros

movimientos progresistas. Después, sin embargo, sus peticiones se fusionaron con las de los estudiantes y otros que estaban siendo reprimidos por el régimen.

A medida que la lucha ciudadana se desarrollaba, los manifestantes comenzaron a organizarse también. En mayo el régimen de Ortega-Murillo aceptó a la conferencia episcopal como mediadora del conflicto. Los grupos opositores fueron invitados a un 'diálogo nacional'. Estuvieron representados los estudiantes, los sindicatos, la empresa privada y las organizaciones civiles, entre ellas el Movimiento Campesino. Aquí se recibió una delegación de campesinos como representantes de la nación, que debían ser escuchados con atención. Este acto por sí mismo ya indica la importancia que el movimiento ha adquirido en el país. El diálogo se rompió pronto, mientras tanto el régimen²³ se había reagrupado y comenzó su ofensiva. Los líderes del Movimiento Campesino fueron detenidos y condenados a prisión en julio, otros fueron obligados a huir. Ese mismo mes las fuerzas del estado iniciaron una operación de limpieza para recuperar el control de las calles. La oposición se puso a la defensiva y el Movimiento Campesino permaneció sin líder. No todo estaba perdido, del diálogo nacional surgió una nueva organización llamada "Alianza Cívica por la Justicia y Democracia" (ACJD). La ACJD afirma representar a todos los sectores de la oposición y el Movimiento Campesino fue uno de los miembros fundadores.

La ACJD se mantuvo activa a pesar de que la represión crecía y la resistencia disminuía. A través de ellos el MC mantuvo el acceso al debate público y un punto de apoyo en la dirección del proceso del conflicto. La ACJD no fue la única organización que se creó en medio de la lucha. En todo el país, los grupos locales de resistencia llamados "Azul y Blanco" habían surgido como símbolos de desafío al régimen. A finales de 2018, un nuevo movimiento se puso en marcha, que trató de unir estos frentes dispares y cooptar su lucha bajo el nombre de "Unidad Nacional Azul y Blanco". Desean representar en un frente único a todos los sectores y movimientos posibles de la sociedad nicaragüense que se oponen al régimen. ¿Pero no era esta la misma intención de la ACJD? ¿Por qué necesitan dos frentes de oposición?

Bueno, la historia²⁴ dice que el sector privado de Nicaragua pronto tomó el control de la ACJD y marginó a los estudiantes y al campesinado. Como hay

²³ Ortega sólo se presentó en la primera sesión, después de la cual se dio cuenta de que no tenía argumentos para lo que había sucedido ni podía controlar a la oposición que tenía la ventaja moral.

²⁴ La descripción que doy aquí se basa en entrevistas y conversaciones informales con encuestados y amigos. No investigué las afirmaciones hechas y no puedo verificarlas ni negarlas. La realidad probablemente no será tan negra contra blanca (o izquierda contra derecha) como se explica aquí. Sin

vínculos definidos entre el partido liberal, PLC, y estos capitalistas, los partidos de izquierda y los movimientos progresistas se sintieron excluidos del proceso de resolución del conflicto. Intentaron entonces agrupar a los progresistas en la UNAB para contrarrestar el dominio del liberalismo en el debate público. Técnicamente la ACJD se convirtió en la representante de la UNAB (la ACJD era miembro al principio) en el segundo diálogo nacional, pero a finales de 2019 los dos se habían distanciado demasiado. En diciembre se separaron finalmente, decidiendo seguir sus propios caminos pero con un proyecto común. Presentaron un proyecto político llamado "Coalición Nacional". Esta coalición nacional se supone que finalmente agrupará toda la oposición al régimen de Ortega-Murillo en una plataforma que participará en las elecciones de 2021 contra el actual FSLN.

¿Qué justifica la larga elaboración anterior? Mientras todo esto sucedía, el Movimiento Campesino no se quedó ocioso. Una vez que sus líderes fueron liberados en mayo de 2019, la organización nacional resurgió. A pesar de ser miembros de la ACJD, siguieron dirigiendo su propio curso. En el debate público se unieron con su propio nombre y no con ningún otro. Se niegan a ser cooptados por los representantes de la empresa privada. Estos capitalistas no se unieron a las protestas, no llamaron a huelgas nacionales (excepto un vez una huelga parcial) ya que esto les perjudicaría financieramente. También habían apoyado el gobierno a través del modelo de consenso, incluso cuando éste se estaba volviendo cada vez más autoritario. Nunca habían denunciado el proyecto del canal, ya que atraería la inversión de empresas extranjeras. Esta desconfianza es aún más profunda para la UNAB. La percepción es que la fuerza que los mueve es la izquierda, que en Nicaragua está compuesta en su mayoría por partidos que se separaron del FSLN y que aún se llaman sandinistas. La historia hace difícil la asociación con los sandinistas para muchos campesinos. Lo que todo esto significa es que estos movimientos que nacieron en la lucha ciudadana no sólo son aliados, sino también competidores. La lucha y la herencia de 2018 está siendo cooptada por las fuerzas políticas, mientras que los que lucharon y sangraron están siendo marginados (Skurre, 2020). En este proceso el campesino aprendió una importante lección según el líder nacional Medardo Mairena:

"Por supuesto que nosotros ahora sentimos la necesidad de estar organizado para defender nuestros derechos. Y para que también no seamos abandonado como hemos sido por toda la vida, verdad. Entonces aunque la ley fuera derogada el día de mañana no nos hace menos estar organizado para defender nuestros derechos y que el próximo gobierno que venga, no importa si es de derecha si es izquierda quien sea pero si comete errores también, no vamos a permitir que esta historia se vuelve a repetir. Y como lo podemos evitar es estando organizados, defender nuestros

embargo, esto no cambia la importancia de la historia. La percepción es relevante en la política e influye en las acciones e ideas de la gente.

derechos y exigiendo respeto a nuestros derechos humanos y constitucionales así es como vamos a defender los recursos naturales, nuestras tierras. Como el fin de que nos organizamos al principio " (M. Mairena, comunicación personal, 11 de febrero de 2020).

Los campesinos del MC han tomado conciencia de la importancia del espacio político que han creado. Su relativa autonomía les ha permitido de expresar sus demandas sin depender de los partidos políticos. El movimiento ya no se limita a la derogación de la ley 840. Es el espacio que crearon el que buscan defender. Al conocer la noticia de la Coalición Nacional, temían ser excluidos y marginados en el proceso político que estaba en marcha. Esta iniciativa política estaba siendo negociada entre la UNAB y la ACJD directamente con una gran cantidad de ambigüedades que la rodeaban. En consecuencia, el MC les dio un ultimátum para que demostraran transparencia en el proceso y abrieran la coalición a los partidos políticos²⁵. De lo contrario, el MC se retiraría de la ACJD, lo que reforzaría la idea de que la lucha ciudadana ha sido completamente capturada por las fuerzas de la élite. Finalmente capitularon y en febrero de 2020 la coalición fue firmada por siete entidades, incluyendo el Movimiento Campesino como firmante autónomo.

Lo notable de esta maniobra es que a pesar del contenido político de sus acciones, el MC todavía afirma ser un movimiento apolítico. Esto puede relacionarse con la concepción general en Nicaragua de lo que es "política". La política es lo que hacen los partidos políticos y, por lo tanto, está ligada a los intereses propios de estos partidos y sus dirigentes. Como se ha explicado, los campesinos desconfían de los partidos, por lo que enfatizan su identidad de campesino en oposición a la de político. El campesino es un ciudadano trabajador y honesto del país. El campesino representa a la mayoría del pueblo y por lo tanto el campesino tiene que decirle al político "la verdad, que deben cambiar su actitud y también atender la demanda del pueblo". (M. Mairena, comunicación personal, 11 de febrero de 2020). El Consejo Nacional aspira a convertirse en un guardián de los intereses del pueblo, capaz de actuar cuando estos intereses son amenazados por los políticos. Pero, ¿cómo se suman estas reivindicaciones? ¿Representa el Movimiento Campesino la voz de todo el campesinado?

Representación

²⁵ El ultimátum fue declarado unas semanas antes de que aterrizara en Managua. Esto complicó una situación ya de por sí compleja, haciendo el trabajo de campo aún más difícil ya que la mayoría de los actores importantes dejaron el país para la negociación

La base del Movimiento Campesino está muy ligada a su origen histórico. Como se muestra, el movimiento se formó por los campesinos a lo largo de la franja canalera. En el principio, los líderes locales fueron elegidos de manera informal y se pusieron en contacto entre ellos y con otros movimientos sociales. Después de esto, se crearon asambleas locales en diferentes niveles administrativos. Todas las comunidades tienen el derecho de elegir democráticamente a un representante a través del voto mayoritario en la asamblea. Estos representantes finalmente forman el Consejo Nacional.

Esto implica, sin embargo, en lo que respecta a la representación directa, que fuera de las localidades a lo largo de la ruta del canal el MC está ausente. Durante mi trabajo de campo visité dos de estas localidades²⁶. El primero fue una colonia de Nueva Guinea, que no está proyectado en la ruta del canal. Aunque Nueva Guinea como municipio está afectado por el canal, no hay ninguna afiliación local del MC presente. Sin embargo, los campesinos con los que hablé simpatizan con los afectados. Pero la realidad es que no se sienten necesariamente representados por el movimiento como la voz del campesinado. Historias similares he escuchado en la otra localidad. Aquí las cosas son más complicadas. Esta otra zona pertenece a un sector más joven de la frontera agrícola²⁷, que se asentó después de la desmovilización de los años 90. La mayoría de los campesinos aquí provienen de un origen sandinista y siguen siendo adherentes del FSLN. Esto no significa que no sean críticos. Algunos campesinos con los que hablé culparon al presidente Ortega, pero no al partido, por la pérdida de vidas desde las protestas de 2018. Otros estaban desencantados con las protestas en sí, ya que no las entendían y sólo resultaban en dificultades económicas. Los tranques establecidos por el MC causaron una interrupción de la logística que llevó a la inflación de los precios en estas comunidades aisladas.

Lo que estas observaciones significan es que el MC gana su fuerza y reputación a partir de la construcción y la reivindicación de su identidad campesina, mientras que su base real consiste principalmente por los habitantes de la franja canalera. En otros lugares el movimiento tiene que enfrentar con otros mecanismos de representación como los partidos políticos tradicionales. En las dos localidades que visité, los partidos liberal y sandinista respectivamente tienen fuertes raíces, de las que aún carece el MC. El Consejo Nacional es consciente de este problema. Para apoyar su reclamo de representación nacional, también han establecido nuevas divisiones en los departamentos de las zonas norte y pacífica del país. La diferencia es que estas iniciativas se decidieron de forma de arriba a

²⁶ "Talolinga" y el campo en las afueras de "Flor de Pino" (Kukra Hill-Laguna de Perlas).

²⁷ El trasfondo social también es diferente debido a la presencia de grandes plantaciones de Palma Africana, que están llenas de campos de trabajo para los trabajadores rurales. Los campesinos libres viven en pequeñas parcelas de tierra repartidas entre las plantaciones y detrás de ellas, lo que en su mayor parte los separa de las carreteras y los mercados.

abajo, los representantes del movimiento fueron seleccionados y enviados para crear divisiones locales. Este es un claro ejemplo de cómo el movimiento aprovecha la experiencia de los partidos políticos para establecer operaciones locales.

Como se muestra en la discusión teórica, el campesino es un actor complejo e igualmente complejas son sus expresiones políticas. El Movimiento Campesino se esfuerza por unificar a este grupo heterogéneo en una sola voz, centrándose en su identidad común como campesino. La identidad campesina se construye en torno a su importancia para una sociedad agrícola, su historia de resistencia en defensa de la tierra, el lago y la soberanía y su carácter apolítico. El Movimiento Campesino se presenta como la voz del pueblo común y el defensor de sus derechos frente a la injusticia.

Este intento de homogeneizar al campesino no está sin repercusiones. Para que el movimiento puede representar opiniones dispares, tiene que ser capaz de actuar como un espacio plural. En la siguiente sección examinaré la dinámica interna del MC.

Lucha Interna de Poder

A medida que el MC crecía y se desarrollaba como una fuerza política, se necesitaban tomar más decisiones concernientes a más personas. Este poder de decisión se comparte entre las asambleas locales del movimiento y el Consejo Nacional cuya autoridad descansa en la aprobación de sus bases. Poco a poco las acciones y declaraciones públicas del movimiento recibieron más atención en los medios de comunicación. Esto significó que los líderes también se hicieron más conocidos en el país y por su participación los líderes campesinos han ganado algo de prestigio y poder. Esto trae consigo que las posiciones en el Consejo Nacional se han convertido en sitios de disputa. Especialmente el puesto de coordinador del Consejo Nacional es importante ya que la persona que lo ocupa se convierte en la cara del movimiento.

El papel de coordinador ha traído consigo pleitos internos. El cuento²⁸ dice que hay dos facciones dentro del Movimiento Campesino. Una facción de izquierda, sandinista (MRS) que asesora a la ex coordinadora nacional Francisca Ramírez (Doña Chica) y una facción de derecha, liberal (PLC) que rodea al actual coordinador nacional Medardo Mairena. Ambas facciones acusan a la otra de politizar el movimiento y tratar de usurpar el control. Las protestas agravaron la

²⁸ Id. nota 24

situación, ya que el grupo en torno a Mairena consiguió una delegación en el proceso de diálogo, mientras que Ramírez se mantuvo al margen. Posteriormente, con el desarrollo de la lucha ciudadana Mairena fue aprehendido y condenado a prisión y Ramírez se vio obligado a huir bajo amenazas de muerte. Disfrazada tuvo que huir a Costa Rica donde ha construido un campamento para refugiados campesinos. Debido a la represión, organizarse continuó en la clandestinidad. No fue hasta la liberación de Mairena en mayo de 2019 que el movimiento se puso en marcha de nuevo a nivel nacional. Él se convirtió en la nueva cara del movimiento, debido a su encarcelamiento. El Consejo Nacional comenzó a actuar independientemente de su base porque se consideró imposible mantener reuniones regulares debido a la vigilancia policial. Las decisiones subsecuentes como los nuevos representantes y el ultimátum se decidieron internamente sin consultar a las asambleas. Esto significa que la base campesina del MC no tiene ni idea de en qué dirección va el movimiento, ni por qué.

Esta actuación autónoma del Consejo Nacional no pasó desapercibida. Fui invitado a algunas reuniones convocadas por líderes locales. El asunto en cuestión era el sentimiento de que la base histórica no estaba siendo considerada. Los líderes locales se esforzaron para que bajaran de Managua y explicaran lo que está pasando para recibir el consentimiento de los miembros antes de actuar. En una de esas ocasiones, simplemente llamaron a Mairena para compartir sus preocupaciones. La respuesta fue que simplemente era demasiado peligroso para él de hacer el viaje. No todos los presentes estaban convencidos de esta explicación. Siguieron movilizándose para exigir que sus voces fueran escuchadas y que sus líderes vinieran a mostrarse y explicar la situación. Este contramovimiento fue de nuevo enmarcado como si fuera empujado por fuerzas políticas de izquierda. Y a cambio el Consejo Nacional es acusado de ser un bastión liberal que no quiere incluir otras voces dentro del liderazgo. Incluso se habla de que Mairena está negociando con el partido liberal PLC para ser su candidato presidencial.²⁹

Quiero destacar que este recuento se basa en conversaciones informales y rumores, partes de los cuales me han sido negados en persona por las personas involucradas. No he investigado estas afirmaciones en profundidad y por lo tanto no voy a juzgar lo que está pasando. El hecho de que estos relatos existan es más importante que su verdad, porque las afirmaciones hechas señalan que algo está pasando dentro del movimiento. Aquí daré mi interpretación de la implicación de estos eventos.

²⁹ Durante nuestra entrevista, Mairena aseguró que ningún líder del Movimiento Campesino puede postularse a un cargo político sin antes dejar el movimiento. No denunció directamente esta acusación. Pienso yo que si la candidatura ocurre, no lo haría en nombre del Movimiento Campesino, pero quizás si en su nombre de campesino.

No considero que esta lucha interna señale una división del movimiento a lo largo de líneas políticas sectarias. El hecho es que la represión estatal hace más difícil la convocatoria de reuniones. Además, la lucha ciudadana ha llegado a un punto bajo debido a esa misma represión. El único proceso político que está en marcha ahora mismo es el cooptado por la UNAB y la ACJD. Si el Movimiento Campesino quiere superar su demanda central y convertirse en un espacio político viable que pueda existir en el futuro, entonces es una estrategia válida para participar en la Coalición Nacional. Pero también es cierto que la base ha sido excluida en gran medida de este proceso, independientemente de las difíciles circunstancias para organizarse. El contramovimiento es un intento de recordar a sus líderes sus propias reglas y sus promesas de representar al campesinado de la franja canalera. Es un intento de los campesinos de no perder el control sobre el espacio político que ayudaron a crear. El temor es que el movimiento se vincule a un partido político. Según yo, la lucha interna debe ser interpretada como un intento de acomodar diferentes visiones dentro del Movimiento Campesino. Cuando el movimiento todavía tenía una clara demanda central, fue capaz de encontrar la unidad. Ahora que los campesinos empiezan a darse cuenta del potencial de su espacio político, se hace más difícil que domine una sola visión. El esfuerzo por homogeneizar la complejidad del campesino en una sola voz no es posible si no hay lugar para la pluralidad dentro del propio movimiento. Esta dinámica interna demuestra la capacidad de estos campesinos para hacer política entre ellos. Nos dice que los miembros, los dirigentes y otros ven el valor del movimiento para perseguir sus intereses y, por lo tanto, compiten sobre lo que se supone que es el movimiento y cómo debe funcionar. La forma en que el Movimiento Campesino maneje este tema será crucial para el futuro del movimiento.

La Cuestión Afro-indígena

El último tema que quiero abordar antes de concluir mi disertación se destaca del resto. Sólo he mencionado esporádicamente a los pueblos afro-indígenas en el resumen general y como tal podría sentirse un poco fuera de lugar aquí. La cuestión afro-indígena, sin embargo, es importante tanto para el Movimiento Campesino como para el espacio político que encarna. Tanto las comunidades afro-indígenas como las mestizas viven en las regiones autónomas. Los pueblos afroindígenas han llamado hogar a la costa atlántica durante siglos bajo el reinado de la Mosquitia, mientras que los mestizos son los recién llegados que se establecen en la frontera agrícola desde el lado del Pacífico. A pesar de las diferencias, comparten una historia similar en cuanto al período revolucionario.

Bajo Somoza los pueblos afro-indígenas vivían en relativa paz por los acuerdos y tratados que incorporaron la Mosquitia a Nicaragua, reconociendo al mismo tiempo sus derechos comunales a la tierra y a la autodeterminación de sus habitantes. Sin embargo, esto no significa que no fueran explotados. A lo largo de la costa se estableció una 'economía de enclave' (Domínguez, 2006), que permitió a las empresas estatales e internacionales extraer recursos naturales y minerales de la selva tropical y las zonas costeras. Los afro-indígenas serían empleados en estos enclaves para realizar el trabajo duro, pero todavía podían regresar a sus hogares, que eran dejadas solas por el estado. Con la revolución sandinista, el nuevo gobierno se propuso eliminar todos los vestigios del dominio de Somoza y posteriormente integrar la Costa Atlántica en el ámbito nacional. En consecuencia, la economía local se vio perturbada y la gente se enfrentó a un estado en expansión. La situación empeoró cuando la reforma agraria de 1981 declaró las tierras de la costa "Tierras Nacionales", que se distribuyeron a cooperativas y dirigentes sandinistas para su asentamiento. Los pueblos afro-indígenas resistieron estas invasiones, lo que los llevó a los brazos de los Contras con los que lucharon durante años.

Al igual que con los campesinos mestizos, el estado tenía una visión diferente de lo que hacían en comparación con la población local. El gobierno revolucionario no entendía por qué los pueblos afro-indígenas se alzaban en armas contra ellos. Eventualmente ambos grupos armados entraron en negociación entre sí y quedó claro que los derechos comunales eran la razón del conflicto. Como parte del proceso de paz de Esquipulas II a finales de los 80, una ley de autonomía se incorporó a la nueva constitución de 1987. Se crearon las regiones autónomas a lo largo de la Costa Atlántica y un parlamento regional aseguró que los pueblos afro-indígenas tuvieran una representación como se pretendía con el traslado de la Mosquitia. Sin embargo, este no fue el final de la cuestión afro-indígena. Tras la guerra civil y el período revolucionario, las tropas armadas fueron desmovilizadas y su demanda de tierras revivió la frontera agrícola. Esto ha llevado a nuevos conflictos con los pueblos afro-indígenas cuyas tierras fueron invadidas y que a veces fueron asesinados por los colonos mestizos. El caso legal iniciado por la comunidad indígena mayangna de Awas Tigni presionó al gobierno nacional. El resultado condujo al reconocimiento formal de la autoridad de los gobiernos comunales y territoriales para gestionar los asuntos propios (CIDH, 2001). En 2003 se declaró una nueva "ley de demarcación" que pretendía formalizar la reivindicación afroindígena de la tierra y detener la expansión de la frontera. Las tierras comprendidas en la ley de demarcación ya no son nacionales sino comunales. En teoría los nuevos asentamientos o proyectos económicos están sujetos a la ley comunal y deben recibir la bendición de las comunidades locales, que a cambio recibirían beneficios financieros.

Es esta última parte de la ley la que es importante para el Movimiento Campesino. El proyecto de canal pasa en su mayor parte por tierras comunales y amenaza directamente a las comunidades afro-indígenas. Como tal, es una iniciativa ilegal e inconstitucional porque viola las propias leyes del Estado. Esto no ha impedido al gobierno porque tanto el proceso de autonomía como el de demarcación han sido marginados y obstruidos por todos los gobiernos desde su inicio. Sin embargo, para los campesinos que viven a lo largo de la franja canalera, les da una base legal para oponerse al megaproyecto. Por lo tanto, en el principio, los activistas afro-indígenas participaron en la organización del campesinado a lo largo de la ruta del canal. Su experiencia en la lucha contra el Estado en defensa de sus propios derechos se remonta a siglos atrás. Su ayuda fue indispensable para la difusión de la conciencia sobre el contenido de las leyes que fueron violadas por el proyecto del canal. En consecuencia, el Movimiento Campesino pretendía ser una iniciativa conjunta de campesinos mestizos y afro-indígenas.

Esta cooperación se ha roto en gran medida. Los campesinos mestizos vieron la utilidad de estas leyes y las usaron para fortalecer su causa. Pero estas mismas leyes también los confrontaron con su propio comportamiento. Los campesinos mestizos han estado despojando las tierras ancestrales de las comunidades afro-indígenas mientras la frontera agrícola seguía avanzando. Estas leyes también implican responsabilidades y limitaciones para estos campesinos y no sólo para el Estado. Los derechos comunales son percibidos como una forma de evitar que el campesino mestizo tenga títulos privados de la tierra. Aunque los mestizos y los campesinos afro-indígenas comparten una base común de cooperación contra el canal y el Estado, existe una falta de comprensión del contenido de las leyes en cuestión y del significado de las tierras comunales. Actualmente, la cuestión afro-indígena ha sido dejada de lado dentro del Movimiento Campesino. El movimiento está firmemente bajo el control de la población mestiza de la franja canalera.

La cuestión afro-indígena demuestra claramente cómo el Movimiento Campesino permite la creación y extensión del espacio político. Hay múltiples reclamantes del movimiento, que lo ven como una forma de hacer oír sus voces y demandas. Para las comunidades afro-indígenas fue una oportunidad para poner sus asuntos territoriales en el centro de atención y encontrar un terreno común con los mestizos para resolver estos problemas de larga duración. Para los mestizos esta demanda fue percibida como otra amenaza a su propiedad de la tierra. Considero que esta cuestión afro-indígena es una oportunidad para que el Movimiento Campesino solidifique su espacio político. Si se puede encontrar una solución común a la cuestión, entonces demostraría la capacidad del MC para

actuar responsablemente como un espacio democrático que representa las diferentes voces del campesinado. La identidad "campesina o campesino" es compleja. Esta identidad no es el monopolio del mestizo. Si el movimiento quiere crecer para convertirse en un verdadero representante nacional del campesinado nicaragüense, entonces debe ser capaz de acomodarse a la complejidad del campesinado.

Conclusión

Esta disertación comenzó con una sensación de perplejidad. ¿Por qué tanta gente salió a la calle y por qué había campesinos presentes? El lente de la conciencia me permitió descubrir las historias y procesos detrás de estas acciones. Aplicando lo aprendido en la discusión teórica, la movilización campesina fue rastreado hasta a la guerra civil de los 80. Traumas no curados de esta década salieron a la superficie ya que el estado amenazó primero sus tierras y más tarde las vidas de las nuevas generaciones. Esta es una conclusión notable ya que este tema no está central en la mayoría de las publicaciones sobre los acontecimientos de 2018. Mi investigación no puede afirmar que esto sea representativo para todos los que protestaron. Pero sí muestra que es un tema importante en la mente de los campesinos.

La sociedad nicaragüense no se ha enfrentado a su pasado. Ningún orden político desde la revolución sandinista ha podido garantizar los derechos o la representación del campesinado. Conscientes de esta situación, los campesinos se organizaron en un movimiento social para actuar colectiva y democráticamente. Reconociendo el potencial del espacio político que creó, el Movimiento Campesino comienza a superar su demanda de derogar la ley 840. Las discusiones teóricas sobre los movimientos sociales y campesinos mostraron cómo interpretar el valor del MC. Absteniéndose de definir el movimiento en una concepción negativa de simplemente luchar contra un canal y absteniéndose de interpretar su lucha de cómo encaja en un proyecto político particular. Centrarse en el movimiento campesino en sí mismo nos ilumina para ver cómo la propia lucha de los campesinos crea valor. El Movimiento Campesino logra difundir la conciencia y habilitar el espacio político. Fortalece la sociedad civil, y por eso da pasos hacia la democratización del autoritarismo (Alvarez & Escobar, 1992). Por lo tanto, estoy de acuerdo con Antunes (2018), en que el movimiento ha desempeñado un papel importante en la preparación de la gente para las protestas de abril de 2018. Los estudiantes han recibido, con razón, la mayor atención por su papel en las protestas, pero el interés académico no debe limitarse a ellos. El campesinado merece algo de atención. Las investigaciones futuras deben tener en cuenta las reflexiones hechas en el capítulo de metodología, especialmente la cuestión de género. Sugiero que se haga un seguimiento de los asuntos contenciosos y cómo afectan al desarrollo del movimiento. También ampliaría el sitio de investigación

fuera de lo que llamé el Sureste para ver cómo el movimiento difiere en diferentes localidades.

A medida que los campesinos han comenzado a darse cuenta de su potencial para participar en la política, han surgido asuntos contenciosos. La discusión sobre el campesinado ha mostrado claramente la complejidad del concepto campesino. Los intentos de homogeneizar su voz bajo un único denominador político están destinados a provocar resistencia. Mi trabajo de campo demuestra cómo la realidad mancha rápidamente las grandes teorías e ideas. Las abstracciones se disuelven y, en consecuencia, las muchas complejidades, interrelaciones y visiones de los sujetos de investigación quedan expuestas. A medida que la conciencia y la politización crecen, también aparecen las disparidades entre los campesinos. Actualmente, la acomodación de esta pluralidad ha llevado a la tensión entre la base histórica del movimiento y su liderazgo nacional. Su condición de campesino (van der Ploeg, 2008) les impulsa a defender la autonomía que han creado. El contramovimiento señala los altos niveles de politización y conciencia que han alcanzado los miembros del Movimiento Campesino. Llamam al orden a sus líderes y les exigen que respeten sus principios democráticos. Fue por la defensa de los derechos de los campesinos que el movimiento se puso en marcha y los campesinos seguirán luchando por ellos.

La política es esencialmente antagónica. Esto no es diferente para el espacio político creado por el Movimiento Campesino. Diferentes grupos reclaman este espacio y buscan ser representados a través de él. La lucha interna no debe ser interpretada como una aberración de lo que idealmente debería ser la democracia. La democracia implica diferentes ideas y perspectivas que luchan por el control. Esta realidad no hace que el movimiento sea menos valioso. Sólo muestra la capacidad que tienen los campesinos para participar en la política.

El Movimiento Campesino se encuentra en la encrucijada de varias cuestiones sociales importantes en Nicaragua: la cuestión de la tierra y el desarrollo económico, el significado de la ciudadanía, la lucha contra el autoritarismo, el final de la frontera agrícola y la coexistencia de diferentes culturas y etnias. Los campesinos se ven afectados y su participación en la política a través del movimiento podría proporcionar respuestas que realmente funcionen. La relativa autonomía que el Movimiento Campesino ha creado para actuar políticamente enfrenta al Estado y a los partidos con las limitaciones de sus poderes. Han demostrado que la sociedad civil puede desempeñar un papel importante en el espacio de la política nacional. Al hacerlo, el movimiento ha dado sus primeros pasos en la democratización del país. Sin embargo, el movimiento

todavía tiene asuntos contenciosos que manejar. Aún no se sabe si el Movimiento Campesino sobrevivirá a esta dura prueba. De todos modos, el Movimiento Campesino no es el primer movimiento campesino de Nicaragua, ni será el último. Pase lo que pase, la conciencia permanece y los campesinos seguirán resistiendo cuando su autonomía está amenazada. Lo que el futuro traerá para Nicaragua es todavía desconocido, pero una cosa es segura. La política es demasiado importante para dejarla en manos de los políticos.

Bibliografía

- Alcaldía Nueva Guinea (2011). *Información General del Municipio*.
- Alemán, A.R. & Baltodano, M.L. (2020). Las luchas del movimiento ambientalista de Nicaragua en el siglo xxi. In U.L., Baltodano, L.M., Bellorin & A.C., Ramos (Eds.), *Anhelos de un nuevo horizonte: Aportes para una Nicaragua democrática*. (pp. 609-632). FLACSO
- Alvarez, S.E. & Escobar, A. (Eds.). (1992). *The Making of Social Movements in Latin America*. Colorado: Westview Press
- Antunes, A. A. (2018). DEL CANAL AL ESPEJO: ¿QUIÉN ES EL PUEBLO EN NICARAGUA? In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 135–150). CLACSO
- Atia, M. & Rignall, K. (2017). The global rural: Relational geographies of poverty and uneven development. *Geography Compass*.
- Ayerdis, M. (2018). TÓPICOS, MANIPULACIONES E IMPUNIDAD EN EL DISCURSO JUSTIFICADOR DEL FALLIDO GOLPE DE ESTADO DEL 18 ABRIL EN NICARAGUA. In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 51–68). CLACSO
- Bacon, D. M. (2018). NICARAGUA ANTE UN CAMBIO SOCIAL INMINENTE UNA LECTURA DESDE LA COSTA CARIBE. In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 275–285). CLACSO
- Baldizon, A. (2018). LA RAZÓN DE LA REPRESIÓN. In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 151–158). CLACSO
- Baltodano, L.M. (2013). *RECURSO POR INCONSTITUCIONALIDAD*. Retrieved from <https://popolna.org/>
- Baumeister, E. (2018). *DIAGNÓSTICO PAÍS SOBRE LA SITUACIÓN DE LA TIERRA*. UCA: Nitlapan
- Becker, M. (2004). Peasant Identity, Worker Identity: Multiple Modes of Rural Consciousness in Highland Ecuador. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina*, 15(1). 115-139

- Benites, D. A. S. (2018). PROTESTA SOCIAL EN NICARAGUA: In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 125–132). CLACSO
- Bernstein, H. (2010). *Class dynamics of agrarian change*. Fernwood Publishing.
- Bernstein, H. (2014). Food Sovereignty via the Peasant Way: A Skeptical View. *Journal of Peasant Studies*, 41(6), 1031-1063
- Beckert, S. (2014). *Empire of Cotton: A Global History*. New York: Alfred A. Knopf
- Borda, O.F. (1992). Social Movements and Political Power in Latin America. In S.E. Alvarez & A. Escobar (Eds.), *The Making of Social Movements in Latin America* (pp. 303-316). Colorado: Westview Press
- Borras, S.M. (2019). Agrarian Social Movements. The absurdly difficult but not impossible agenda of defeating right-wing populism and exploring a socialist future, *Journal of Agrarian Change*, 20, 3-36
- Bryman, A. (2012). *Social Research Methods* (4th ed.). Oxford University Press.
- Builes, I.A. & Cruz, J.M. (2020). Revueltas de abril: Narrativas, redes y espacios en disputa. In UCA Publicaciones (Ed.), *Nicaragua 2018. La Insurrección cívica de abril* (pp. 21-72). UCA Publicaciones
- Calderón, F., Piscitelli, A. & Reyna, J.L. (1992). Social Movements: Actors, Theories, Expectations. In S.E. Alvarez & A. Escobar (Eds.), *The Making of Social Movements in Latin America* (pp. 89-111). Colorado: Westview Press.
- Carey Jr., D. (2005). Shades of Peace and Democracy: Social Discontent and Reconciliation in Central America. *Latin American Research Review*, 40(1), 251-267
- CIDH (2001). *Comunidad Mayagna (Sumo) Awas Tingni Vs. Nicaragua*. Anaya, J. Retrieved from https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_79_esp.pdf
- Cottyn H., Jahncke J., Montoya L., Pérez E., Tempelmann M. (Ed.) (2016). *Las Luchas Sociales por la tierra en América Latina: un análisis histórico, comparativo y global*.
- Doerr, F. (2015). Peasant Resistance Against Expropriations for Nicaragua's Great Interoceanic Canal. Future of Food. *Journal on Food, Agriculture and Society*, 2(2), 80-85
- Domínguez, P.A. (2006). *RÉGIMEN AUTONÓMICO DE LAS REGIONES AUTÓNOMAS DE LA COSTA CARIBE DE NICARAGUA* (Master's thesis, UNAN, León). Retrieved from <http://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/retrieve/378>

- Edelman, M. (2019). Hollowed out Heartland, USA: How capital sacrificed communities and paved the way for authoritarian populism. *Journal of Rural Studies*.
- Engels, F. & Marx, K. (1932). *The German Ideology*. Moscow: Marx-Engels institute. Retrieved from <https://www.marxists.org/archive/marx/works/1845/german-ideology/index.htm>
- Engels, F. & Marx, K. (1969). *Manifesto of the Communist Party*. Moscow: Progress Publishers. Retrieved from <https://www.marxists.org/archive/marx/works/1848/communist-manifesto/index.htm>
- Escobar, A. (1992). Culture, Economics, and Politics in Latin American Social Movements Theory and Research. In S.E. Alvarez & A. Escobar (Eds.), *The Making of Social Movements in Latin America* (pp. 62-88). Colorado: Westview Press.
- Escobar, U.R. & Mairena, E.L. (2012). *Historia de Nueva Guinea, Nicaragua: de la pluvioselva a Ciudad Luz*. Nueva Guinea: URACCAN
- Federici, S. (2009). *Caliban and the witch* (3rd ed.). Brooklyn: Autonomedia
- Femia, J.V. (1981). ***G R A M S C I 'S POLITICAL THOUGHT: Hegemony, Consciousness, and the Revolutionary Process***. Oxford: Clarendon Press
- Francis, H. (Ed.) (2020). *A Nicaraguan Exceptionalism? Debating the Legacy of the Sandinista Revolution*. ILAS: University of London Press
- Francis, J., Pineda, M. & Reyes, M. (2002). *Las Mujeres en Nueva Guinea*. Retrieved from Curso Internacional de Mujeres y Derechos Indígenas
- Freire, P. (2017). *Pedagogy of the oppressed*. London : Penguin Classics
- Gramsci, A. (1929-1935). Prison Notebooks as cited in J.V. Femia (1981), ***G R A M S C I 'S POLITICAL THOUGHT: Hegemony, Consciousness, and the Revolutionary Process***. Oxford: Clarendon Press
- GIEI (2018). *Informe sobre los hechos de violencia ocurridos entre el 18 de abril y el 30 de mayo de 2018*. Retrieved from <https://gieinicaragua.org/#section04>
- Gutiérrez, M.A., Úbeda, C.C. & Vásquez, L.S. (2009). Nueva Guinea ante la Autonomía Regional, un desafío pendiente. *CIENCIA E INTERCULTURALIDAD*, 5(2), 118-131
- Harvey, D. (2004). The 'New' Imperialism: Accumulation by dispossession. *Socialist register*, 40

- Hellman, J.A. (1992). The Study of New Social Movements in Latin America and the Question of Autonomy. In S.E. Alvarez & A. Escobar (Eds.), *The Making of Social Movements in Latin America* (pp. 52-61). Colorado: Westview Press.
- Iraheta, I. C. (2018). NICARAGUA: COMUNICACIÓN Y REDES EN LA CRISIS. In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 159–176). CLACSO
- Katz, C.J. (1992). Marx on the Peasantry: Class in Itself or Class in Struggle. *The Review of Politics*, 54(1), 50-71
- Klein, N. (2007). *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*. Knopf Canada.
- Li, T.M. (2014). *Land's end: Capitalist relations on an indigenous frontier*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- Li, T.M. (2014). What is land? Assembling a resource for global investment. *Trans Inst Br Geogr*, 39, 589-602.
- Li, T.M. (2015). Can there be food sovereignty here? *Journal of Peasant Studies*, 42(1), 205-211
- Lira, E.C. (2018). DISPOSITIVOS DEL SILENCIO: CONTROL SOCIAL Y REPRESIÓN EN NICARAGUA. In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 245–256). CLACSO
- Long, N. (1984). *Creating space for change: a perspective on the sociology of development*. Retrieved from Department of Rural Sociology of Tropics and Sub-tropics, The Agricultural University, Wageningen, The Netherlands.
- Luxemburg, R. (1906). *The Mass Strike, the Political Party and the Trade Unions*. Retrieved from <https://www.marxists.org/archive/luxemburg/1906/mass-strike/>
- Mairena, E.L. (2003). Caracterización del municipio de Nueva Guinea. *Revista Universitaria Del Caribe*, 9(1), 6-31
- Mamonova, N. & Franquesa, J. (2019). Populism, Neoliberalism and Agrarian Movements in Europe. Understanding Rural Support for Right-Wing Politics and Looking for Progressive Solutions. *Sociologia Ruralis*, 0(0).
- Mao, J. & Schmidt, B. (2015, October 2). Wang Jing pierde 84% de su fortuna. *La Prensa*. Retrieved from <https://www.laprensa.com.ni>
- Martí i Puig, S. (2001). *The Origins of the Peasant-contra Rebellion in Nicaragua 1979-87*. ILAS: University of London Press

- Marx, K. (1937). *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte*. Moscow: Progress Publishers. Retrieved from <https://www.marxists.org/archive/marx/works/1852/18th-brumaire/>
- Marx, K. (1990). *Capital Volume 1*. London: Penguin Classics
- McMichael, P. (2014). Historicizing food sovereignty. *Journal of Peasant Studies*, 41(6), 933-957
- Mercado, H. O., Cortez, A., & Sánchez, M. (2018). COYUNTURA CRÍTICA EN NICARAGUA. In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 197–232). CLACSO
- Meza, H. (2018). SANDINISMO SIN ORTEGA U ORTEGUISMO SIN SANDINO: LA ENCRUCIJADA ACTUAL DEL FSLN. In A. A. Antunes, E. De Gori, & C. E. Villacorta (Eds.), *Nicaragua en crisis* (pp. 85–90). CLACSO
- MINED (2019). PLAN DE PUEBLOS INDIGENAS Y AFRODESCENDIENTES. Retrieved from <https://www.mined.gob.ni/>
- Mordt, M. (2001). *Livelihoods and sustainability at the agrarian frontier* (Doctoral dissertation). Göteborg: s.n
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Polanyi, K. (2001). *The Great Transformation* (2nd ed.). Boston: Beacon Press books.
- Popol Na (2015). *MANUAL COMUNITARIO: SUEÑO Y CATASTROFE*. Retrieved from <https://popolna.org/publication/manual-comunitario-suenos-y-catastrofe/>
- Ramírez, S. (2018). *Adiós Muchachos* (3rd ed.). Barcelona: Debolsillo.
- Romero, E. (2018, April 24). Movimiento Campesino llama a paro nacional. *La Prensa*. Retrieved from <https://www.laprensa.com.ni>
- Rueda-Estrada, V. (2019). Movilizaciones campesinas en Nicaragua (1990-2018): De los Rearmados a los Auto-convocados. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 16(2).
- Salinas, C. (2018, March 15). Daniel Ortega pretende regular las redes sociales en Nicaragua. *El País*. Retrieved from https://elpais.com/internacional/2018/03/14/america/1521060980_560036.html
- Schindler, M. (2019). *Del triunfo sandinista a la insurrección democrática: Nicaragua 1979-2019*

- Schneider, C. (1992). Radical Opposition Parties and Squatters Movements in Pinochet's Chile. In S.E. Alvarez & A. Escobar (Eds.), *The Making of Social Movements in Latin America* (pp. 260-275). Colorado: Westview Press
- Scoones, I., Edelman, M., Borras, S.M., Hall, R., Wolford, W. & White, B. (2017). Emancipatory rural politics: confronting authoritarian populism. *The Journal of Peasant Studies*, 45(1), 1-20
- Scott, H. (Ed.) (2008). *THE ESSENTIAL ROSA LUXEMBURG: Reform or Revolution & The Mass Strike*. Chicago: Haymarket Books
- Scott, J.C. (1976). *The Moral Economy of the Peasant*. London: Yale University Press.
- Skurre (2020). *ELITE CO-OPTATION OF A POPULAR INSURRECTION IN NICARAGUA*. Retrieved from <https://www.cetri.be/Elite-Co-Optation-of-a-Popular?lang=fr>
- Snape, D. & Spencer, L. (2003). The Foundations of Qualitative Research. In J., Ritchie & J., Lewis (Eds.), *QUALITATIVE RESEARCH PRACTICE: A Guide for Social Science Students and Researchers* (pp. 1-23). The Cromwell Press Ltd.
- Starn, O. (1992). "I Dreamed of Foxes and Hawks": Reflections on Peasant Protest, New Social Movements, and the Rondas Campesinas of Northern Peru. In S.E. Alvarez & A. Escobar (Eds.), *The Making of Social Movements in Latin America* (pp. 89-111). Colorado: Westview Press.
- Stroeken, K. (2019). *Kwalitatieve data en mixed methods: collectie en analyse*. [PowerPoint slides] Retrieved from Ghent University Veldwerk in Afrika <https://minerva.ugent.be/>
- Torrez, F.R. (2020). El movimiento campesino: la defensa de la tierra, el lago, la soberanía y los derechos humanos. In U.L., Baltodano, L.M., Bellorin & A.C., Ramos (Eds.), *Anhelos de un nuevo horizonte: Aportes para una Nicaragua democrática*. (pp. 595-608). FLACSO
- Vanden, H.E. (2007). Social Movements, Hegemony, and New Forms of Resistance. *Latin American Perspectives*, 34(2), 17-30
- van der Ploeg, J.D. (1999). *De virtuele boer*. Assen: Van Gorcum
- van der Ploeg, J.D. (2008). *The New Peasantries*. UK: Earthscan.
- van der Ploeg, J. D. (2010). The peasantries of the twenty-first century: the commoditisation debate revisited. *Journal of Peasant Studies*, 37 (1), 1–30

van der Ploeg, J. D. (2020). Farmers' upheaval, climate crisis and populism. *The Journal of Peasant Studies*

Vázquez, L. H. (2016). El movimiento social nicaragüense por la defensa de la tierra, el agua y la soberanía. *Encuentro*, 104, 38-52.

Velásquez, U. (2018, April 2018). Campesinos llegan a Managua. *El Nuevo Diario*. Retrieved from <https://www.elnuevodiario.com.ni>

Vilas, C.M. (1986). *The Sandinista Revolution: National Liberation and Social Transformation in Central America*. New York: Monthly Review Press.

Walker, T.W. (1991). *NICARAGUA: The Land of Sandino* (3rd ed.). San Francisco: Westview Press

Zimmermann, M. (2000). *SANDINISTA: Carlos Fonseca and the Nicaraguan Revolution*. Durham and London: duke university press.

Anexo 1: Método IKAPEG

IKAPEG (o ICAPEG en español) significa: Identidad, Conocimiento, Actitud, Práctica, Evolución y Grupo. La idea de este método cualitativo es estructurar las preguntas de la entrevista en torno a estos 6 temas. Al responderlas se obtiene una imagen clara de quién es la persona que está sentada frente a usted y por qué y de dónde provienen sus acciones y ideas. Por ejemplo, la actitud de la persona hacia un determinado tema puede cambiar con el tiempo a través de una Evolución, que podría reflejarse en diferentes Prácticas. Las preguntas no tienen que ser planteadas en un orden particular, saber la intención de la pregunta permite al entrevistador categorizar las respuestas post-entrevista de acuerdo a los 6 temas. Así el método puede ser utilizado tanto para una entrevista estructurada como semiestructurada. Elegí este último para estimular el libre flujo de la conversación, las preguntas sólo servían de esqueleto para la entrevista o cuando se me acababan las preguntas interesantes. El inconveniente del enfoque es que ciertos temas podrían quedar oscurecidos al centrarse únicamente en las preguntas del marco del IKAPEG. El método es fuerte para las comparaciones y el análisis narrativo, cuando las respuestas se destilan en una matriz. No utilicé este potencial porque, debido al reducido número de entrevistados, los resultados carecerían de representatividad y, por consiguiente, no aportarían mucho a mi análisis.

A través del método, logré realizar 23 entrevistas y cuatro grupos de discusión, las preguntas que guiaron estas instancias se puede encontrar a continuación. Nota: no se plantearon en este orden, ni tampoco se les preguntó a todos durante cada entrevista.

Identidad: ¿Cuándo nació? ¿Nació en esta zona? ¿Ha sido usted un campesino? ¿Toda su vida? ¿Pudiste ir a la escuela?

Conocimiento: ¿Qué tipo de agricultor eres? ¿Tus padres también eran agricultores? ¿De dónde vinieron? ¿Hay partidos políticos organizados en esta zona? ¿Conoces el Movimiento Campesino? ¿Qué sabes de las protestas de abril de 2018?

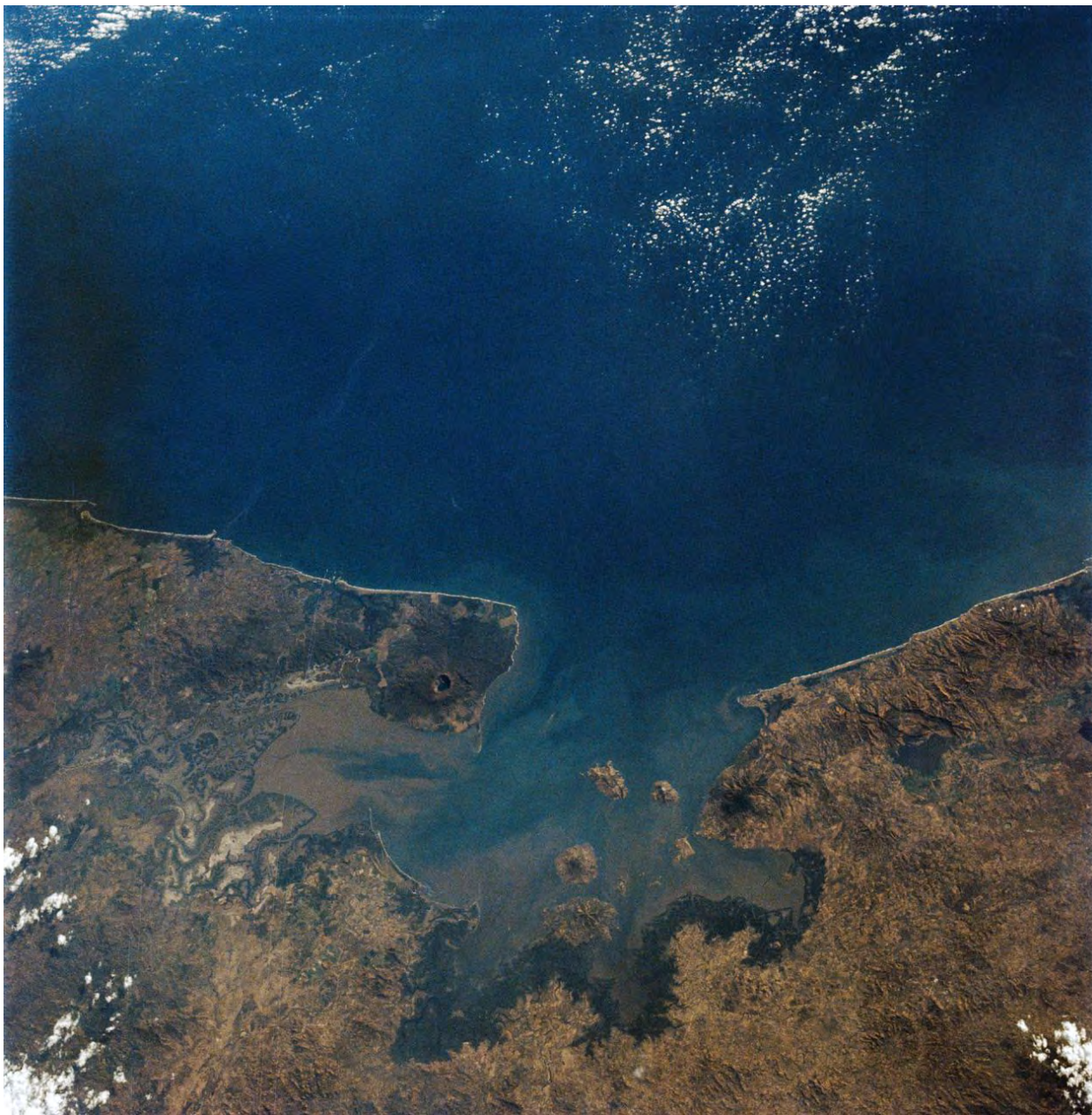
Actitud: ¿Le interesa la política? ¿Cuáles son los problemas del campo? ¿Te sientes representado por los partidos políticos? ¿Por el Movimiento Campesino? ¿Se identifica como nicaragüense? ¿Siente que todavía hay lugar para el sandinismo en Nicaragua.

Practica: ¿Está involucrado en la política? ¿Por qué este partido? ¿Por qué eres miembro del Movimiento Campesino, o por qué no?

Evolución: ¿Han cambiado sus ideas sobre la política a través del tiempo? ¿Cuándo sentiste que cambiaron? ¿Cuál ha sido el papel de abril de 2018 en su vida? ¿Cuál es el sentimiento después de 2 años de protestas?

Grupo: ¿Cuál ha sido el impacto de los recientes acontecimientos en la comunidad? **¿Han tenido repercusiones para usted o su familia?■**

Golfo de Fonseca



AS09-19-3019 (3-13 de marzo de 1969) --- Golfo de Fonseca, en la costa del Pacífico de América Central, fotografiado desde la nave espacial Apolo 9 durante su misión orbital terrestre. El golfo lo comparten las naciones de El Salvador, Honduras y Nicaragua. El volcán prominente en la península de Nicaragua es el Volcán Cosiguina.